

Título: Magia y Ciberdelia: una Etnografía del Ciberespacio.

Palabras claves: hipertexto, conocimiento, ciberespacio, psicodelia, drogas psicodélicas, ciberdelia, psiconautas, chamanismo, tecno-chamanismo, magia, computadores, internet, liminal, zonas-autónomas-temporales.

Resumen:

El ciberespacio es un *lugar* antiguo en el pensamiento de Occidente: es el espacio de las ideas y de la imaginación colectiva humana. Es un lugar donde se accede al conocimiento. La magia - como artificio para transformar la realidad – emerge en el más inesperado de los lugares: el computador personal que permite la programación de mundos alternos. La internet es una materialización de esta noción y su historia está profundamente ligada al movimiento de la contracultura norteamericana y a la ciencia ficción quienes vieron en la tecnología del computador y en el uso de sustancias psicodélicas, un forma de reconstituir el orden social existente. Éstas aparentemente diferentes tecnologías de conocimiento convergen históricamente en el movimiento de la ciberdelia, una forma de chamanismo *do-it-yourself* (DIY) que sugiero es característica de finales del siglo XX.

Habitamos un espacio digital de hipertexto – un mundo de mundos – conformado por redes y topologías de conocimiento diferentes, lo que podríamos también llamar túneles de realidad, o patrones de pensamiento, o lógicas alternas. Las posibles conexiones son infinitas, lo que hace cuestionar al etnógrafo sus nociones de *lugar* y de *campo*, como también su idea de quién constituye *un testigo válido*. El etnógrafo del ciberespacio deberá, entonces, apelar a los primeros cuestionamientos de una disciplina forjada ante todo por *exploradores*, y deberá examinar la máquina de la cual se vale para *conocer*, pues sus algoritmos afectan la manera en que percibe e interpreta el mundo.

Title: Magic and Cyberdelics: an Ethnography of Cyberspace.

Keywords: hypertext, knowledge, cyberspace, psychedelics, cyberdelia, psychonauts, techno-shamanism, shamanism-do-it-yourself, magic, computers, internet, liminal, temporary-autonomous-zones.

Abstract:

Cyberspace is an ancient *place* in western thought: it is the space where ideas dwell, a place of collective human imagination. It is a space of access to knowledge. Magic - as an artifice capable of transforming reality - makes its come back in the most unexpected of places: the personal computer that allows for the programing of alternate worlds. Internet is a materialization of this notion and its history is deeply bound to the counterculture movement of the nineteen sixties and the science fiction genre that saw in computers and psychedelic drugs a means of reshaping the existing social order. These two seemingly contradictory knowledge technologies converge historically at the very heart of the cyberdelic movement which I argue, is a form of *do-it-yourself* (DIY) shamanism typical of the end of the 20th century.

We inhabit the digital space of hypertext – a world of worlds – made of different knowledge topologies, what we could also refer to as different reality tunnels or patterns of thought, or alternate forms of logic. The possible connections are limitless which brings into question ethnographic concepts such as *place* and *field*, as well as who is considered to be a *valid witness*. The ethnographer of cyberspace must return to the initial questions of a discipline forged foremost by *explorers*, and must examine the machine (the instrument) she uses in order lo learn because its algorithms affect the way she perceives and interprets the world.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN SEDE BOGOTÁ

Magia y Ciberdelia Una Etnografía del Ciberespacio

Alexandra Bejarano Acosta

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Antropología
Bogotá, Colombia
2015

Magia y Ciberdelia
una Etnografía del Ciberespacio

Alexandra Bejarano Acosta

Tesis *Meritoria* presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Antropología.

Director:
Carlos G. Páramo Bonilla

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Antropología
Bogotá, Colombia
2015

Contenido

Introducción	5
El contenido	6
El origen de la metodología	9
1. Genealogía del Ciberespacio: una introducción a la ciberdelia en el siglo XX	15
1.1 La antropología y noción occidental de chamanismo	23
1.2 Timothy Leary, “el Chamán de la Contracultura Hippie”	28
1.3 De la psicodelia a la ciberdelia	31
1.4 La ciberdelia y la física teórica del siglo XX	38
1.5 El chamán-técnico	41
2. Los Espacios de Navegación	49
2.1 El ciberespacio es un espacio que no puede ser situado exactamente.	49
2.2 Un espacio de aproximación a la muerte	60
2.3 Un espacio en el que se requiere de un <i>know-how</i>	67
2.4 Tecnologías de navegación	74
2.5 Una teoría particular sobre el mundo	80
2.6 La información y el conocimiento	88
2.7 El paso por un estado liminal	102
El <i>communitas</i> de la común experiencia	105
Una zona autónoma temporal	110
La Deep Web	119
Meshnets	122
Bitcoin	123
3. Cómo Describir la Internet	127
Epílogo	147
Bibliografía y videografía	150

“Tal vez existe una diferencia entre *buscar* algo y simplemente mirar. Cuando se es parte de lo que se observa, aquello le devuelve a uno la mirada, y uno le devuelve la mirada a aquello.”
Peter Mettler, “Gambling, Gods and LSD.” (2002)

La siguiente etnografía es el resultado de una forma de conocer característica de la era del *click* y documenta la forma en que se construye el conocimiento en un medio de hipertexto. El posibilitar conexiones es la naturaleza del hipertexto, y por ser un medio eléctricamente configurado, las conexiones ocurren de forma instantánea y de forma ubicua. Las combinaciones de ideas que surgen pueden parecer inverosímiles, lo cual implica para la etnografía cuestionar sus nociones de *lugar* y de *campo*, como también la idea de *quién constituye un testigo válido*. El nuevo medio demanda una manera de investigar acorde a su particular dinámica, y esto implica volver a los orígenes de la disciplina, y a las narraciones de los exploradores.

Este es un reportaje de una particular configuración de *clicks* – los míos - que me llevaron a entender que el ciberespacio es un *lugar* con una genealogía propia; un espacio que hubiera sido impensable sin la influencia de la antropología, de la psicodelia, de la ciencia ficción y del arte. Eso lo sé ahora, después de haber recorrido el camino, pero todo empezó con la curiosidad por comprender cómo era posible llegar a *conocer* algo, cuando hay tanta información disponible, contradictoria además, si se pone uno en la labor de buscar fuentes diferentes a las cotidianas.

Al comienzo de la expedición, mi núcleo de investigación era un grupo de personas, los *Evolver* y la página web *Reality Sandwich*, cuyo eclecticismo me asombraba. La ciencia y la magia podían existir juntas dentro de un mismo espectro epistemológico y complementarse. No era la primera vez que me topaba con estas ideas, pero en ellos enfoqué la lupa porque plasmaban preguntas que venían para mí desde tiempo atrás. Como mostraré en el primer capítulo, en Occidente se ha hecho un esfuerzo por segregar estas formas de conocimiento aparentemente contrarias, y por mantenerlas en campos claramente separados y demarcados. Me interesaba comprender la lógica tras la visión de la realidad que expresan estas personas - la lógica de cómo construyen su conocimiento y su particular verdad. Comencé, pues, a estudiar sus ideas y de *click* en *click* fui descubriendo ecos del pasado: el mundo platónico de las ideas y la noción de la realidad como una ilusión reflejada en las paredes de una cueva. El ascetismo cristiano y su desdén por el cuerpo pecador y el mundo material. “El fantasma en la máquina de Descartes”, donde la mente y el cuerpo existen en planos separados. Estas personas

entrelazan nociones de la física cuántica como por ejemplo, el principio de incertidumbre de Heisenberg - que afirma entre otras cosas, que el resultado de un experimento depende enteramente del observador y del sistema de medición utilizado para observar - con prácticas como la toma ritual de *ayahuasca* (*yagé*, en Colombia) y las drogas psicodélicas como la psilocibina (contenida en los hongos alucinógenos), el LSD (dietilamida de ácido lisérgico) y la DMT (N,N-dimetiltriptamina), que les permiten percibir y conocer el mundo desde otro estado mental y físico. Descubrí que los *Evolver* expresan ideas que tienen una larga historia dentro del pensamiento intelectual de Occidente, ideas que resurgieron y se masificaron durante la revolución hippie de los años sesenta y el movimiento de la *psicodelia*, y que más adelante cimentaron el camino para la creación del computador personal y el movimiento de la *ciberdelia*. La realidad, concluyen, es producto de la mente del individuo y su materialización es una labor de imaginación colectiva, una alucinación consensual que crea al mundo de una forma y *no de otra*. Esta es la razón por la cual el acto de configurar una realidad es para muchas de estas personas, un campo de acción y de contención política.

El contenido

Ciertamente no soy la primera investigadora que ha buscado entender este conglomerado de creencias y prácticas, pues ya Joan Townsend lo ha llamado “movimiento místico moderno”¹ y W. Hanegraaf y Paul Heelas lo han estudiado bajo la denominación de “New Age”². Sin embargo, el conocer las ideas que expresan los *Evolver*, me llevó a conocer a fondo el movimiento de la psicodelia norteamericano de los años sesenta, un movimiento cultural que se extiende en el tiempo y el espacio y que descubrí, está intrínsecamente ligado a la historia de la computación, y a los mundos virtuales y programas con que operamos hoy y en los cuales habitamos a diario. Abordé la búsqueda desde una descripción histórica y desde la reconstrucción de su genealogía de ideas, el acto etnográfico de expresar la historia de la filosofía – la lógica – que subyace a la configuración del ciberespacio como un lugar *virtualmente* real. Artistas, músicos, escritores - en especial del género de la ciencia ficción - se han dado a la labor de elaborar el guión de una nueva realidad en la que el ser humano opera desde la mente y desde su capacidad de percepción e imaginación, para llegar a conformar mundos alternos. En la historia de la psicodelia - descubrí también - la antropología tuvo un papel importante en informar y diseminar nociones como las de chamanismo y magia, la idea de que se puede mediar y ejercer influencia sobre el mundo, llegando a alterar su configuración. Esta particular genealogía de ideas constituye el primer

1 Joan Townsend, ‘Neochamanismo y el Movimiento Místico Moderno’, en *El viaje del chamán: curación, poder y crecimiento personal*, ed. Gary Doore (Editorial Kairós, 2002), p. 108–122.

2 Wouter J. Hanegraaff, *New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the Mirror of Secular Thought* (State University of New York Press, 1998). Y Paul Heelas, *The New Age Movement: Religion, Culture and Society in the Age of Postmodernity* (Wiley, 1996).

capítulo del presente trabajo de investigación.

En el segundo capítulo – *Los Espacios de Navegación* - expondré los testimonios y las crónicas de viaje de los viajeros y exploradores del *ciberespacio*, los reportajes de psiconautas y cibernautas sobre lo que han *conocido* navegando el ciberespacio. Describo también sus nociones sobre *dónde* y *qué* es el ciberespacio, para llegar a esbozar su topología. El personaje principal es el individuo que navega el ciberespacio y que busca conocerse a sí mismo y a su mundo: “Existe un antiguo proverbio griego que dice *conócete a ti mismo*. La mente es la última frontera. A mi no me importa el espacio, dicen que el espacio es la última frontera. Resulta que la mente humana es el último espacio. A mi no me importa el espacio. Entre más conozco a mi mente, más le temo en muchos aspectos, porque deberíamos. Poseemos una tremenda cantidad de poder”³. He escogido en particular los relatos de personas que buscan en el ciberespacio acceso al conocimiento, a diferencia de una forma de recreación o de lúdica, aunque la línea entre las dos puede ser difusa. Los medios y la tecnología de acceso al ciberespacio varían según el informante, y también el propósito de su viaje. En muchos de sus relatos, el propósito es tener la experiencia de saberse por fuera del cuerpo físico y de conocer los campos de la mente y de lo liminal. Para otros la búsqueda de conocimiento implica también una búsqueda de constructos sociales alternos. Encontré que operan planos políticos que describo con las ideas de Timothy Leary, y también con la noción de *los espacios autónomos temporales* como las fiestas electrónicas (las *rave parties*) y los hackers de la Web. Retomando ideas del antropólogo Victor Turner, mostraré que los navegantes del ciberespacio describen un lugar muy antiguo y posiblemente intrínseco al hecho de *ser* humano: el espacio de la anti-estructura, un espacio que según Turner permite la transformación y la reafirmación de la realidad social de un grupo mediante una ruptura temporal con aquello establecido. Para muchos el acceso a este espacio significa el trascender las limitaciones impuestas por un cuerpo. El navegante experimentado conoce los caminos del ciberespacio; el psiconauta-cibernauta es el *chamán do-it-yourself* del siglo XX. Es el programador, es el diseñador de realidades.

La Internet es una expresión, una materialización de la noción de ciberespacio y a esa particular red de interconexión entre máquinas y mentes dedico el tercer capítulo. Me pareció pertinente conocer más sobre la máquina que utilizamos para acceder a ese *lugar*, y sobre la manera en que el instrumento opera sobre nosotros por medio de códigos e interfases. Quize mirar la programación desde su aspecto técnico, entendido como el acto de diseñar y de configurar el funcionamiento de la Internet. Cuando se navega en la Web en busca de alguna información, el camino se construye generalmente a partir de

3 Peter Mettler, *Gambling, Gods and LSD*, Documental, 2002. min. 00:54:20.

hipervínculos (click) que llevan al navegante de un lugar a otro de la red. Existe *tanta* información en ese espacio que nos enfrentamos a un escenario de *conecte usted los puntos*, para lo cual hemos venido a necesitar de buscadores y navegadores, para no naufragar en medio de tantas posibilidades. Como mostraré, estos flujos de información son modulados y encausados por aparatos formales que codifican la información de una manera particular - y *no de otra* - obedeciendo a algoritmos predeterminados por la visión del diseñador, y a aquello que él imagina - o dictamina- puede ser *posible*.

El origen de la metodología

Existe un relativo consenso académico con respecto al hecho de que el conocimiento opera como una red⁴. Sin embargo, ahora hago caso de la advertencia del crítico Ulises Mejías y el peligro del *dogma de la red*, del nodocentrismo como episteme para la investigación y el conocimiento. Inicialmente, mi metodología de investigación hacía énfasis en la estructura de las redes de personas en la Internet como forma para comprender la conformación de sistemas de conocimiento. Mi primer experimento fue crear un perfil en Facebook llamado *Shuradjan*, quien empezando desde cero, progresivamente se fue otorgando contenido para poder existir, y para poder conocer otras entidades virtuales en torno al tema de la psicodelia. *Shuradjan* era un nodo en la red, y a partir de los “amigos” con quienes creaba conexiones virtuales, saltaba a hipervínculos en otros lugares de la red y así, yo conocía más sobre sus ideas. Aunque a través de *Shuradjan* conocí la forma en que opera el algoritmo de Facebook, su vida en la red fue sin embargo corta. Entendí que el conocimiento que recibía era producto de la información con la cual yo misma la imbuía para que pudiera *existir* – en primer lugar - en esa plataforma social. Esa información era producto de mi propia experiencia y *Shuradjan* sólo me retroalimentaba y confirmaba un tejido que yo misma elaboraba. Comprobé en sangre propia las palabras del filósofo Robert Anton Wilson: “Aquello que se descubre por medio de instrumentos es verdadero sólo en relación al instrumento que se usa, y a su ubicación en el tiempo-espacio. Así que no existe un punto de observación desde el cual la realidad real puede ser vista. Estamos todos mirando desde nuestro propio túnel de realidad”⁵. Comprendí que para entender la forma cómo se *conoce* en el en el espacio del hipertexto, debía comprender primero *qué* es el espacio en que ocurre, y cual es su naturaleza. Me vi obligada a replantear mi metodología.

Conocer el ciberespacio debía ser una labor multidimensional en tiempo y espacio, que tomara en

4 Carlos Pinzón, Rosa Suárez, and Gloria Garay, *Mundos en red: la cultura popular frente a los retos del siglo XXI* (Univ. Nacional de Colombia, 2004).

5 Robert Anton Wilson *Explica La Mecánica Cuántica*, 2011, http://www.youtube.com/watch?v=myc0aFj4rW0&feature=youtube_gdata_player.

cuenta su genealogía histórica, la manera como es interpretada y utilizada por sus *usuarios*, y la forma como operan las tecnologías para acceder a ella. La reconstrucción histórica de un particular movimiento de ideas manifiestas hoy de forma global (a través de la Internet, entre otros posibles medios) implicó tomar ideas y conceptos de diversos campos académicos más allá de la antropología como la historia, la filosofía, los estudios de medios y la teoría crítica. He entretendido estas diversas perspectivas con los testimonios de diferentes tipos de navegantes del ciberespacio, de sus viajeros y exploradores. He dialogado con personas que construyen, diseñan y programan la experiencia del ciberespacio. He también tomado testimonios de personas que figuran en documentales y videos publicados en la red, y de personajes en series de televisión y cine, que de una u otra forma abordan el tema de su relación con las tecnologías de que disponemos y que utilizamos para acceder al *ciberespacio*. Me he permitido citar extensamente a mis informantes sin utilizar sangrías - como dicta la convención - porque justamente quiero generar una noción de flujo que es afín a la del campo en el cual estoy trabajando: el campo del *hipertexto*. “En su sentido más literal y modesto, el hipertexto es un aparato de indexación mediado por el computador que le permite a uno confeccionar y seguir diversos conglomerados de conexiones entre las variables internas de una categoría (...) y puede cambiar el sentido común sobre *qué se relaciona con qué*. (...) Tal vez lo más importante, el hipertexto traza posibles caminos de acción en un mundo para el cual sirve simultáneamente de herramienta y de metáfora. El hacer conexiones es la esencia del hipertexto. El hipertexto puede modular nuestras formas de escribir la ficción, de realizar investigaciones académicas, y de construir redes relevantes en el mundo de humanos y de no-humanos”⁶. Al trabajar con hipertexto, entonces, emplazo al lector en un mundo de *collage* donde integro los textos de *click en click* – tal y como ocurre en el espacio del hipertexto - recreando el camino de mi propio descubrimiento, para constituir nuevos y frecuentemente inesperados hilos narrativos y lecturas.

Coincido con el antropólogo David Hakken quien propone abordar al conocimiento no tanto como una cosa, sino más bien como el *proceso* social por medio del cual algo se *reconoce* como *conocido* en un medio de redes. En la Internet se potencializan las posibilidades de navegar entre historias, hilos narrativos y lógicas de tal disparidad, que posiblemente Gilles Deleuze tenga razón en afirmar que la aceleración de posibles combinaciones vuelve casi imposible el pensar de manera histórica y ejercer resistencia dentro de este nuevo tipo de sociedad de control: “un finito ilimitado que convoca todas las fuerzas de un número finito de componentes, derivando en una prácticamente ilimitada diversidad de

6 Donna Haraway, *Modest Witness - Second Millennium: FemaleMan Meets OncoMouse ; Feminism and Technoscience* (New York, NY: Routledge, 1997). p 125-126.

combinaciones”⁷. La Internet es apenas una de las muchas posibles materializaciones del ciberespacio, y hace parte de un linaje que no solamente se deriva de los intereses militares norteamericanos - como es comúnmente aceptado - sino que obedece también a un fenómeno más antiguo e intrínseco a Occidente que comprende lo liminal, lo mágico, lo creativo, lo filosófico, lo artístico, lo esquizofrénico. Con la Internet y su particular circunstancia de utilizar el hipertexto – a través de hipervínculos - la antropología como disciplina de conocimiento se ve ahora casi que forzada a regresar a sus orígenes más primarios cuando los *viajeros* medievales y renacentistas descubrían nuevos mundos que expandían los límites que lo que se suponía era posible. Esos límites se fueron haciendo cada vez más amplios en tanto que estos viajeros demostraban que había seres que construían y constituían sus mundos de una forma diferente, en unos confines y en unos lugares antes insospechados. Como ellos, he viajado en lugares frente a los cuales la mayoría de la gente tiene poco conocimiento y el lector puede toparse con ideas y cosas absolutamente extrañas y exóticas. Es por esta razón también que he buscado preservar, dentro de lo posible, el tono y la manera de expresión que utilizan mis informantes, sean fuentes académicas, sean relatos orales, sean personajes de ficción, porque ellos constituyen la historia - en la forma de hipervínculos - sobre los cuales he construido este itinerario de viaje al ciberespacio, un lugar que como veremos en adelante es parte importante de la historia del pensamiento en Occidente.

La teoría del actor-red formulada en parte por Bruno Latour (ANT, siguiendo su siglas en inglés, “actor-network theory”) ofrece una perspectiva liberadora para el etnógrafo del siglo XXI pues se fundamenta en la premisa de que no existe *el grupo social* en sí, sino que más bien se habla de *formación* de grupo como objeto del estudio social. Según la ANT, cada actor *es* la red, y la red entera se manifiesta en el actor.⁸ Similar a lo que afirma Hakken, lo que interesa en la ANT es el *conocimiento como proceso de formación de un grupo*, relacionado o conectado, por medio de topologías de conocimiento, a diversos linajes históricos y genealogías de ideas y cosas. Un precepto importante de la ANT es la afirmación de “que la totalidad es siempre menor a sus partes”, lo que constituye el fundamento mismo - a veces difícil de concebir - de la geometría fractal. Mientras más pequeña la vara con la que se mida, más detalle se ve en el relieve y más espacio se percibe.⁹ Pero

7 Alexander R. Galloway, *Deleuze and Computers*, University of Massachusetts Amherst, Video, 2011. <http://www.youtube.com/watch?v=fBZPJNoJWHk&feature=youtu.be> min. 00:41:45. El texto original sobre el cual se basa la conferencia de Galloway es “Post-scriptum sobre las Sociedades de Control”, en *Conversaciones*, (Valencia, Pre-textos, 2006). p. 277-286.

8 Bruno Latour, *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory* (Oxford University Press, USA, 2007).

9 James Gleick, *Chaos: the Amazing Science of the Unpredictable* (Vintage Books, 1998). p.95-96.

siempre lo más ínfimo refleja una estructura mayor esencialmente similar a la totalidad, una noción conocida como *autosimilaridad* en el campo de la matemática fractal. Con esta perspectiva, iniciar mi exploración del fenómeno de la psicodelia implicaba definir un punto de acceso, y no era necesariamente el grupo de los Evolver, ni tampoco era Shuradjan. El punto de acceso era yo misma, antropóloga, viajando y conociendo el ciberespacio de *click* en *click*. Tomé consciencia de estar sujeta al “efecto telaraña” descrito por Carlos Pinzón y Gloria Garay¹⁰, en donde el conocimiento y la visión del mundo se configuran negociando con diversas lógicas, reconfigurándose en un tejido que se convierte en el camino propio, y que a su vez define cómo un investigador – el observador - percibe aquello que observa. Tomé también conciencia de estar sujeta a un algoritmo, establecido por el diseñador del programa del que me valía para conocer. Comprendí con Marshall McLuhan que las sociedades se moldean más por la naturaleza de los medios que utilizan para comunicarse que por el contenido de la comunicación. Conocer la forma como operan los medios, es una forma importante de comprender los cambios sociales y culturales que vienen ocurriendo en Occidente.

La siguiente es una etnografía en el espíritu de lo que Robert Kozinets ha llamado la “netnografía”¹¹: se utilizan todos los elementos pertinentes a la etnografía tradicional (inmersión, observación, descripción). Se asume al *texto* como importante y como la fuente de entendimiento de lo cultural y de lo simbólico. En la netnografía se improvisa creativamente, se buscan nuevas formas y se adecuan herramientas tradicionales de exploración, permitiéndole así al investigador la flexibilidad de adaptarse a los sucesos que van ocurriendo en el campo. Esta es también una netnografía que es producto de una dinámica *cyborg*, pues se compone de un conjunto de entidades tanto virtuales como físicas, orgánicas y maquinísticas, humanas y electrónicas - que se encuentran en frecuente contradicción. El cyborg es “un híbrido de máquinas y organismos (...) que pueden cambiar nuestra percepción de la realidad y alterar viejas creencias. Los cyborgs son tanto reales como ficticios. Somos todos cyborgs pues dependemos de diversos químicos y tecnologías de comunicación para enfrentar cada día”¹². Es cierto que la tecnología digital ha entrado a permear el espacio cotidiano de manera radical y tangible, pero posiblemente siempre hayamos sido *cyborgs* y, como dice el antropólogo David Hakken, siempre hayamos tenido que vérnosla con nuestros instrumentos y nuestras herramientas para conocer. Esta netnografía se toma el *Manifiesto Cyborg* de Donna Haraway a pecho: cyborg es un sueño irónico y la ironía se refiere a las contradicciones, a la tensión de mantener juntas cosas que son incompatibles

10 Carlos Pinzón, Gloria Garay, *El Efecto Telaraña: Reflexibilidad y Autoetnografía en Ciencias Sociales* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB, 2012).

11 Robert V. Kozinets, *Netnography: Doing Ethnographic Research Online* (SAGE Publications Ltd, 2009).

12 Lynn Randolph, *Modest Witness, A Painter's Collaboration with Donna Haraway*, Web, 2015.
<http://companionrandolph.blogspot.com/>

porque ambas son necesarias y ciertas. Cyborg puede deambular a través de historias e incorporarlas a su vida y a su trabajo sin temor al desorden¹³.

Para Tom Boellstorff, la etnografía ha sido siempre un acto virtual, pues el ejercicio de ponerse uno en los zapatos *del otro* para entender su punto de vista, equivale a imaginarse uno la posibilidad de *ser* el otro: la etnografía es el acto de convertirse en *avatar*, y es la promesa de comprender mejor cómo es que somos *virtualmente* humanos. “No es solamente que los mundos virtuales tomen supuestos de la vida real; los mundos virtuales nos muestran en la cara que nuestras vidas “reales” han sido “virtuales” desde siempre. Es siendo virtuales que somos humanos: si la “naturaleza” humana es vivir la vida a través del prisma de la cultura, los seres humanos hemos sido siempre seres virtuales. (...) Somos virtualmente humanos”¹⁴. La presente netnografía no busca explicar de forma linear este tipo de contradicciones, sino que permite a cada actor expresar extensamente su guión particular en una especie de *collage* surreal que en conjunto – y aunque en aparente cacofonía - llegan a describir en armonía aquel extraño, misterioso y fascinante lugar llamado el *ciberespacio*.

13 Donna J. Haraway, *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature* (Routledge, 2013). “A Cyborg Manifesto: Science, technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century”, p. 149-181.

14 Tom Boellstorff, *Coming of Age in Second Life: An Anthropologist Explores the Virtually Human* (Princeton: Princeton University Press, 2008). p. 5.

1. Genealogía del Ciberespacio: una introducción a la ciberdelia en el siglo XX.

“¿Te digo cual es la magia? La magia es que uno espicha una tecla y cambia todo.” (Alyssa, 5 años)

El término “ciberespacio” fue acuñado inicialmente por William Gibson en su novela de ciencia ficción “Neuromancer” (1984)¹⁵, un precursor del género del “Ciberpunk” especialmente influyente en los años ochenta entre la generación de adolescentes que desde sus garajes en California diseñaban lo que hoy conocemos como la internet.



Portada de *Neuromancer*, HarperCollins Publishers, 1993 (primera edición Ace Books, 1984)

“El Ciberespacio. Una alucinación consensual experimentada a diario por billones de operadores legítimos, en cada nación, por niños aprendiendo los conceptos de la matemática... una representación gráfica de la información abstraída de los bancos de cada computador del sistema humano. Complejidad inimaginable. Líneas de luz ordenadas en el no-espacio de la mente, conglomerados y constelaciones de información. Como las luces de una ciudad, reculantes”¹⁶.

El héroe principal de la novela posee la habilidad de desenvolverse en el ciberespacio al conectarse a “una consola genérica que proyecta su conciencia descorporizada dentro de la alucinación colectiva que es la matriz”¹⁷. El personaje se llama Case, un *hacker* mercenario caído en desgracia luego de sufrir un daño neurológico como consecuencia de una venganza de la mafia - por haber robado a sus patrones - que le impide acceder al ciberespacio. “Para Case, quien había siempre vivido en función del estado de exultación transcórporeo del ciberespacio, ésta fue la caída. En los bares que frecuentaba como respetado *cowboy* existía un tranquilo desprecio por la carne. El cuerpo era carne. Case había caído preso en su propia carne”¹⁸. El ciberespacio de Gibson es un espacio mental al que se accede enteramente por fuera de la realidad corpórea. La experiencia abarca la realidad sensorial completa y opera por medio de símbolos e imágenes reminiscentes del mundo de los sueños. El *cowboy* cibernauta

15 William Gibson, *Neuromancer*, 20th anniversary (Ace Hardcover, 2004).

16 Gibson, p. 69.

17 Gibson, p. 6.

18 Gibson, p. 7.

reconoce este lenguaje y sabe operar dentro de él, sabe reconocer los caminos, las trampas y tal vez lo más importante, conoce la salida.

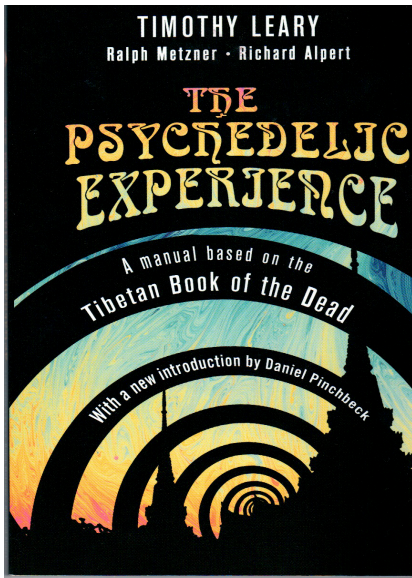
William Gibson fue precursor del movimiento cultural norteamericano del *ciberpunk*, donde el uso de sustancias psicodélicas y la invención de la internet coinciden y convergen históricamente. El ciberpunk es parte de un conglomerado de subculturas a las que el crítico cultural Mark Dery denomina en su conjunto como la *ciberdelia*, un movimiento “que reconcilia los impulsos trascendentalistas de la contracultura de los años sesenta con la infomanía de los noventa. Hace también una venia ante los años setenta de los cuales toma el misticismo milenarista del New Age (...) La supuesta línea que divide al bohemio del técnico simplemente ya no existe... (la ciberdelia) hace las veces de símbolo yin yang ciber-hippie, significando la unión entre “dos culturas” - la científica y la no-científica.... pero lo que distingue a las culturas ciberdéllicas de los noventa de la cultura psicodélica (de los sesenta) más que cualquier otra cosa, es su extática adopción de la tecnología”¹⁹. Sin embargo, con esta particular caracterización que hace Dery de la ciberdelia, no parece estar teniendo en cuenta la importancia que el hippismo le otorgó a las tecnologías de luz y sonido para inducir estados alterados de conciencia, un tema que abordaré más adelante. Contrario a lo que pudiera hacernos pensar Dery, la ciberdelia desde sus orígenes hippies siempre adoptó y utilizó extáticamente a la tecnología.

Describiré en las siguientes páginas la genealogía del ciberespacio, empezando con la psicodelia de los años sesenta para finalmente llegar a la Internet, y de esta forma describir un fenómeno posiblemente universal al cual Victor Turner²⁰ ha llamado el *estado liminal* (o *liminoide*), un espacio humano que él identifica como fundamental a la cultura: el proceso por medio del cual un grupo de personas se separa de su realidad social cotidiana para entrar en un estado donde se subvierten las jerarquías y las estructuras existentes, con el fin de luego reintegrar esta experiencia al normal funcionamiento social del grupo. Es el espacio de la anti-estructura al que se accede por medio de una tecnología, en el que se puede recrear una realidad efímera, una realidad virtual que otorga un conocimiento sobre el mundo.

El ciberespacio es entonces un espacio ontológico.

19 Mark Dery, *Escape Velocity: Cyberculture at the End of the Century*, 1st Pbk. Ed edition (Grove Press, 2007). p. 22-24.

20 Victor W. Turner, Roger D. Abrahams, and Alfred Harris, *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*, Reprint edition (New York: Aldine Transaction, 1995).



La más reciente edición del ya clásico libro de Timothy Leary, “La Experiencia Psicodélica: un manual basado en el Libro Tibetano de la Muerte” es un eslabón en la historia cultural de la psicodelia en Occidente y es “una verdadera curiosidad antropológica”, según afirma su nueva introducción. Su portada expresa un linaje de ideas que por un lado establece a Timothy Leary a la cabeza y a Daniel Pinchbeck – vocero del colectivo de los Evolver y que es quién introduce la obra - como un portavoz moderno de una visión en la cual el uso de sustancias psicoactivas ha sido un instrumento de conocimiento sobre la naturaleza de la realidad. Esta visión interpreta de una forma particular lo que significa *ser* humano

profundamente influenciada por la filosofía oriental, a la vez que incorpora elementos de la magia ocultista, del chamanismo y de las ciencias puras y sus más recientes tecnologías.

Mostraré en adelante que la experiencia psicodélica ha sido interpretada como un viaje de conocimiento, y que personajes como Timothy Leary son una manifestación de lo que he venido a llamar “el Chamanismo DIY (do-it-yourself)”, un calificativo muy en el espíritu de la era digital en donde cada quién aparentemente construye su saber en base a la navegación propia, en medio de unas tecnologías que generalmente apenas comprende. Vale la pena recordar que las palabras *chamán* y *chamanismo* tienen su origen específico en el fenómeno tungús siberiano, pero ha venido a representar un conglomerado polifacético y polimórfico de prácticas alrededor del mundo a las que ciertamente convendría mejor llamar *chamanismos*, o formas de chamanismo. Este fenómeno ha sido abordado desde múltiples ángulos y ha sido sometido a diversas interpretaciones según aspectos particulares de sus muchas manifestaciones. Estas prácticas ciertamente tienen elementos similares, como el diálogo o la alianza con espíritus y el poder de la sanación y la adivinación. Con el término *chamanismo* me refiero a la práctica que ejercen muchos individuos de removerse temporalmente de la estructura social cotidiana y entrar en un estado liminal en el que experimentan al mundo de una forma diferente a la habitual, y en el que reciben alguna forma de *conocimiento*. Conuerdo con Joan Townsend en que “lo fundamental del chamanismo es el acceso a una realidad alternativa, distinta a la realidad cotidiana en la que todos funcionamos. El chamán es capaz de penetrar en dicha realidad *a voluntad*, y lo que ocurre en la misma como consecuencia de su intercesión puede afectar, a posteriori, directamente la realidad ordinaria”²¹.

21 Joan Townsend, *Neochamanismo y el Movimiento Místico Moderno*, en “El Viaje del Chamán: Curación, Poder y

Lo esencial del chamán de este escrito es que es un viajero y un explorador de realidades alternas porque tiene un cierto tipo de sensibilidad y de posición ante el mundo, pues lo ha experimentado y conoce de una forma particular. Si bien depende de su entorno cultural, en esencia todo chamán es *do-it-yourself* porque emprende un camino propio de aprendizaje, porque ha sentido un llamado particular, y porque se enseña a sí mismo el camino de su vida en base a lo que ha *conocido*. En este sentido, el chamán puede ser indígena, puede ser mestizo, puede ser blanco; puede estar en las selvas del Putumayo, o en un laboratorio, y se puede también valer de un computador. En esta etnografía, la selva ya no es tropical, con bejucos y jaguares, sino que es un espacio confuso imbuido de tecnología y de virtualidad donde se debe operar de una forma enteramente nueva, y donde el hecho de ser humano adquiere nuevas dimensiones que obligan a retomar las viejas preguntas existenciales de Occidente: ¿Cómo es que *conocemos* y cómo es que llegamos a saber lo que *sabemos*? ¿Y *quién* es el que conoce? Esa es la gran pregunta cartesiana, mezclada ya con ideas del postmodernismo que nos dicen que ante todo, el ser humano es un *constructo*. El chamán DIY que retrato toma la forma del explorador *psiconauta*, aquel que aprende a *navegar* en otros constructos y estados de su conciencia diferentes de los ordinarios, como herramienta de aprendizaje y de orientación en medio de la vórtice de imágenes y significados impuestos por el orden capitalista. Al referirme a este personaje como un chamán DIY, me estoy refiriendo al espíritu de una época - la nuestra - en que el individuo puede generar por sí mismo su conocimiento.

El explorador psiconauta no necesariamente utiliza drogas: las prácticas de la meditación y la toma de conciencia dentro de los sueños (la onironáutica) son también vehículos para la *experiencia trascendente*. Serena, una sanadora residente en el Cauca colombiano y quien desde niña se ha visto rodeada por las ideas del hipismo y de la cosmovisión indígena kogi, explica al psiconauta así:

Un psiconauta es el que viaja con sustancias, es un viajero, es un viajero. Para mi, es como... como un viajero que no necesariamente tiene que ser con sustancias externas. No, también puede ser un psiconauta a través de la meditación. Monjes y muchos seres han transitado por esos mismos espacios de la psiquis y de la mente y de acceder a esa información que está impresa pues... en todo el... en todo el espacio, ¿sí? Llámese alien, llámese extraterrestre, llámese “ser como... lo que tú eres”, porque ahí adentro de ti está también escrito toda esa información. Por algo a veces también hablan de los archivos akáshicos²² y todo, pues que están allí en una parte de tu ser, ¿sí? Simplemente que con ciertas técnicas o instrumentos puedes acceder a esos archivos y esas informaciones que hacen parte pues de... de una ayuda y un trabajo tuyo espiritual y de un camino cómo ser humano acá en la tierra.

Crecimiento Personal”, Gary Doore editor, (Ed. Kairós, 1988). p111-112.

22 En la teosofía y en el movimiento del New Age, los archivos akáshicos son el registro de todo lo que ha ocurrido en el universo desde su origen. Son la memoria colectiva de todo el conocimiento del universo.

Es importante resaltar que los psiconautas distinguen claramente las sustancias *enteógenas* – aquellas que inducen una experiencia que muchas personas definen como trascendente (como la psilocibina contenida en los hongos alucinógenos, el LSD, la DMT, el MDMA – también conocida como *éxtasis* - y la marihuana, entre algunas otras que mencionan las personas que han participado en esta investigación) – de otras drogas que en general se clasifican como “depresoras” o “estimulantes” como el alcohol, la cocaína o la heroína.

En su introducción al libro de Timothy Leary, Pinchbeck afirma que “el redescubrimiento de los psicodélicos en la segunda parte del siglo veinte causó conmoción porque la psiquis moderna había sido separada (...) del acceso directo a la gnosis visionaria y las técnicas chamánicas del éxtasis que habían permanecido exiliadas y suprimidas en Occidente por varios cientos de años”²³. El término “reprimidas” sería más exacto pues estas prácticas nunca llegaron a ser suprimidas y al contrario, se han mantenido aunque de una forma mucho más subterránea y marginal. Pero hacia lo que apunta Pinchbeck aquí, es hacia la política colonial de supresión de la visión arcaica para la cual la *segunda visión* y la profecía eran componentes críticos de la realidad. Con el surgimiento del método moderno científico - concluye Pinchbeck - la única forma válida de conocer el mundo se materializa exclusivamente en lo empírico y lo racional. La antropóloga Susan Greenwood²⁴ sostiene que la magia es un aspecto fundamental de la conciencia humana y que su estudio no debe ni puede ser reducido a solamente examinar sus efectos sobre el comportamiento humano. La alteración de la conciencia es el dominio de la magia y su esencia es un proceso intuitivo de la mente que proporciona una orientación holística del mundo esencialmente relacional y expansiva. Greenwood argumenta que la magia no es irracional ni que está confinada únicamente al mundo no-occidental y a las sociedades *exóticas* - mal llamadas primitivas. Al contrario, siendo un aspecto integral a la condición humana, es especialmente apropiado estudiarlo en el contexto moderno de las sociedades occidentales donde se manifiesta con frecuencia como una corriente subyacente. Tanto para Susan Greenwood como para Randall Styers²⁵, el resurgir de la discusión sobre la magia dentro de la antropología se debe en parte a su uso como categoría analítica para observar una variedad de procesos y prácticas en la modernidad occidental.

Para Daniel Pinchbeck y muchos otros psiconautas, el uso de sustancias psicodélicas es una forma de chamanismo, y de unificar una vez por todas lo que Occidente ha segregado tan minuciosamente – la

23 Timothy Leary, *The Psychedelic Experience: A Manual Based on the Tibetan Book of the Dead* (Citadel, 2000). p. x-xi.

24 Susan Greenwood, *The Anthropology of Magic* (Oxford ; New York: Bloomsbury Academic, 2009).

25 Randall Styers, *Making Magic: Religion, Magic, and Science in the Modern World*, 1 edition (Oxford University Press, 2004).

ciencia y la magia. En su primer libro intitulado “Forzando la Cabeza: una travesía psicodélica al corazón del chamanismo contemporáneo”, Pinchbeck recorre la historia de la literatura occidental mostrando cómo la práctica de viajar por la propia conciencia ha sido una temática recurrente, y cómo el uso de sustancias psicotrópicas ha sido prevalente en el proceso creativo de las grandes figuras literarias:

“¿Que pasaría si el origen de la cultura, lo que Carlo Ginzburg llamó “la matriz de todas las posibles narrativas” fuera el viaje chamánico? Entonces el arte y la literatura, la danza y el teatro serían formas ya sea elaboradas, ya sea degradadas, del impulso original por alcanzar los “otros mundos” a través del trance y el ritual (...) Goethe, Coleridge, Poe, Shelley exploraban sus sueños obsesivamente como un puente entre la mente consciente y no consciente. (...) Como los chamanes, los poetas románticos eran técnicos prácticos que investigaban sus propios sueños y estados de trance, utilizando drogas entre otros métodos de sondeo de los límites lejanos de la mente. Se entrenaban para producir imaginiería hipnogógica – el estado alucinatorio semi-controlable que puede surgir en el punto límite antes del dormir. (...) Como los Románticos... los Modernistas exploraban el momento del despertar como el modelo para un nuevo tipo de consciencia que pudiera fusionar los procesos racionales e irracionales. (...) Proust, Joyce, Woolf”²⁶.

Pinchbeck continua su recorrido a lo largo de su obra con el poeta Arthur Rimbaud, Antonin Artaud, Henri Michaux, Aldous Huxley y William S. Burroughs. En este texto Pinchbeck evidencia la forma como históricamente el campo de la magia y las prácticas del chamanismo fueron segregadas de las principales corrientes europeas y junto con Greenwood, propone considerar a la magia como parte natural de *ser* humano y de su *ser* creativo.

La demarcación, diferenciación y coexistencia de la magia, la religión y el racionalismo han sido objeto de debate en la antropología desde sus inicios, cuando la disciplina buscaba entender científicamente a las sociedades “primitivas”. Como expone el antropólogo Stanley Tambiah²⁷, entre las preguntas originales de la disciplina estuvo el **por qué** las gentes *incivilizadas* creían en la magia. Se discutió extensamente el problema y surgieron nuevas perspectivas que nutrieron la conversación de la antropología. Tambiah muestra además que la separación entre religión y magia se remonta a los orígenes de la religión judaica cuando se define el concepto de religión en relación y en oposición a la magia pagana. Según Tambiah, las condiciones de la ciencia moderna se establecen en la Grecia antigua donde se sistematizan las reglas de verificación y prueba que demarcan la naturaleza como un dominio de leyes causales regulares. El concepto occidental de *ciencia* como una categoría de actividad autoconsciente y reflexiva de experimentación, medición y verificación, maduró en Europa durante los siglos XVI y XVII, momento en el cual hubo una separación decisiva entre el cristianismo

26 Daniel Pinchbeck, *Breaking Open the Head: A Psychedelic Journey into the Heart of Contemporary Shamanism*, 1st ed. (Broadway Books, 2003). p. 111-113.

27 Stanley J. Tambiah, *Magic, Science and Religion and the Scope of Rationality* (Cambridge University Press, 1990).

(en particular, el protestantismo) y la ciencia, al tiempo que se concretaba de forma decisiva el repudio de la magia como categoría de conocimiento. Hablaré más sobre esto en la tercera parte, cuando describiré más a fondo la formación de lo que Donna Haraway ha denominado la *tecnociencia*.

Para Tambiah, la alienación definitiva de la magia en Europa corresponde a cambios en los esquemas cosmológicos y valores religiosos iniciados por el protestantismo que fueron luego cimentados en tiempos victorianos, con los desarrollos en la economía y la actividad científica de la época. Desde entonces, la ciencia positivista ha sido la expresión y manifestación por excelencia del racionalismo. Si bien durante la Edad Media y el Renacimiento, las nociones de religión y magia se entrelazaban con ideas como por ejemplo la de “transubstanciación”, el protestantismo fue categórico en condenar a la magia como un ritual de manipulación de la naturaleza, promulgando el concepto de la soberanía absoluta de Dios como agente. El conjuro mágico se desasocia de la oración como mecanismo enteramente diferente y verdadero, reviviendo así antiguas nociones y prejuicios judaicos sobre la magia. Aunque la naturaleza pertenece al dominio de Dios, quien promulga su orden, sus leyes son sin embargo estudiables, y se cimienta así una alianza (particularmente durante el Renacimiento) entre religión y ciencia que duraría un siglo y medio, hasta la aparición del concepto victoriano del evolucionismo darwiniano.

1.1 La antropología y la noción occidental de chamanismo.

“Para qué hablar de mentalidades primitivas cuando los primitivos hacen ciencia y los hombres modernos hacen magia (...) uno es un viajero que primero proyecta sobre lo desconocido lo conocido y luego, al descubrirlo nuevo, lo mapea”²⁸.

Aunque el uso de las sustancias psicotrópicas aún hoy conlleva un estigma de ilegitimidad, de evasión, y de simple *falta de seriedad*, esta postura ha venido sin embargo transformándose, inicialmente en la antropología con su interés por entender el vuelo chamánico tradicional y ahora, con el uso mucho más extendido de nuevas prácticas de alteración de la conciencia ordinaria que integran sustancias como *el Iboga* proveniente del Africa Oriental y *la Salvia divinorum* descubierta en Oaxaca, Méjico. Como veremos, la antropología es *responsable* en gran parte por haber introducido el conocimiento de éstas prácticas al mundo académico y cultural occidental.

28 Carlos Pinzón, Gloria Garay, and Rosa Suárez, *Antropología de La Salud. Itinerarios Autoetnográficos Por El Poder Mágico Y La Curación*. (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Salud Pública, 2003.). p. 125.

El trabajo de Andrei Znamenski²⁹ reconstruye la imagen del chamanismo en el imaginario de Occidente bajo la premisa de que el creciente y acelerado interés por este campo de actividad, obedece a un progresivo sentimiento anti-moderno en ciertos estratos de la sociedad occidental. Anterior a la década de los sesenta, el interés por el chamanismo era poco y se centraba en torno a un pequeño número de académicos interesados en el fenómeno. A partir de ese momento se inicia una bola de nieve que llegó a tener repercusiones importantes dentro de las ciencias sociales y entre un creciente público general, desencantado con las prácticas colonialistas y el excesivo materialismo percibido en la modernidad.

Znamenski contrasta y entreteteje diversas narrativas en su detallada relación de la interdependencia entre la ciencia la cultura psicodélica para mostrar la manera en que se conformó el concepto de chamanismo, tanto en ámbitos académicos como en la cultura de la psicodelia en general. El encuentro en Colombia del etnobiólogo Richard Evans Schultes y del escritor William Burroughs³⁰ durante los años cincuenta fue para Znamenski un hecho simbólico de “la cercana y ambivalente asociación entre investigadores que simplemente educaban a la sociedad sobre los alucinógenos utilizados en culturas chamánicas, y la gestante revolución psicodélica que buscaba integrar estos alucinógenos a la vida cultural y espiritual de la sociedad”³¹. Ante la afirmación de Burroughs de que su experiencia con el yagé había sido “transcendental, mística y transformativa”, Schultes simplemente respondió: “Es curioso Bill, pero yo sólo vi colores”³².



Richard Evans Schultes y danzantes tanimuca, río Miritiparaná, abril de 1952.

Znamenski también apela a otro tipo de contrastes como, por ejemplo, los trabajos de Mircea Eliade y Carlos Castaneda. A partir de su libro “El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis”³³, Eliade contribuye a una comprensión particular dentro de la antropología con respecto al fenómeno - de poco

29 Andrei A. Znamenski, *The Beauty of the Primitive: Shamanism and Western Imagination*, 1st Edition (Oxford University Press, USA, 2007).

30 W. S. Burroughs. Novelista, poeta estadounidense, autor de *Naked Lunch*. Considerado por muchos entre los artistas más influyentes en la política, literatura y cultura popular americana en el siglo XX.

31 Znamenski, p.154.

32 Ibid.

33 Mircea Eliade, *El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis*, (Fondo de Cultura Económica de España, 2001).

atractivo para el público general por su complicado y sofisticado lenguaje - mientras que con “Las Enseñanzas de Don Juan”³⁴, Castaneda transporta el chamanismo a una audiencia masiva. En la opinión de Znamenski, estos libros se complementan, materializando la presente percepción occidental del chamanismo, que interpreta el éxtasis del vuelo chamánico como un fenómeno universal en el que el chamán tiene el poder de ordenar al caos del mundo. Otros contrastes interesantes que elabora Znamenski son los casos de los antropólogos Michael Harner y Gerardo Reichel-Dolmatoff. En la misma época en que Harner descubría el mundo de los jíbaros y conibos en las selvas tropicales del Perú y Ecuador, Reichel-Dolmatoff estudiaba a los desana en Colombia. Las visiones que tuvo Harner bajo el efecto del yagé a principios de los años sesenta lo llevaron a eventualmente convertirse él mismo en chamán, a publicar sus descubrimientos y a fundar un Centro de Estudios Chamánicos en California a principios de los setenta ³⁵, mientras que Reichel-Dolmatoff interpretaba éstas visiones como meras alucinaciones cargadas de contenido simbólico, sobre todo de carácter sexual³⁶.

Mientras tanto, la ciencia y la industria farmacéutica desarrollaban las drogas sintéticas y semi-sintéticas que la revolución psicodélica adoptaba en los años sesenta como estandarte de la transformación espiritual humana. Fue el químico Albert Hoffman quien sintetizó el LSD (ácido lisérgico) en 1938 mientras experimentada con derivados alcaloides del hongo *ergot* para un laboratorio suizo, aunque solo fue en 1943 que retomó sus experimentos con la sustancia. El ergot crece y se reproduce en los pastos, particularmente en las espigas de trigo y esta sustancia se ha supuesto responsable de *enloquecer* y envenenar a una multitud de pueblos europeos en la época medieval, hasta que fue detectada y desde entonces controlada en los cultivos³⁷. Dice la leyenda que Hoffman se contaminó accidentalmente con la sustancia y al salir de su laboratorio en bicicleta, tuvo una inesperada experiencia con profundas implicaciones para la historia. La nueva droga fue proclamada como un avance en la investigación psiquiátrica, a la vez que los militares experimentaban con ella por sus posibles utilidades en la guerra de Vietnam y en otras tantas guerras latentes³⁸. Pero el LSD se les “escapó” del laboratorio y su uso se tornó inseparable del movimiento hippie norteamericano, junto con la marihuana y los hongos alucinógenos, hasta finalmente ser todos penalizados hacia el final de la década de los sesenta.

34 Castaneda Carlos, *Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento*, 1 edition (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1974).

35 Znamenski, *The Beauty of the Primitive*. p. 239.

36 Ibid. p. 150.

37 Richard Evans Schultes, Albert Hofmann, and Christian Rätsch, *Plants of the Gods: Their Sacred, Healing, and Hallucinogenic Powers*, 2nd edition (Rochester, Vt: Healing Arts Press, 2001). p. 102-105.

38 Martin Ball, Bruce Shlain, *Acid Dreams: The Complete Social History of LSD: the CIA, the Sixties, and Beyond* (Grove Press, 1992).

El movimiento de la psicodelia influyó profundamente a la esfera académica como fue el caso de los trabajos pioneros del entonces banquero (y luego antropólogo) Gordon Wasson, iniciados en Oaxaca (México) con la chamana María Sabina a mediados de los años cincuenta, que lo llevaron eventualmente a construir una teoría que situaba el uso del hongo como el origen mismo de la cultura y la espiritualidad humana. Fue de hecho Wasson quien propuso el término “enteógeno” en vez de la palabra “alucinógeno”, para referirse a la experiencia personal de Dios, o de lo trascendente³⁹. A petición de Wasson, Albert Hoffman aisló y sintetizó la psilocibina como el componente psicoactivo del hongo. María Sabina confirmó luego la presencia del “espíritu del hongo” en las pastillas que Wasson le pidió ingerir⁴⁰.

La antropología, informada por las ideas de la surgiente contracultura norteamericana, empieza a reescribir la historia del chamanismo. En el campo de la arqueología, se buscan indicios del uso de alucinógenos en las culturas prehispanicas, se reinterpretan los pictogramas rocosos, y donde antes representaban escenas de cacería, empiezan a figurar representaciones de vuelos chamánicos bajo el lente de una nueva disciplina que Znamenski llama “investigación cognitiva” (*cognitive scholars*). Se identifican a las brujas europeas del medioevo como una forma arcaica de espiritualidad similar al chamanismo; se encuentran alusiones en el folklore al uso de la *Amanita muscaria* en relación al mundo de los duendes y se especula sobre el uso del ergot (LSD) en el antiguo rito eleusino, entre algunos ejemplos⁴¹.

Estas ideas han continuado su evolución en la forma de un nuevo chamanismo *ayahuasquero* a escala global, que ha llegado, por ejemplo, a universalizar el repertorio de imágenes que *produce* el yagé. Fue el antropólogo Jeremy Narby⁴² quien conectó el viaje psicodélico con la estructura misma del ADN, convirtiendo la experiencia en un viaje a la fuente misma de la creación. Subyacente a estas nuevas interpretaciones, se encuentra una y otra vez la idea de Eliade en cuanto a la universalidad del fenómeno, y también la teoría de Wasson sobre el origen de la cultura humana, constituyendo así un pilar epistemológico clave de la psicodelia que empieza a cobrar fuerza con voceros como Timothy Leary, y más adelante, a partir de los años setenta, con Terence McKenna, personajes que conoceremos más adelante.

39 Znamenski, *The Beauty of the Primitive*. p. 135-136.

40 Ibid. p. 127.

41 Ibid. p.180-186.

42 Jeremy Narby, *The Cosmic Serpent: DNA and the Origins of Knowledge*, Reprint edition (New York: Jeremy P. Tarcher/Putnam, 1999).

La gran novedad que ofrece la psicodelia es que es un fenómeno esencialmente *do-it-yourself* (“hágalo-usted-mismo”) característico de una sociedad post-industrial en que se ha renovado la bondad del poder construir uno mismo desde una estantería para libros, hasta el crear una realidad propia, todo de la mano de un claro desencanto en muchos segmentos de la sociedad con el orden social establecido⁴³. Znamenski nos demuestra la estrecha relación que existe entre la historia del chamanismo como concepto occidental, la aparición de estas drogas y el consecuente desarrollo de la escena cultural psicodélica de los sesenta. Sin embargo para finales de la década, el LSD y la psilocibina, entre muchas otras, eran ya sustancias ilegales; la década de los ochenta fue el período de mayor represión institucional contra las drogas ilegales hasta tal punto, que llevó al periódico Times en 1986 a declarar en una editorial la existencia de una “guerra civil al interior del hogar”⁴⁴ en la que padres llegaban a extremos insospechados en el castigo de sus hijos por el uso de sustancias como la marihuana. El explorador de la conciencia que utiliza sustancias psicodélicas se convierte entonces en un ser marginal e indeseado, siguiendo la larga tradición protestante de segregar formas y prácticas de conocimiento alternas.

1.2 Timothy Leary, “ el Chamán de la Contracultura Hippie”.

La década de los sesenta fue posiblemente la más turbulenta de la historia de los Estados Unidos en el siglo veinte. En plena Guerra Fría, prevalecía el miedo a la aniquilación nuclear total. Pero también el orden público en casa se salía del control de las autoridades: el horror de la guerra de Vietnam y las subsecuentes protestas, muchas tornándose violentas; el asesinato de Martin Luther King, seguido de disturbios y motines en 125 ciudades; los asesinatos de los hermanos Kennedy (ambos líderes con una plataforma política anti-guerra y de cambio social); espectáculos musicales como “Hair” y “Oh! Calcutta!” que introducían la desnudez en escena al público americano; las feministas que bloqueaban el concurso de “Miss America” y los estudiantes negros que demandaban no solo programas de estudio afroamericano en las universidades públicas, sino que exigían simple y llana igualdad social. Estos son sólo algunos de los hechos de la época.

Estos revuelcos sociales coincidieron con el descubrimiento de las drogas psicodélicas por parte de la

43 La tipificación por excelencia del fenómeno del DIY (do-it-yourself) es el movimiento del punk, una “filosofía chatarrera: haga lo que pueda con lo que tenga. El punk obliga a la gente a buscar otros caminos”. *La Rebelión Funky al Óleo*, entrevista a Édgar Jiménez (Ángel Carrillo), Revista Cartel Urbano No 49, 2015. p. 24.

44 Antonio Escohotado, *A Brief History of Drugs: From the Stone Age to the Stoned Age*, Original (Park Street Press, 1999), p. 146.

élite intelectual, difundiéndose el fenómeno luego a un masa más general. Como he mencionado, inicialmente estas sustancias fueron no solamente sintetizadas y distribuidas legalmente por la industria farmacéutica, sino que el gobierno mismo adelantaba estudios propios sobre sus potenciales usos para mitigar los traumas de la guerra y también como posible arma militar⁴⁵. Timothy Leary y sus colegas en Harvard, desde la psicología clínica, vieron en el uso de las sustancias psicodélicas el potencial de transformar su sociedad. El bufón fue alguna vez el único con derecho a burlarse de la corte del rey, y Timothy Leary se dedicó a eso: a exponer las contradicciones del sistema y pregonar los peligros inherentes a la vida *normal* americana, incluyendo el hecho mismo de no tener *derecho* a ejercer el papel de crítico y bufón. Fue un villano porqué en sus excesos jugó con los tabúes de su sociedad y fue un héroe porque sus actos buscaban un profundo cambio en el tejido social y cultural norteamericano.

Cuando el entonces Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, calificó a Leary como “el hombre más peligroso de América”, él se sintió honrado: “fue mi Premio Nobel, mi lema, mi trofeo en la pared”⁴⁶. William S. Burroughs lo llamó “un franco visionario del potencial de la mente y el espíritu humano”⁴⁷. La revista Newsweek lo describió en 1994 como “el Chamán de la contracultura de la generación hippie”⁴⁸, una generación en la que muchos buscaban la transformación social más allá del simple *drogas, sexo y rock'n roll*. Propuso ideas importantes, si bien controvertidas, sobre la democracia, la civilización occidental y el futuro de la humanidad. A todas luces, Timothy Leary vivió y murió de forma descabellada. Su desfachatez posiblemente haya contribuido a la eventual penalización de las sustancias psicotrópicas.

Como investigador y docente de Psicología Clínica en la Universidad de Harvard, llevó esta tensión a límites insoportables en un medio que se definía por la búsqueda *objetiva* de la verdad. El haber promovido y utilizado drogas psicodélicas en el medio académico y por *razones* académicas, aún hoy después de 50 años, mantiene a Leary en la posición de persona *non grata* dentro de la comunidad científica y académica. En un campo donde prima el uso de la razón, una sustancia que altera precisamente ésta facultad como método investigativo, es entendiblemente controversial. Y mas allá de esto, Leary cuestionó la premisa fundamental de la ciencia que profesa una distancia entre el

45 Ball, Shlain, *Acid Dreams: The Complete Social History of LSD: the CIA, the Sixties, and Beyond*.

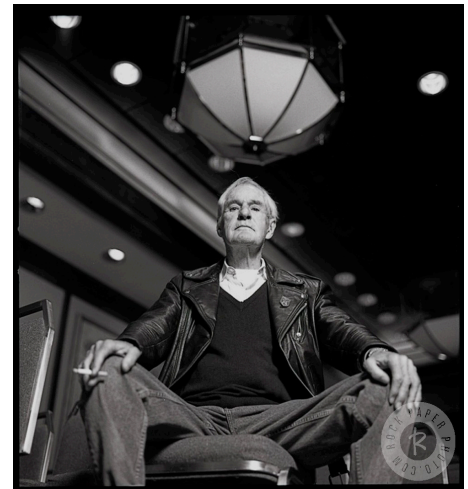
46 Entrevista para la Televisión Pública de Estados Unidos (PBS), 1996. PBS Newshour: *Remembering Timothy Leary*, Transcripción de entrevista. http://www.pbs.org/newshour/bb/remember-jan-june96-leary_5-31/

47 The Timothy Leary Archives. Web. <http://www.timothylearyarchives.org/>

48 Adam Rogers, Barbara Kantrowitz, ‘Old Hippies Never Die’, Newsweek Magazine, 3 October 1994, <http://www.newsweek.com/old-hippies-never-die-189646>

científico y su objeto. Él proponía que para un psiquiatra poder siquiera entender lo que implica caer en *un estado de psicosis*, debe primero sucumbir a la experiencia por sí mismo, por lo cual consideraba indispensable el que sus estudiantes tomaran psilocibina y LSD. En sus experimentos de la Cárcel Concord, los investigadores entraban en estados alterados junto a sus sujetos, como única forma de trascender la barrera implícita en la relación de poder *médico-paciente*.

Como disidente político adoptó una postura religiosa, en parte para protegerse de la autoridad, utilizando terminologías y constructos conceptuales acordes a un sistema religioso. La experiencia psicodélica se describe (aún) en términos religiosos y Leary consideraba que la experiencia religiosa vivida en carne propia (y sin mediación clerical y autoritaria) era efectiva en el tratamiento de sus pacientes. El llamado del *Flower Power* de esa época era un llamado a mirar hacia adentro, como lugar para encontrar trascendencia espiritual a través del amor, sin recurrir a una institución reguladora particular. En otras palabras, el individuo *puede* y debe pensar de manera independiente para experimentar a Dios por sí mismo. Están entre los célebres lemas de Leary, los cuales una y otra vez reclamó: “Piense por usted mismo, cuestione la autoridad”; “Para usar la cabeza, debe primero perder (o salirse de) la cabeza”.



Timothy Leary. (Galleryhip.com)

Timothy Leary era autodidacta y diseñó sus propias prácticas. Aunque fue un antropólogo quien lo introdujo al uso de hongos alucinógenos (psilocibina), Leary nunca se basó en las prácticas rituales de los habitantes de Oaxaca donde el antropólogo Gordon Wasson descubrió para Occidente la práctica de ingerirlos. Aunque existe alguna evidencia de que el *ergot* (el hongo a partir del cual fue sintetizado el LSD) formaba parte esencial del “misterio eleusino” en la Grecia antigua, no existen prácticas o rituales modernos que giren en torno a él. Pero Leary se propuso introducir y dirigir la experiencia psicodélica no solamente a estudiantes, colegas y prisioneros, sino a toda la casta intelectual de su época, con el propósito específico de llevar a su sociedad a tener una nueva percepción de la realidad⁴⁹. El libro “The Psychedelic Experience” es un ejemplo contundente de este propósito, como también el hecho de incorporar un texto esotérico budista (originado en las prácticas Bon existentes en Tíbet,

⁴⁹ Robert Greenfield, *Timothy Leary: A Biography* (Mariner Books, 2007). Greenfield insinúa en su libro la posibilidad de que Leary haya indirectamente facilitado a J.F. Kennedy acceso a una experiencia psicodélica, con el consecuente asesinato “sin resolver” de la persona intermediaria, a manos de un desconocido.

anteriores al Budismo) traduciéndolo y creando un lenguaje *psicodélico* que aún se utiliza hoy en día por los psiconautas: el uso de términos como *la disolución del ego*, *el navegar*, y *el explorar*. Diseñó una metodología, un ritual, que consistía en básicamente permitirle a la persona manejar su propio viaje dentro de parámetros *controlados* y con particular atención a las condiciones ambientales. Como director de la Fundación Kaiser de Investigación en Psicología, en su Liga del Descubrimiento Espiritual, en el Hotel Catalina en Zihuatlenjo (México), en su mansión de Millbrook a la que llamó Fundación Internacional para la Libertad Interior, en todos estos centros, tomó en sus manos la misión de modificar el orden social, y de cambiar la mente de sus sujetos para el bien de la humanidad, promulgando “el LSD como una herramienta de empoderamiento, una tecnología para el cambio, una tecnología que permite a la gente cambiar su percepción de la realidad, para comprender las cosas de nuevas formas, una fuerza positiva si es utilizada de forma apropiada”⁵⁰.

1.3 De la psicodelia a la ciberdelia.

David Pescovitz es hoy editor de “Boing Boing.net”⁵¹, que junto con la revista *Mondo 2000* tuvo gran influencia dentro del movimiento del ciberpunk de los años ochenta. Fue invitado recientemente por la serie de conferencias LIFT⁵² a dar una presentación sobre el papel de la psicodelia en la formación del computador como lo conocemos hoy. Para Pescovitz, la relación entre los dos fenómenos ha sido directa. Comienza con la historia del biólogo Steward Brand a bordo del famoso autobús de Ken Kasey y los *Merry Pranksters* (los bromistas alegres) quienes empezaron a recorrer los Estados Unidos en el verano de 1964, convirtiendo a la gente al uso del LSD. El autobús estaba pintado de colores vivos y contaba con una serie de micrófonos al exterior que al pasar por una serie de bucles acústicos lograban recrear al interior los efectos de una experiencia psicodélica, “estuviera uno bajo los efectos del LSD, o no”. Como una especie de *proto-hippie*, Brand había visitado antes extensamente varias reservas indígenas, familiarizándose con su visión del mundo, y había participado en los primeros experimentos (aún legales) que se realizaron en el área de San Francisco con LSD. Había quedado tan profundamente impresionado por “la habilidad del LSD para bombardear los sentidos,

50 ‘David Pescovitz - Just Say Know: A Cyberdelic History of the Future’, Lift Conference (4), Video, (s.f.). <http://videos.liftconference.com/video/9426978/david-pescovitz-just-say-know-a> min. 00:03:31.

51 BoingBoing.net fue nombrado por la revista *Fast Company* como el blog más leído y enlazado del mundo (Rob Walker, *Inside the Wild, Wacky, Profitable World of Boing Boing*", noviembre 30, 2010). La revista *New Yorker* afirmó que es el blog de tecnología más leído por los *geeks* (expertos en computación) del mundo entero. Citado en la sección “about us” en su página web: www.boingboing.com

52 *Lift Conference* explora las implicaciones comerciales y sociales de las innovaciones tecnológicas por medio de eventos internacionales y programas de innovación en Europa y Asia. Desde el año 2006 han contado con la participación de unos 15000 personas de 40 países en 30 eventos diferentes. Tomado de su página web: www.liftconference.com

para crear realidades alternas, y para cambiar la percepción” que junto con los Merry Pranksters lanzó los también famosos *Acid Tests* hacia el final de la década de los sesenta, el primer lugar donde se presentó la banda de rock *The Grateful Dead* bajo el nombre de “*Warlocks*”. Eran conciertos multimedia de luz y sonido, similares a los conciertos de hoy, pero entonces eran enteramente nuevos, con colores y música mezclados para crear una experiencia de trance, “estuviera uno bajo los efectos del LSD, o no” y “contribuyó a que la gente comprendiera que las drogas psicodélicas, éstas experiencias psicodélicas, podían ser utilizadas para programar la realidad que uno quisiera experimentar. De muchas formas las drogas eran computadores”⁵³.

Cuenta Pescovitz que algo “cambió” en San Francisco en los años sesenta en torno al mundo de los computadores, una cultura ya inmersa en la cultura psicodélica de los meses y años anteriores al *verano del amor*. “En Stanford, el investigador John McCarthy dirigía un proyecto en el cual intentaba recrear un cerebro humano en un computador. La primera inteligencia artificial. Él pensaba que lo lograría en una década siendo su idea la de sacar al humano del circuito, y poner al computador en su lugar. Al mismo tiempo, del otro lado del campus, el ingeniero Douglas Engelbart hacía de muchas formas lo contrario. Lo que él intentaba lograr a través de su Grupo de Inteligencia Aumentada era realzar y amplificar la mente humana usando tecnología. Ahora, lo interesante de notar es que Engelbart había tomado LSD en Stanford durante los estudios clínicos que tuvieron lugar en su universidad, y que los investigadores de su laboratorio eran mucho más jóvenes que él y estaban muy comprometidos con la contracultura del *Bay área* (el área de la Bahía de San Francisco) de la época: los movimientos de protesta, los hippies, la escena psicodélica, los *Acid Tests*”⁵⁴. En el otoño de 1968, Steward Brand asistió a Engelbart en su revolucionaria presentación ante la Conferencia Colectiva de Computadores de San Francisco, presentación hoy conocida como “La Madre de Todos los Demos”⁵⁵ en donde por primera vez se conocieron las tecnologías que desembocaron en los procesadores de palabras, en las teleconferencias y en el uso del mouse para operar la máquina. “No sé por qué lo llamamos *mouse*, a veces me disculpo de que haya empezado así, y nunca lo cambiamos”⁵⁶. La presentación fue una experiencia multimedia inmersiva e interactiva y Brand fue quien coordinó los diferentes aspectos técnicos y quien filmó la película en blanco y negro de esta presentación.

53 ‘David Pescovitz - Just Say Know.’ min. 00:06:12.

54 Ibid. min. 00:06:48.

55 Douglas Engelbart, The Mother of All Demos, Video, (1968). https://www.youtube.com/watch?v=yJDv-zdhzMY&feature=youtuve_gdata_player

56 Ibid. min. 00:31:40.

Brand continuó su actividad mesiánica en la forma de una revista llamada “The Whole Earth Catalogue” que reunía una serie de productos que promovían la autosuficiencia y la idea del DIY (do-it-yourself), la ecología, el holismo, y la educación alternativa entre otros temas. Era un *blog*⁵⁷ prototípico, “una especie de guía para construir el domo geodésico de Buckminster Fuller, o para fermentar cerveza o arreglar un radio. Todo esto en un solo lugar, en un catálogo, y todo giraba entorno al tener acceso a herramientas. Influenció a un gran número de personas en Silicon Valley y el mundo”⁵⁸.

Ya para los años ochenta y en pleno furor de “la guerra contra las drogas”, el computador personal había tomado un lugar importante en la vida cotidiana. “En el área de la bahía de San Francisco muchísimas personas estaban utilizando las herramientas del computador personal para generar su propio contenido mediático. Esta era la época de la revolución de las publicaciones de escritorio (o desktop publishing) cuando la gente podía crear sus propias revistas (o “zines”). Una de ellas se llamaba High Frontiers fundada por alguien llamado Ken Goffman, más conocido como R. U. Sirius (leído como *are you serious*). Era un *zine* muy interesante y tocaba sobre muchos temas que aunque podían parecer discrepantes, de alguna forma cabían juntas: la era espacial, los psicodélicos, ciencia, el potencial humano. Era irreverente y contracultural. Fijense en su colaboradores: Albert Hofmann, Timothy Leary, Terence McKenna, otro gurú de la psicodelia, y Andrew Weil quien ha sido acogido por el *mainstream* por sus ideas alternativas sobre la salud”⁵⁹. High Frontiers se transformó luego en la publicación Reality Hackers y finalmente en Mondo2000, “que era una revista dedicada fielmente a la cultura ciberdéliica, la conexión entre las drogas psicodélicas y los computadores. Ahí era donde uno leía a escritores como Bruce Sterling y William Gibson y Rudy Rucker y W.S. Burroughs, todos en las misma páginas. Era un estado mental y no se tomaba a sí mismo demasiado en serio”⁶⁰.

Hacia finales de los ochenta, estas personas se reunían *online* a través de los primeros sistemas de tablón de anuncios (bulletin boards) como “The Well” iniciado por Steward Brand en un desarrollo posterior de su “Whole Earth Catalogue”. En el mundo físico, la gente se reunía en masa en grandes fiestas electrónicas conocidas como *rave parties* donde luces, sonido y arte se juntaban con el uso de

57 El término *blog* es una abreviación de “weblog”, una especie de diario informal, o bitácora en la Web en donde un autor discute uno o varios temas en particular.

58 ‘David Pescovitz - Just Say Know.’ min. 00:10:00.

59 Ibid. min. 00:13:35.

60 Ibid. min. 00:14:40.

drogas como el LSD y el MDMA⁶¹ para crear una experiencia reminiscente de los Acid Tests de los años sesenta. Fue de esta escena que salieron personajes claves del mundo de la computación: Brian Behlendorf inició el listado virtual *San Francisco Raves* y prosiguió a crear el sistema Apache, un programa de código abierto para servidores de la web, el programa que opera prácticamente todas las páginas web que existen hoy en día. “La idea del código abierto, claro está, estaba inspirada en la contracultura”⁶². Kevin Herber, uno de los primeros empleados de Cisco Systems, un jugador de peso en el negocio de las intercomunicaciones electrónicas de hoy, célebremente afirmó que “al tomar LSD escuchando alguna cosa hecha de puro ritmo, me transporto a otro mundo y entro en otra onda cerebral donde he dejado de pensar y he empezado a conocer”⁶³. Otro personaje en salir de la escena *rave* de San Francisco fue John Perry Barlow, un importantísimo activista hoy en la lucha jurídica por conservar la libertad de la internet a través de la *Electronic Frontier Foundation* (EFF). Aunque no provino del área de San Francisco, pero sí de la escena californiana, Steve Jobs, fundador de la compañía Apple afirmó en múltiples ocasiones que el uso del LSD había influenciado su vida profundamente.

“La *idea* del computador personal nació en los años sesenta, pero no fue sino hasta que se desarrollaron las tecnologías que permitieron masificar la máquina a bajo costo que surgió la caja misma. (...) Las tecnologías del computador que damos como un hecho hoy en día deben su forma a esta época rebelde que se definió por la protesta, la experimentación con drogas, la comunidad de la contracultura y por un sentido generalizado de anarquía idealista”⁶⁴. El académico en comunicaciones Fred Turner afirma que no existe manera de separar la cibercultura de los ochenta de la contracultura de los años sesenta y setenta. En su libro “*From Counterculture to Cyberculture: Stewart Brand, the Whole Earth Network, and the Rise of Digital Utopianism*”, Turner muestra como el computador personal era ampliamente considerada como una forma de promover la protesta y el cuestionamiento de la autoridad⁶⁵. John Markoff, periodista en tecnología del New York Times y premio Pulitzer en reportaje, reconstruye paso a paso la historia del computador personal para demostrar que sus fundamentos filosóficos están profundamente enraizados en la contracultura hippie: la reacción ante los valores nacidos a principios

61 El MDMA es una sustancia psicoactiva conocida comúnmente como “éxtasis”. No causa visiones ni tiene efectos alucinógenos, sino que causa una sensación de euforia y empatía con el entorno.

62 ‘David Pescovitz - Just Say Know.’ min. 00:17:45.

63 Ibid. min. 00:17:56.

64 John Markoff, *What the Dormouse Said: How the Sixties Counter Culture Shaped the Personal Computer Industry*, Reprint edition (Penguin Books, 2005). Prefacio.

65 Fred Turner. *From Counterculture to Cyberculture: Stewart Brand, the Whole Earth Network, and the Rise of Digital Utopianism* (University Of Chicago Press, 2008).

de siglo en la época de la postguerra, la exaltación de la libertad individual, la revolución política, la descentralización del poder y la protección del medio ambiente. “De hecho, la Nueva Izquierda y la contracultura estaban divididos en aquel entonces entre *ludditas*⁶⁶ modernos y tecnófilos. Algunos adoptaban una filosofía anti-tecnológica de regreso-a-la-tierra. Otros creían que mejores herramientas podían llevar al progreso social. (...) No es ninguna coincidencia que - aunque California se encontraba en la periferia del mundo establecido de la computación - fuera precisamente ahí donde el computador personal primero surgió. Durante la mayor parte de su historia, el centro de la computación había estado ubicado en las fábricas de *ordenadores centrales* (mainframes) de IBM en el estado de Nueva York, y en los laboratorios de investigación (...) de MIT y Cambridge en la ciudad de Boston. Empezando en los sesenta, la península-media californiana, una región relativamente compacta entre San José y San Francisco, se convirtió en el crisol no solamente de las protestas políticas y de una floreciente contracultura, sino también de una serie de nuevos paradigmas en computación”⁶⁷. Lo que inicialmente fuera el fruto de la unión entre los intereses militares-industriales corporativos y los grandes centros de pensamiento en tecnología, pasó a convertirse en el bastión de la libertad y los valores democráticos por medio de una máquina que aumentaba la inteligencia y el potencial humano.

A partir de ese momento la historia del computador personal se torna más en una historia de intrigas y competencias comerciales que en la materialización de una utopía. La serie norteamericana “Halt and Catch Fire” recrea la atmósfera que se vivía en los años ochenta en las pequeñas compañías que buscaban entrar al mercado del PC. “Un computador personal, como cualquier otro computador, es una caja de nada llena de *switches* electrónicos, el *hardware*. El IBM, el Altair, el Apple2, todos son la misma basura. Cualquiera puede ahora mismo comprar esa vaina. Se llama arquitectura abierta. IBM no es dueña de básicamente nada en la máquina, excepto el chip, excepto lo que está en el chip. El BIOS está en uno de estos chips, pero no sabemos en cuál. El ROM BIOS es la única parte de la máquina que IBM realmente diseñó. Es el programa, es la magia”⁶⁸. El Bios era el antiguo sistema para dar inicio a los sistemas del computador; IBM custodiaba su secreto con un arsenal de abogados capaces de intimidar a cualquier potencial competidor. Sin embargo fueron muchos lo que se dedicaron a realizar “ingeniería en reversa” para crear sistemas compatibles. “La historia de los

66 El término se refiere hoy en día a una postura que se opone al uso de nuevas tecnologías en general. El ludismo fue un movimiento de artesanos fuertemente reprimido en el siglo XIX que se oponía al uso de máquinas industriales en la confección textil, considerando que el artesanado peligraba al entrar a competir con una mano de obra no calificada mucho menos costosa.

67 Markoff, *What the Dormouse Said*.

68 Halt and Catch Fire: Season 1, Serie de TV, (2014), episode 1. min. 00:25:00.

computadores es el robo del robo del robo del robo” dice Andrés, el programador, a quién más adelante conoceremos cuando entremos a explorar el espacio mismo del ciberespacio. Con la adopción del chip de silicona, se podía cada vez almacenar más información en un menor espacio y el desarrollo y masificación del PC se aceleró exponencialmente. Algo importante había cambiado en los ochenta sin embargo, en relación a la décadas anteriores, y la serie “Halt and Catch Fire” lo capta de la siguiente forma: “Viene un cambio a (la compañía) Cardiff y me complazco en anunciar que cada uno de ustedes tendrá un papel en el futuro brillante de esta compañía. Ahora tengo solamente dos reglas para nuestra nueva división de PC: una, que nos divertamos mucho, y dos, que ganemos mucho dinero. Si logramos acertar con las dos, tendremos la posibilidad de cambiar la manera en que la gente trabaja, la manera en que la gente vive y la manera en que interactúa entre sí. Tendremos la posibilidad afectar el universo”⁶⁹. Aquí no estamos ya hablando de alterar el orden social para una causa idealista, sino muy al contrario, estamos ya reforzando los valores capitalistas que la contracultura quiso en su época alterar. Estamos hablando de programar una sociedad para vivir con la máquina bajo los parámetros del entretenimiento, la productividad y el capital: “El progreso depende de que nosotros cambiemos el mundo a nuestra medida. No al contrario. Eso es lo que deseo crear”⁷⁰. Volveré más adelante a retomar esta idea cuando entre a describir la tecnología de la Internet. Por ahora busco resaltar un eslabón importante dentro de la genealogía del computador y del ciberespacio, la mutación de valores que tuvo lugar en los ochenta que llevó a que las grandes ideas del hippismo y de la contracultura pasaran a ser marginales dentro de un mercado que implementaba un orden social particular a la población.

1.4 La ciberdelia, y la física teórica del siglo XX.

Desde su primer encuentro con la ley en 1965, Timothy Leary fue encarcelado no menos de cinco veces, lográndose fugar a Argelia en una ocasión, con la ayuda del “*Brotherhood of Eternal Love*”⁷¹ (La Hermandad del Eterno Amor). Fue recapturado finalmente en Afganistán tras un complejo operativo diplomático, en un país que, cabe notar, se había convertido ya en *mecca* del hippismo de la época, parte del conocido “circuito hippie” que conectaba a Europa con la India en una red turística

69 Ibid. Episodio 02, min. 00:08:54.

70 Ibid. min. 00:40:00.

71 The Brotherhood of Eternal Love (La Hermandad del Eterno Amor), también conocida como “la mafia hippie”, era una organización californiana que se autodenominaba religiosa, dedicada a la producción y distribución de LSD y cannabis con el propósito de incitar una revolución psicodélica que cambiara el orden social y cultural de los Estados Unidos. Timothy Leary era considerado algo así como sumo sacerdote en esta *iglesia*. La hermandad predicaba la práctica de la meditación y la experimentación con drogas - consideradas sacramentos - para llegar a la iluminación espiritual. Fueron enérgicamente perseguidos por la ley una vez se penalizaron estas sustancias. (Nick Shou, Orange Sunshine, Presentación de su libro en Book Passage, 2012. Conferencia. Video. <https://www.youtube.com/watch?v=sh483iGexi0>

alternativa. Se dice que el juez que lo sentenció finalmente a 95 años de prisión afirmó que “ (Leary) ha pregonado (sus ideas) por el largo y ancho de esta tierra, y estoy inclinado a creer que presenta un peligro a la comunidad si es liberado”⁷². Fue mientras cumplía esta condena que Leary empezó a desarrollar su filosofía post-biológica, o transhumanista, como luego llegó a denominarse. Su trabajo y sus pensamientos se difundieron en torno a las redes de la revista *Mondo 2000* que, como ya vimos también, tuvo sus raíces ideológicas en la contracultura californiana. En 1973 Leary escribió su libro *Starseed* (Semilla de las Estrellas):

“El ser humano es el portador robot de un cerebro grande, consciente de ser consciente. Un robot diseñado para descubrir los circuitos que programan su comportamiento. El sistema nervioso es el instrumento de la consciencia. Cuando la humanidad descubrió su función e infinitas capacidades, tuvo lugar una mutación. La metamorfosis de la vida terrestre en estado larval hacia un destino más elevado. La persona que ha hecho este descubrimiento se convierte en viajero del tiempo. Una entidad *Psi-Phy*. (...) La ecología es una distracción de bajo nivel. Niños *scouts* recogiendo basura. El objetivo genético es la comunicación. La telepatía. Sexualidad electrónica. Recepción y transmisión de ondas electromagnéticas. El erotismo de la resonancia. El universo entero dulce, rítmicamente vibrando con alegría. Coito cósmico.”⁷³

Para Leary, la aparición del computador personal significó la invención de la herramienta que permitía al individuo acceder a su verdadero potencial, el de la mente. El PC es “un aparato filosófico digital que permite al individuo operar y comunicarse en la era de la información-cuántica”⁷⁴, una herramienta “postindustrial, para convertir los pensamientos en elementos digitales y procesarlos”⁷⁵.

“Hasta 1983, cuando adquirí un computador personal, los principios de la física cuántica parecían bizarros, abstractos y totalmente imprácticos a mi mente inmadura y materialista. Ahora que mis lóbulos cerebrales han sido activados, la física cuántica parece tener sentido común y definir una psicología práctica para el cotidiano. (...) La teoría de la relatividad de Einstein, por ejemplo, sugiere que la realidad depende de los puntos de vista. (...) El principio de Werner Heisenberg enuncia que existe un límite a la determinación objetiva. Si todos tienen un punto de vista singular, en constante cambio, entonces todos crean su propia versión de la realidad. (...) Ahora nuestros cerebros interactivados pueden proyectar el mundo de las realidades maravillosas sobre nuestras pantallas y lanzarlas alrededor del globo a la velocidad de la luz. Nótese las implicaciones políticas. El que controle nuestras pantallas, programa las realidades que habitamos. Por lo tanto nos corresponde controlar nuestras pantallas de realidad. Estas dos nociones, de la relatividad y de la auto-determinación, son del sentido común de la calle. Pero Einstein y Heisenberg y Max Planck y Niels Bohr perdieron a su público cuando afirmaron que los elementos básicos del universo eran *bits* de información off/on (yin/yang). (...) Estos físicos brillantes estaban explicando ideas electrónicas usando sus manos para escribir con tiza paleolítica sobre lajas de pizarra negra!”⁷⁶

72 Jesse Walker, ‘The Acid Guru’s Long, Strange Trip’, *The American Conservative*, <http://www.theamericanconservative.com/articles/the-acid-gurus-long-strange-trip/>

73 Timothy Leary, *Starseed*, Web. <http://www.lycaeum.org/books/books/starseed/starseed.shtml>

74 Timothy Leary, *Chaos and Cyber Culture*, First Edition (Ronin Publishing, 1994). p. 44.

75 *Ibid.* p.28.

76 *Ibid.* p 5-6.

Seguramente Einstein hubiera encontrado las ideas de Leary altamente controvertidas, por decir lo menos, pues hasta el final de su vida se negó a aceptar muchas de las implicaciones de la teoría cuántica. De hecho llegó a afirmar que consideraba “bastante intolerable la idea que un electrón expuesto a radiación pudiera escoger su momentum y su dirección de *su propia libre voluntad*. En ese caso preferiría ser un zapatero, o un empleado de un casa de juegos, que ser un físico”⁷⁷. Tampoco es claro que la escuela cuántica de Copenhagen, con Bohr a la cabeza, hubiera aprobado la particular lectura de Leary sobre la naturaleza de la realidad. Lo que sí es cierto sin embargo, es que Leary logró unificar conceptualmente dos teorías cuya descripción de la realidad no podían ser más diferentes. La historia de la física del siglo XX ha sido la búsqueda por reconciliar la relatividad de Einstein, que describe los macrofenómenos del universo, con la física cuántica que ofrece una descripción de lo más ínfimo en donde ocurren las cosas más inverosímiles, como por ejemplo, que si una pareja de partículas es creada al mismo instante, éstas permanecen unidas a distancia. Si uno le cambia una característica nuclear a la una, la otra modifica su comportamiento aunque se encuentre a distancia. Este fenómeno se conoce como el *entrelazamiento cuántico* y según dice la leyenda, Einstein se refería a esta acción a distancia como “spooky” (que da miedo): un acto de magia que el gran físico de la relatividad nunca pudo digerir⁷⁸. De la física cuántica viene también la idea prevalente en la ciberdelia de que el mundo (compuesto de quantas, electrones y demás) solo se configura al momento de ser observado, una idea que Einstein siempre rechazó: “La luna está ahí, aunque la dejemos de mirar.” En la física cuántica, el mundo es incierto. Un electrón está en todas partes al mismo tiempo hasta el momento en que se le observa, y nunca podemos llegar a conocer con certeza su velocidad y su ubicación: o conocemos lo uno, o conocemos lo otro, pero no podemos conocer las dos cosas a la vez⁷⁹.

Surgen de la física múltiples paradojas que alimentaron la imaginación de la ciencia ficción de los años posteriores, y ciertamente estas ideas tienen un lugar importante en el particular desarrollo que tuvo la ciberdelia en torno a la revista *Mundo 2000*. De estas ideas de la física, viene la afirmación que hace Leary de que no existe una realidad objetiva, sino que todo depende del punto de vista del observador y del experimento que realice para conocer la realidad. Es por esto que la ciberdelia de la cual emerge la noción misma del *ciberespacio*, toma al computador como herramienta de inteligencia aumentada para

77 Manjit Kumar, *Quantum: Einstein, Bohr, and the Great Debate about the Nature of Reality*, Reprint edition (New York: W. W. Norton & Company, 2011). p 125.

78 Brian Greene, *Spooky Action at a Distance*, Nova, PBS, 2011. <http://www.pbs.org/wgbh/nova/physics/spooky-action-distance.html>

79 Brian Greene, *The Fabric of the Cosmos: Space, Time, and the Texture of Reality* (New York: Vintage, 2005). p. 95-102.

rediseñar el mundo y reconfigurarlo. Las drogas como el LSD y el computador son prótesis mentales, son los portales al ciberespacio donde está la imaginación y el potencial de la mente. “Recite para sí algunos de los atributos tradicionales de la palabra “espiritual”: mítico, mágico, etéreo, incorpóreo, intangible, inmaterial, ideal, platónico. ¿No es acaso la definición de lo electrónico-digital?”⁸⁰

1.5 El chamán-técnico

Muchos ciberdélitos se tornaron hacia la selva en busca de construcciones para pensar los nuevos mundos a diseñar. La selva es el refugio de lo antiguo, lo aborígen y lo autóctono dice el antropólogo Michael Taussig⁸¹, y en ella recae el poder de la fantasía occidental con respecto al *otro*, al indio. “El *auca*” es el *indio-otro* en el sentido de ser un infiel, un bárbaro, un traidor. Para Taussig es en la anarquía espiritual que yace el potencial liberador de la sesión chamánica que tanto *fascina* a Occidente en una elaboración neocolonial del primitivismo, del mito del buen salvaje. Existe una santidad en el salvajismo pues en los derrotados está el poder redentor. Pero el chamán de Taussig es un *trickster*⁸² que desbarata las reglas y los constructos sociales, para volverlos a constituir.

Como ya sabemos, desde los años sesenta la contracultura y la antropología naturalizaban la idea de que el uso ritual de *prótesis mentales* como ciertas plantas visionarias, podría ser un fenómeno universal, intrínseco al hombre y a la formación de la cultura. El etnofarmacólogo-filósofo-gurú de la contracultura Terence McKenna, a quien Andrei Znamenski se refiere como el “Timothy Leary de los noventa”⁸³, fue un importante exponente de la importancia de un retorno a las prácticas antiguas como un lugar de conocimiento y sabiduría. En el video “Culture is your Operating System”, McKenna dice:

En los últimos cien años... nos ha estado llegando información sobre las prácticas de culturas aborígenes en todo el planeta, que disuelven la realidad ordinaria, los valores culturales ordinarios a través de la interacción simbiótica con plantas locales que modifican la química cerebral. Y en éste dominio de química cerebral perturbada, el sistema operativo de la cultura se disuelve, y algo más antiguo - *incluso* para éstas personas- algo más vital, más en contacto con el espíritu animal lo reemplaza... y es desde éste punto de vista, al margen del sistema operativo de la cultura que podemos empezar a hacernos preguntas reales, como qué significa *ser* humano, en qué tipo de circunstancias estamos atrapados, y qué tipos de estructuras, si es que las hay, podemos emplazar para mitigar el dolor y acentuar la gloria y el asombro que nos acechan. Usted no tiene que ser una víctima de su

80 Leary, *Chaos and Cyber Culture*. p. 5.

81 Michael Taussig, *Shamanism, Colonialism, and the Wild Man: A Study in Terror and Healing* (University Of Chicago Press, 1991). p. 298.

82 La palabra *trickster* es difícil de traducir pues contiene varias nociones que en el español tienden a separarse como *embaucador, bromista y mago*.

83 Znamenski, *The Beauty of the Primitive*. p.138.

cultura. Esta construcción es frágil; puede ser reconfigurada, si usted lo desea.⁸⁴

Es interesante que el computador se convierte también en analogía para describir la noción de *cultura*. Para McKenna, el actual sistema operativo genera profundas contradicciones que son la fuente del dolor y del miedo, de la soledad y de la destrucción ecológica. Es un sistema defectuoso que requiere de un técnico, “¿y quién es el técnico? El chamán es el técnico. Deberíamos todos aspirar a un *upgrade* con sustancias farmacológicas”.⁸⁵

Pero existe otra razón que McKenna considera importante para recurrir al viaje chamánico como guía para rediseñar la mente: en un futuro estaremos enteramente fusionados con la máquina y ese será un espacio enteramente diferente para el cual se debe preparar la mente. Su libro más reconocido es tal vez “The Archaic Revival”, en el que postula que en el hongo alucinógeno se encuentra el origen mismo de la humanidad, en “una relación dinámica por medio de la cual por lo menos una de las dos partes fue impulsada a niveles culturales más altos”⁸⁶. Fue cuando viajaba en la selvas colombianas al principio de los setenta que McKenna descubrió el yagé y las variedades locales de la psilocibina, y desarrolló su famosa “Teoría de la Novedad”, un amalgama de ideas tomadas de sus experiencias visionarias, de la teoría de cuerdas, del I Ching y del calendario Maya, cuyas matemáticas coincidían para mostrar que la aparente estructura lineal del tiempo podía ser una ilusión temporal, y que el tiempo podría en realidad ser una onda fractal⁸⁷. Como resultado de este análisis y siguiendo también la ideas del matemático Albert Korzibski - a quien me referiré más adelante - McKenna descubre que la historia de la humanidad es la historia de una aceleración progresiva de la novedad que puede ser medida en términos de un algoritmo matemático. Este proceso de complejización no ha venido ocurriendo a un paso constante sino que parece haber una paulatina y progresiva aceleración de la *novedad*. “Esto fue una revelación para mi, porque me permitió contextualizar filosóficamente el mundo humano y comprender que las tecnologías humanas, el lenguaje, las migraciones, los movimientos artísticos, las ideologías no son algo separado de la naturaleza. Son el mismo *download* de procesos que vemos en el movimiento de los continentes, la evolución de nuevas especies de animales, excepto que estas situaciones novedosas que emergen en los humanos están ocurriendo mucho más rápido ahora. Así que yo veo el cosmos como una especie de motor de producción de

84 Terence McKenna, Culture Is Your Operating System, Video (s.f.) min. 00:00:00.
<http://www.youtube.com/watch?v=9c8an2XZ3MU>

85 McKenna, *ibid*.

86 Terence McKenna, *The Archaic Revival: Speculations on Psychedelic Mushrooms, the Amazon, Virtual Reality, UFOs, Evolution, Shamanism, the Rebirth of the Goddess, and the End of History*, 1st edition (San Francisco, Calif.: HarperCollins, 1992). p. 142.

87 Pinchbeck, *Breaking Open the Head*. p. 231.

novedad, una especie de máquina que produce complejidad en todos los campos (humanos) y que luego utiliza la complejidad ya lograda como plataforma para lograr mayor complejidad aún. Esto explica nuestra presente circunstancia (...) No es necesario ser un científico espacial para entender que el universo se está complejizando cada vez más rápido”⁸⁸. Bajo estas circunstancias, cambiar la mente, o por lo menos saber operarla de una forma distinta se convierte en un asunto de crítica importancia y de simple supervivencia. “La experiencia psicodélica es esencial en la comprensión de nuestra humanidad... es un arte, es algo a lo que uno le da existencia, es algo que uno aprende, de la misma forma como uno aprende a hacer el amor, o hablar inglés, o cualquier cosa que valga la pena hacer, es un arte que se adquiere... Es la percepción sensorial de la experiencia directa, lo cual significa que debemos dejar de consumir nuestra cultura, y al contrario empezar a crear cultura. Apague la televisión y póngase más bien a crear su propio *show*.”⁸⁹

La exploración propia de la mente es el instrumento de transformación del mundo para el chamán DIY. Para McKenna, la historia del siglo XX es un enorme esfuerzo por la autosanación ya que, en su percepción, nuestra sociedad se ha enfermado por un excesivo racionalismo y consumismo. Desde el surrealismo, hasta la revolución sexual, la psicodelia, el jazz, la danza experimental, hasta los *piercings* en el cuerpo, todo esto representa un rechazo de los valores lineales y capitalistas. La sociedad intenta sanarse por medio del reencuentro con lo arcaico para retornar a un mundo de empoderamiento mágico del sentimiento. “Al centro de este impulso está el chamán, drogado e intoxicado con plantas, conversando con los espíritus aliados, vivificando e invocando un mundo consciente de misterio”⁹⁰ Como Pinchbeck, Terence McKenna considera que al haberse consolidado en Occidente una mentalidad esencialmente racional, se ha perdido la capacidad de valorar herramientas de conocimiento y de transformación personal. “No tenemos ninguna tradición de chamanismo. No tenemos una tradición que nos permita explorar estos mundos mentales. Nos aterroriza la locura porque la mente occidental se constituye de una torre de cartas, y las personas que construyeron esa torre de cartas lo saben, y se aterrorizan ante la locura. Tim Leary dijo alguna vez, aunque luego me dijo no haber sido él, que el LSD es una sustancia que ocasionalmente causa un comportamiento psicótico en personas que jamás lo han consumido”⁹¹.

88 Terence McKenna, Novelty Theory Explained in Seven Minutes, Video, (s.f.) <https://www.youtube.com/watch?v=4vP5OCPNfjg> min. 00:1:58.

89 Terence McKenna, The Message, Video, (s.f.)
Ibid. <http://vimeo.com/27111011> min. 00:06:35.

90 Terence McKenna - ¿Esquizofrénico O Chaman?, Video, (2012), <http://www.youtube.com/watch?v=XX6onu2VoqA>
min. 00:07:05.

91 Ibid. min. 00:01:23.

El chamán *auca* de Taussig, representa la sanación ante el terror imperante de la modernidad. Por un lado “la savia que fluía de las viejas selvas tropicales podía utilizarse en correas y en ruedas de caucho para impulsar más de prisa las máquinas del norte”⁹² causantes del terror en la época del caucho, y que contribuyen a acelerar el caos y el desequilibrio de la modernidad; y al mismo tiempo, es el chamanismo proveniente de la selva tan temida quien ofrece sanación ante la crueldad de un capitalismo que llegó a convertir la tortura en ritual de producción. El individuo psiconauta puede empoderarse por sí mismo explorando su mente para poder cambiar el diseño del futuro, para que al momento de entrar en la singularidad, al momento en que las reglas que conocemos colapsen, esté listo para navegar los nuevos mundos postbiológicos⁹³, y las utopías del transhumanismo. Su propósito es el de reconfigurar su propia realidad aprendiendo desde lo antiguo y lo arcaico. El mundo occidental debe sobreponerse a sus fantasías sobre el espacio no dominado de lo salvaje, el espacio desconocido de la consciencia y la inconsciencia. Se aproxima la singularidad, nos dicen los ciberdélitos.

Siento empatía con las ideas de estos autores, y encuentro sus planteamientos profundamente sugerentes, y de ahí, mi interés en explorarlas más a fondo. Hay un discurso de renovación anticapitalista muy fuerte, que no es marxista. No hay que ser un ambientalista radical para entender que estamos agotando los recursos de que disponemos por el hecho de que la economía *debe* seguir creciendo; y creciendo. Comparto la idea de que el paradigma y el sistema en el que operamos no conducen al bienestar general de los seres del planeta. Comparto también la idea de que la gran mayoría operamos dentro de este paradigma sin cuestionarlo, asumiéndolo como natural, y asumiendo también que no existe otra forma de pensar y de construir el mundo. El economista político Francis Fukuyama ya ha anunciado *el fin de la historia*, es decir, que con el advenimiento de la democracia liberal occidental hemos llegado a la cúspide de la evolución sociocultural de la humanidad, y hemos alcanzado la forma ideal de gobierno. Ya no existe más por inventar.

El filósofo y crítico cultural Slavoj Žižek ve en este tipo de pensamiento, una forma de ideología, no en el sentido tradicional marxista (“ellos no lo saben, pero lo hacen”), sino más bien desde la perspectiva

92 Taussig, p. 131.

93 El mundo postbiológico es el espacio de altas tecnologías, inteligencia artificial y nanotecnologías, descrito en gran parte por autores de ciencia ficción como Philip K. Dick (“¿*Sueñan los Androides con Ovejas Eléctricas?*”, 1968) en el cual la humanidad como tal, entra en estado de obsolescencia. En marcado contraste, el transhumanismo es un movimiento cultural e intelectual que ve en la tecnología la posibilidad de exaltar lo humano por medio de la tecnología, para llegar a un estado utópico posthumano en donde se exalta el bien común.

del *cinismo*, elaborada primero por Peter Sloterdijk: “el nivel fundamental de la ideología no es el de una ilusión que oculta el estado real de las cosas, sino es la fantasía inconsciente que estructura nuestra realidad social en sí. (...) Si el lugar de la ilusión está en la realidad del hacer, entonces la fórmula puede ser leída (así): “Ellos saben que, con lo que hacen, con su actividad, están siguiendo una ilusión, pero aún así lo hacen”⁹⁴. En este particular punto que hace Žižek es donde yo veo la gran paradoja de autores como Timothy Leary y Terence McKenna, quienes se opusieron vehementemente al *statu quo*, y sin embargo fueron ellos mismos predadores dentro del sistema capitalista: tenían que financiar su existencia dentro de la sociedad. McKenna por ejemplo, empezó vendiendo sustancias psicoactivas para luego pasar a realizar circuitos de conferencias y a publicar libros de los cuales ciertamente derivaba lucro comercial. Tanto él como Leary provenían de un medio adinerado y ciertamente no habrían podido desarrollar sus ideas si hubieran tenido que voltear hamburguesas en la cafetería local. Ambos vivieron cómodamente del *copyright* como eminentes figuras públicas con el poder de movilizar una industria en torno a la psicodelia. Esa es una gran paradoja del mundo del capital; tiene el poder de moldear casi todo conforme a sus reglas del juego. Leary se ha convertido en una autoridad de la anti-autoridad, un fenómeno particular que produce el conocimiento capitalista. En ese sentido Leary y McKenna “terminan siendo casi que una aberración del capitalismo, una válvula de escape que mantiene la estructura en su sitio”.⁹⁵

Dice Žižek: “en sociedades contemporáneas, sean democráticas o sean totalitarias, esa distancia cínica, la risa, la ironía, son, por decirlo así, parte del juego. La ideología dominante no pretende ser tomada en serio o literalmente”⁹⁶. No pienso que Leary tuviera consciencia de esta paradoja, o por lo menos, no parece haberlo manifestado. “Una ideología nos domina realmente solamente cuando no sentimos ninguna oposición entre ella y la realidad – es decir, cuando la ideología determina exitosamente el modo de nuestra experiencia misma de la realidad. (...) Una ideología es realmente exitosa cuando aún los hechos que a primera vista la contradicen, empiezan a servir como argumentos en su favor”⁹⁷. Žižek es también, cabe anotar, una gran celebridad en los circuitos de la nueva izquierda intelectual.

Daniel Pinchbeck, vocero de los Evolver y de Reality Sandwich, parece entender esta paradoja cuando afirmaba lo siguiente en su página de Facebook: "Sí, los psicodélicos pueden ayudarnos a ver a través

94 Slavoj Žižek, *The Sublime Object of Ideology* (Verso Books, 1989). p. 33.

95 Conversación con Carlos Páramo.

96 Žižek, *The Sublime Object of Ideology*. p. 28.

97 *Ibid.* p. 49.

de la propaganda, y descondicionarnos de las normas, imágenes y expectativas sociales. Sin embargo, tal vez los psicodélicos son en sí mismas una forma de propaganda de un estado de ser liberado, que podemos alcanzar una vez hayamos despertado a la naturaleza onírica del mundo”⁹⁸. Sin embargo su visión política peca de un cierto grado de hedonismo, que a su vez, perpetúa la máquina del capital: “Mi creciente sospecha es que las formas tradicionales de protesta, en este punto, solamente le hacen el juego a los aparatos de seguridad. (...) Durante (el festival) Burning Man⁹⁹, pensaba constantemente que el único acto político que tiene algún significado en este momento, es continuar cultivando la impávida búsqueda del deleite (joy). El ser valientes, calmados y alegres es forzar una tranca en la maquinaria tecnodistópica del “Mundo Feliz-1984”¹⁰⁰ que busca imponerse en nuestro mundo. (...) El nuevo estado mental surge de la valiente curiosidad y hambre por la verdad, y el rechazo del cinismo y la programación negativa impuestas sobre nosotros por los medios que controlan las corporaciones. La nueva intensidad de la consciencia acepta la realidad de los niveles psíquicos y ocultos de la realidad, negados por el materialismo moderno, integrando esta comprensión en un abordaje científico, pragmático y empírico de la existencia. Como decía algún orador durante Burning Man, esto no es *New Age*, sino *New Edge* (nuevo filo)”¹⁰¹.

He dedicado esta primera parte del texto a mostrar que la contracultura norteamericana es parte importante de la genealogía del computador personal, una máquina que nos permite hoy acceder al instrumento *democrático* por excelencia que aparenta ser la Internet (tema que abordaré en la sección final). Douglas Engelbart desarrolló el primer modelo del computador personal durante la década de los sesenta, rodeado por la gestante contracultura de la Bahía de San Francisco, donde se generó una fusión entre el uso de drogas psicodélicas y las nuevas tecnologías de luz y sonido que recreaban la experiencia psicodélica. Con el paulatino redescubrimiento en los años sesenta de las prácticas chamánicas de otras culturas, y luego, con el casi simultáneo desarrollo de las tecnologías del computador, surgió un movimiento que buscaba transformar la sociedad, masificando el acceso a espacios de conocimiento alternativos. La noción del computador como herramienta para el cambio social y personal se diseminó a partir de la contracultura del área de San Francisco, con personajes

98 Daniel Pinchbeck, tomado de su página de Facebook, publicado 10/01/2010 - 23:29.

99 Burning Man es un festival que congrega una comunidad de cincuenta mil participantes. Toma lugar en el desierto de Black Rock (Nevada) en los Estados Unidos. Es una ciudad autónoma temporal que durante una semana gira en torno al arte, al medio ambiente y a la expresión de nuevas ideas y proyectos que contribuyan a transformar la sociedad.

100 Pinchbeck combina aquí en título de dos importantes obras distópicas: “*Brave New World*” (Un Mundo Feliz) de Aldous Huxley, y la novela “1984” de George Orwell. Ambas son novelas pesimistas sobre el futuro de la sociedad.

101 Daniel Pinchbeck, “Towards the New Edge” (Arthur No. 13/Nov. 2004). <http://arthurmag.com/2011/03/04/towards-the-new-edge-by-daniel-pinchbeck-arthur-no-13nov-2004/>

como Steward Brand y su *Whole Earth Catalogue*, y los *zines* que dieron origen a los centros de pensamiento de la cibercultura como Mondo 2000, donde se unificaron la psicodelia, la ciencia y la espiritualidad en torno a las tecnologías del computador. Entró en escena un nuevo tipo de tecno-chamanismo: la programación digital de mundos habitables virtualmente reales, con el poder y el potencial para reconfigurar el orden social.

William Gibson llamó este lugar el *Ciberespacio* y el siguiente capítulo es un recorrido *netnográfico* a través de su historia cultural, en apariencia discrepante y marginal, y que sin embargo refleja una forma de pensamiento con profundas raíces en la tradición occidental. Es una particular lógica y descripción del mundo, imbuida de magia y numinosidad, donde abundan tensiones políticas y sociales. Mostraré también alternativas de renovación anticapitalista, que van más allá de lo que Leary y McKenna hayan logrado, y que sin embargo, deben su origen en parte, a las ideas que ellos profesaron.

2. Los Espacios de Navegación.

“Vi una ciudad en la distancia profunda, era verde oscura y tenía muchas luces parpadeantes y nubes flotando encima. Y todo esto empezó después de una serie de patrones geométricos tremendos, tan increíblemente rápidos que no se pueden describir, de lo rápido que se movían. Al ponerse más lentos fue que vi esa ciudad en la lejana distancia. Yo estaba como observando eso cuando pasó una bola de luz a mi lado, justo en frente mío, y yo: ¿qué fue eso? No me asustó pero estaba muy cerca. Después empecé a mirar alrededor y es como que uno está en un lugar, y uno se pregunta ¿por qué estoy en este lugar? Y entonces me percaté de que había una mujer hacia el lado izquierdo con una nariz muy larga, piel verde. Estaba girando un dial y me di cuenta que estaba subiendo y bajando las luces de la ciudad en la distancia. Apenas la miré y se percató de que yo la miraba, me dijo ¿qué más quieres? Y yo le dije: ¿qué más tienes?”¹⁰²

2.1 El ciberespacio es un lugar que no puede ser situado exactamente. “El ciberespacio es “el lugar” donde aparentemente ocurre una conversación telefónica. No se encuentra dentro del aparato, (...) es el lugar *entre* teléfonos. (Es) el lugar indefinido allá donde ustedes dos seres humanos, se encuentran y comunican”¹⁰³. No es del dominio de lo material puesto que no se puede estar físicamente en él. “Una mente que se ubica en el ciberespacio es una mente alterada de su estado normal”¹⁰⁴, es la realidad no-limitada por lo físico.

Andrés el programador dice: “El ciberespacio se lo inventó William Gibson, ¿sí? el término, en (la novela) *Neuromante* y se refiere es a ese lugar, ¿no? que es **un lugar muy mental**, pues es donde pueden **vivir mentes**, y por eso, por eso ese capítulo de (la serie) *Black Mirror*¹⁰⁵ donde precisamente la nena consigue a su novio por teléfono, pues eso es una grabación, pero de alguna manera siempre dice *los muertos van a poder comunicarse por internet*, ¿sí? Un muerto va a poder twittear. ¿Por qué, de

102 Mitch Schultz, *DMT: The Spirit Molecule*, Documental, (2014). Entrevista a Christian Meuli, médico general, voluntario en un experimento con DMT. min. 00:00:00.

103 Lawrence Hagerty, *The Spirit of the Internet: Speculations on the Evolution of Global Consciousness* (Tampa, FL: Matrix Masters, 2000). Citando a Bruce Sterling, p. 4.

104 *Ibid.* p. 5.

105 *Black Mirror* es una serie de televisión inglesa creada por Charlie Brooker que muestra el lado oscuro de la relación que tiene tanto nuestra sociedad como nosotros, individuos, con la tecnología. El capítulo específico al cual se alude aquí se intitula “Ya Regreso” (2a temporada, episodio 1): al morir su esposo, Martha conoce de un servicio que permite mantener contacto con un difunto utilizando sus comunicaciones pasadas preservadas en las redes sociales virtuales. Martha se embarca en una extraña y oscura relación con este ser fabricado que reproduce desde la voz hasta finalmente el cuerpo de su esposo fallecido.

donde viene esa teoría? Es que muy probablemente todo lo que usted tiene en su cerebro son datos, usted es el cúmulo de esos datos, su personalidad, lo que uno dice, es procesando esos datos. Si usted pudiera hacerle un *back up* a esos datos, ponerlos en un disco duro, en un computador, pues seguiría funcionando su mente; ¿sí? Usted viviría dentro de un computador, y entonces usted podría, pues, morir, pero vivir dentro del computador. Hay una empresa Rusa que ya dice, “si usted vive” - usted tiene que pagar una plata - “si usted vive hasta el 2025, o 22.., estaremos en capacidad de poder hacer un *back up* de su cerebro a un computador”. Todavía no le garantizamos que viva, pero que queda un *back up* suyo queda un *back up*. La idea sería algo así como la criogenización, pero ya no de todo el cuerpo, sino solo de los datos. Ya miraremos a ver cómo podemos darle vida a eso para que funcione otra vez como funcionaba antes”.

Juan el sanador del Cauca se refiere al estado inducido por el yagé así: “cuando se entra a ese **espacio**.. con toda esa substancia tan poderosa y fuerte adentro de uno eee..., y ella con su característica de la curación, de la limpieza, de la sanación, entonces.. empieza a actuar en el físico. ¿Sí? Ee.. limpiar el físico a veces da vómito, a veces diarrea, muchas veces también empieza a limpiar la mente, los cajones de la mente, las cosas guardadas. (...) La mente es un espacio ee.., digamos que debe haber como una mente individual, una mente que es personal mía de mi historia. ¿Sí? Entonces pues ella contiene pues mucha información, datos. Ella.. en su parte ee..., pues ayuda en las funciones. ¿Sí? Amplio el tema de la mente en realidad, bien amplio. (...) Si uno habla del espacio del yagé, hm, yo como que.. me remontaría a los tiempos donde.. como que había sonido y luz. Entonces.. ee.. como en el Amazonas se contiene tanta de esa información viva. De cómo fue creado con el sonido y la luz y cómo en toda sus mitologías bajó la gran anaconda. Entonces, digamos que..., es lo que más me remonta al espacio del yagé. Es eso, en lo básico. (...) Sí, la luz y el sonido. Y cómo llega y.. se acerca uno a ese recuerdo -¿sí?- a ese recuerdo de luz y sonido, después de haberse uno limpiado, un poco, para poder sentir esa parte de la creación”.

Tatjana la neurobióloga: “No es necesariamente un espacio. Es un espacio no en ese sentido – en el sentido de la noción que tiene la persona común sobre el espacio, como unas especies de coordenadas tridimensionales que se puede medir en metros y kilómetros. Ahí... en primer lugar, lo que para mi fue importante - y es lo que comprendí – es que existe un espacio simbólico, un espacio de símbolos. Además, la primera vez fue simplemente una especie de paisaje, como un camino por el cual yo

caminaba. Y era una pantanosa y aburrida vida. Y luego alcanzar un nivel más alto. Leía el paisaje como el reflejo de los pensamientos que me llegaban en aquel estado, emocionales por ejemplo. ¿Sí me entiendes?”

Oleg, el escultor ruso dice “pienso que todos los que han tenido una experiencia con ayahuasca estarían de acuerdo en que hay un ritmo que subyace, que puede referirse a cualquier figura, sin importar cuál; puedes ver una figura humana, puedes ver figuras geométricas, formas. Pero se mueven constantemente, ahí existe un movimiento constante”. Oleg continúa diciendo: “A mi nadie me previno sobre lo que me pasaría, y tal vez fue mejor así. Estuve deslumbrado, a mi nunca en la vida me había pasado algo así, como una persona con un sentido de la imagen visual desarrollada, con una cierta perspectiva sobre la vida, yo nunca había visto algo así. Eran como unos diseños gráficos, que se movían constantemente. Diseños que se convertían en especies de figuras humanas, figuras danzantes, algo ocurría, hubo una especie de muerte, pero yo no la noté. (...) No recuerdo cómo fue que me morí, recuerdo solamente que resucité. Y esto es lo que más me asombró, que yo sé que estuve ahí, (...) estoy seguro de que fue así, más allá o en aquello que la gente llama *muerte*. Yo no estaba en coma. (...) Tú ya no eres tú. (...) No estás solo, tú como que te desintegras en cientos de partículas. No soy ninguna de esas muchas partículas. Se escapan alrededor, se mezclan con otras partículas, que empiezan a formar algo más, y otra vida empieza a ocurrir”.

Las descripciones sobre la experiencia con sustancias psicodélicas, aunque que variadas tienen sin embargo grandes similitudes. En primer lugar, existe un claro consenso sobre el hecho de que la experiencia es más que una alucinación, pues las personas describen un lugar que, aunque no puede ser situado exactamente, sin embargo perciben como un lugar real; sienten que estuvieron en un espacio particular. La noción de *lugar* es una unidad espacio-temporal; hay lugares en el tiempo y hay lugares el espacio; la dimensión de *lugar* es una conjunción de ambas cosas, al menos dentro de la lógica occidental. Pero además, *lugar* es una unidad emotiva, es decir que uno no se ubica en lugares de manera objetiva, sino que estar en un *lugar* es también una experiencia de los sentidos y de los sentimientos que en conjunto, crean la *percepción* del lugar. Retomando brevemente la idea del *vuelo chamánico* descrito por Mircea Eliade, cuando el chamán entra en éxtasis, él está viajando y, aún cuando esté presente de cuerpo frente al observador, es muy posible que también esté de cuerpo presente en otro lugar al mismo tiempo. La experiencia del viaje es evidente no para quién está

observando, sino para aquel que se encuentra viajando. Para entender la noción de lugar del viaje chamánico, y el que describen Andrés, Juan, Tatjana y Oleg, no se puede operar dentro de una lógica aristotélica. El viaje es por antonomasia el transportarse a uno o varios lugares; puede también suceder simultáneamente. **El viaje psicodélico es ubicuo y desafía la Ley de la No Contradicción: usted puede estar aquí y allá al mismo tiempo, como el electrón de la física cuántica, y como el usuario de la Internet, que también puede estar en todos lados: es la materialización tecnocientífica del vuelo chamánico.**

La idea de que la mente es un *lugar* tiene una tradición antiquísima, como lo demuestra la historiadora Frances Yates en su libro “El Arte de la Memoria”¹⁰⁶. Por ejemplo, durante la Eda Media, los Padres de la Iglesia, como San Agustín, utilizaban una técnica retórica, que consistía en ubicar sus ideas en lugares imaginarios para poder luego desplazarse mentalmente a través de ellos y poder así expresarse con elocuencia. En el Renacimiento se hablaba de un *museo*, en donde cada sala correspondía a una musa o a una idea que se codificaba por medio de emblemas y alusiones mitológicas. Era una manera de organizar la información, pero también llegó a convertirse en un arte hermético, basado en una lógica de magia destinada a despertar el recuerdo primordial enterrado en el hombre. La idea de que la mente es isomórfica con el cosmos, o una manifestación fractal del él, es esencialmente una idea platónica; en este sentido histórico, se puede afirmar que la experiencia psicodélica es la experiencia de la mente expandida, un lugar donde lo virtual puede llegar a ser más real que lo real.

He tenido la ocasión de visitar algunos de estos extraños lugares: he vivido la experiencia psicodélica en rituales con San Pedro, yagé y yopo, y he conocido sustancias como la psilocibina, la DMT y la salvia divinorum; quiero resaltar que percibí una marcada diferencia entre las diferentes experiencias; se sienten diferente. Con la **DMT** por ejemplo, el espacio es de mucha luz, nitidez y color. Se encuentra uno con seres inteligentes con quienes se tiene comunicación de una forma que podría describirse como no verbal, o telepática. Son frecuentes los reportes de la presencia de estos seres, muchos las describen – y concuerdo con ellos – en que tienen una apariencia reptiliana, aunque cambian de forma constantemente; son cambiantes. No tengo una explicación clara, para mí misma, sobre qué o quiénes son, pero para usar la analogía que hizo Terence McKenna, el espacio que abre la DMT reproduce el arquetipo del circo: ocurren cosas realmente inverosímiles que lo pueden hacer a uno destornillar de la risa, como bien pueden causar profundo terror. No es una droga recreativa sin

¹⁰⁶Frances Yates, *The Art of Memory* (Random House UK, 2014).

embargo, pues implica gran concentración y una fuerte carga emocional. El efecto es corto en tiempo - hablo aquí de un espacio de cinco a ocho minutos, a lo sumo - pero la experiencia se extiende en el tiempo y el espacio de tal manera que se pierde la noción del reloj. La DMT no altera la “sobriedad” de la mente, uno es uno, pensando como uno piensa normalmente. ¡lo que cambia es *todo* lo demás! Es un lugar realmente asombroso, donde los paisajes cambian en un chasquido de dedos; paisajes además, que uno ni siquiera se había imaginado antes. A lo mucho habré tenido unas cinco o seis experiencias en el transcurso de un año, pero entre más avanzaba, más iba reconociendo las jornadas del viaje y mayor concentración adquiría con respecto a aquello que me ocurría. Siempre retomaba la experiencia donde la había dejado por última vez, o por lo menos, retomaba una especie de hilo conductor. No sobra la comparación aquí, con el camino de adoquín amarillo de Dorothy, la heroína del Mago de Oz, porque se avanza hacia lo desconocido y todo puede pasar: una cosa es clara, y es que ahí, ciertamente *no es Kansas*¹⁰⁷.

La **psilocibina**, por otro lado, no transporta a otro espacio propiamente dicho, sino que más bien el mundo en el que uno se encuentra, se vuelve diferente; la materia cobra vida, y literalmente respira; las texturas se tornan fluidas. Es también una triptamina, como la DMT. Caminar por el páramo andino por ejemplo, me recuerda la experiencia visual que induce la psilocibina: tapices de musgos y flores; fuertes contrastes de color. Al cerrar los ojos, se observan patrones geométricos siempre en movimiento. Los pensamientos también cambian, se convierten en una especie de diálogo interno del cual pueden surgir pequeñas y grandes epifanías. Es difícil verbalizar lo que se piensa, porque los pensamientos están como si fuera en otra frecuencia, por describirlos de alguna manera, no son lineales. Las emociones parecen construir y constituir el paisaje, y para bien o para mal, afectan el tipo de experiencia que se tiene: si es alegre o si es abrumadora. Es una experiencia de cuatro, cinco o seis horas, con diferentes fases de intensidad. El espacio de la psilocibina es el lugar de los duendes, los elfos y las hadas de la literatura.



Alicia y la Oruga. Ilustración de John Tenniel (1865)

La **salvia** transporta a un espacio que percibí como opresivo y monocromático; verdoso y azuloso. Como la DMT, la salvia tiene un efecto corto, aunque éste varía según la forma en que se ingiera. La

¹⁰⁷Victor Fleming, *El Mago de Oz* (1939).

primera vez me tomó el viaje completo entender lo que me ocurría siquiera, entender que estaba viajando y - lo que resultó más desconcertante - entender *quién* era el que estaba viajando. Paradójicamente, me sentía atrapada (sin saber *quién* era el que estaba sintiendo) entre dos planos que se cruzaban ejerciendo una fuerza casi intolerable sobre mí; como si dos planos me estuvieran machacando la cabeza. Experimenté ese lugar como un espacio fluido, de mucho movimiento circular en todas direcciones; y siempre estaba presente esa sensación opresiva. En la primera ocasión, la visión abarcaba y se limitaba al lado derecho de mi percepción visual, como un túnel que no permite ver más allá de sus límites. Logré en un segundo intento, expandir el horizonte hacia la izquierda, en un esfuerzo monumental por recordar esta intención mientras viajaba. El panorama cambió visiblemente, pero la sensación seguía siendo la de estar oprimida por una fuerza extraña, como si estuviera pasando por un lavacarros, por entre cientos de cepillos en movimiento.

Otras personas sin embargo, reportan experiencias menos pesadas y mucho más informativas. Rafa, el psiconauta, por ejemplo, reporta haber sentido un profundo contacto con información de una naturaleza enteramente nueva para él: “con los hongos tú como que recuerdas cosas que ya sabías, pero la salvia te está botando información de una forma completamente diferente. La salvia es sinestésica: se ven los sonidos, se escuchan los colores, se saborean las sensaciones táctiles.” Es bien sabido que la música tiene un papel protagónico en rituales chamánicos de toda índole, desde Siberia y el Putumayo hasta las *rave parties* californianas. Pero en el caso de la salvia, la música estructura el espacio en el cual se habita de forma contundente. El investigador Martin Ball logra explicarlo de la siguiente forma: “Cuando se está en el espacio de la salvia, el sonido y la vibración pueden elevarse a lo que he empezado a llamar *sonoestructuras en el hiperespacio*, por el hecho de que el sonido crea estructuras multidimensionales y ambientes orgánicos. (...) El sentido personal de identidad y de ser puede expandirse y fundirse en el paisaje y la estructura de la visión, borrando los límites entre uno mismo y el mundo”¹⁰⁸. Rafa, el psiconauta, concuerda también con esta descripción del viaje al mundo que abre la salvia. Él no le había atribuido importancia a este aspecto hasta que se percató de que su sensibilidad auditiva era tal, que su experiencia se veía afectada por una conversación distante, o una canción de radio transmitida desde algún lugar cercano. Prefirió desde entonces, poner su propia música.

Cada sustancia induce una experiencias que se ve y se siente diferente. Cada lugar tiene un olor, un

¹⁰⁸Martin W. Ball, *Sage Spirit: Salvia Divinorum and the Entheogenic Experience*, Likely 1st Edition edition (Ashland, Ore.: Kyandara Publishing, 2007). p. 32,

sabor y un sonido particular. Se navega en cada espacio de forma diferente. Se puede argumentar que éstas sustancias afectan al cerebro de maneras diferentes y que sus particulares efectos se explican desde la neuroquímica¹⁰⁹. “¿Que significa esto? ¿Por qué existe una parte del cerebro que parece ser, a falta de una mejor palabra, un *detector-de-Dios*? ¿Cual es la ventaja evolutiva en tener una parte del cerebro que desencadena y media experiencias de transcendencia?”¹¹⁰ Aunque a la ciencia se le había prohibido estudiar estas sustancias desde los años setenta, desde hace ya más de una década se han reactivado algunos estudios en instituciones norteamericanas como la Universidad Estatal de Nueva York (SUNNY), Johns Hopkins, el Centro Médico de Harbor-U.C.L.A. y la Universidad de Nuevo México; como también en el Imperial College de Londres y la Universidad de Zurich¹¹¹. Estas investigaciones tienen como propósito explorar el uso de algunas de estas sustancias en tratamientos de adicción y en pacientes con enfermedades terminales.

Sin embargo, existe un aspecto que a la ciencia no le ha parecido interesar mucho abordar, y es el hecho de que en muchas culturas que utilizan plantas para emprender el viaje chamánico, se considera que es el espíritu de la planta el que conduce la experiencia. El chamán aprende a enfrentarse y a dialogar con este espíritu y es capaz de interceder ante él para afectar la realidad de una persona. Así, por ejemplo, en un ritual de yagé en el que tuve la ocasión de probar por primera vez el brebaje, el taita Mauricio me reprochaba el que yo no pudiera mantenerme erguida: “No sea floja. Al yagecito hay que cogerlo por los cuernos, usted no se puede dejar tumbar así no más, o si no, él no le va a mostrar a usted nada”. Con frecuencia se escuchan aserciones de este tipo: “el yagé se embraveció”, “el yagé me mostró”, “el yagé no quiso”, “el yagé no perdona”, expresando una sensibilidad diferente de la occidental frente a la naturaleza de una planta. Dice el escritor Jimmy Weiskopf que “la pinta no es solamente un fenómeno visual, sino un círculo sublime de significados, un lenguaje de imágenes hiperreales que cargan mensajes directo al alma”¹¹². Weiskopf realizó con su libro sobre el yagé, un ejercicio de descripción sobre su experiencia conociendo el brebaje y su entorno cultural y social: “(la ciencia ortodoxa) presupone que el bejuco produce un “estado alterado de conciencia” en quién lo toma. Es evidente que sí lo hace, pero el hecho de que los espíritus no dejan huella en los aparatos que utilizan los científicos, no es prueba concluyente. Este tipo de razonamiento termina probando la

109Rick Strassman, *DMT: The Spirit Molecule: A Doctor's Revolutionary Research into the Biology of Near-Death and Mystical Experiences*, Later Printing edition (Rochester, Vt: Park Street Press, 2001). p. 32-39. Ver también Schultes, Hofmann, and Rátsch, *Plants of the Gods*. p. 184-187.

110Schultz, *DMT*. Dennis McKenna, etnofarmacólogo, min. 1:00:43.

111 'The Trip Treatment', *The New Yorker*. <http://www.newyorker.com/magazine/2015/02/09/trip-treatment>

112Jimmy Weiskopf, *Yaje: The New Purgatory* (Bogotá, D.C., Colombia: Villegas Editores, 2004). p. 344.

subjetividad de la percepción del bebedor sin jamás admitir que éste pueda estar conectado con una realidad paralela¹¹³. En la visión del taita, la planta tiene voluntad, tiene memoria; la planta enseña. Por ejemplo, cuando le contaba a Juan, el sanador, sobre la existencia de la DMT sintética, su primera reacción fue la de preguntar por la existencia de un espíritu en la sustancia; aunque la DMT es un componente del yagé, su forma sintética carece de credibilidad entre los *yageceros*.

Tengo una enorme ambivalencia al respecto. Por un lado mi experiencia personal me ha llevado a entender que sí existe una fuerza inteligente que permea la experiencia, una presencia casi tangible con la que uno interactúa a través de los sentidos y de las emociones. Por otro lado, el conocer un poco la ciencia en torno a estas sustancias me hace también a interpretar la experiencia desde la química cerebral. La serotonina parece tener un papel importante en la experiencia mística, según el Dr. Solomon Snyder, presidente del departamento de neurociencia de Johns Hopkins: “El neurotransmisor *serotonina* afecta las partes del cerebro que se relacionan con las emociones y la percepción. Químicamente hablando, el peyote, el LSD y otros psicodélicos se parecen mucho a la serotonina, y activan los mismos receptores¹¹⁴. La famosa chamana mazateca, Maria Sabina, llegó a confirmarle al antropólogo Gordon Wasson que reconocía al espíritu de los hongos en la psilocibina sintética que él le dio a probar. Mi propia experiencia con la DMT es la de haberme comunicado con entidades. Tanto la experiencia psicodélica con drogas sintéticas, como el ritual chamánico tradicional con plantas visionarias, transportan a *lugares* que se diferencian del mundo cotidiano; si bien son experiencias de la mente y de las emociones, son también espacios de conciencia *virtualmente* muy reales. Tal vez una forma de describir estos lugares sería hablar de *frecuencias* de percepción; cada sustancia sintoniza una frecuencia en particular, un *lugar* en especial.

El peligro de las drogas sintéticas urbanas, es que no existe un mediador que dirija o guíe la experiencia, precisamente porque su uso está relacionado con la tendencia do-it-yourself. Una persona con poco sentido de la orientación en lugares diferentes a sus habituales, puede verse enfrentada al terror ante su aparente locura. El taita aprende de un maestro, cada planta en su chagra tienen un linaje y es parte de una red de información transmitida a través de décadas y centenios, si no de milenios; mientras que el psiconauta de ciudad del siglo XXI explora estas experiencias valiéndose de la internet

113Ibid. p. 361.

114 Barbara Bradley Hagerty, ‘The God Chemical: Brain Chemistry And Mysticism’, NPR. Transcripción programa radial. <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=104240746>

para informarse, y de su red de pares (o *peers*) para retroalimentarse, sean virtuales o sean físicos, como es el caso de Gorham, a quién conocí virtualmente por medio de un grupo de Facebook llamado “Ayahuasca”. Gorham inicialmente *posteo* una simple pregunta: “¿lo que uno ve bajo los efectos del ayahuasca es real?” La reacción del grupo fue inmediata y me sorprendió; en el transcurso de 24 horas hubo cerca de setecientos comentarios de toda índole. Al segundo día, Gorham borró la conversación completa, provocando una protesta general pues el grupo consideraba que la conversación pertenecía a todos. Hubo quién tenía pedazos copiados y muchos miembros se dieron a la labor de intentar reconstruir el hilo de la conversación. La pregunta había sido evidentemente importante. Al cabo de unos días, contacté a Gorham por medio de un mensaje privado y *chateamos* durante cerca de tres días: “Sí, borré esa conversación luego de tener mi experiencia. Pero el que la borró no fui yo. Tengo personalidades múltiples. Otra personalidad tomó control y la borró. Por eso el ayahuasca no es bueno para personas como yo, es una enfermedad que me puede causar volverme un asesino. Hablo completamente en serio. (...) El hecho es que tengo miedo de mí mismo”. Gorham había buscado en la Internet cuál era la droga psicodélica más poderosa, y se había topado con que por 10 dólares podía adquirir 20 dosis de una mezcla que consistía de la corteza de un tipo de acacia en combinación con harmal, también conocido como “la ruda siria”¹¹⁵. Había probado la mezcla absolutamente solo y afirma que casi se enloquece: “Pasa lo mismo con el alcohol, algunas personas se tornan pacíficas, y otras se vuelven monstruos. Quiero decir literalmente MONSTRUOS, cuando se mezclan los impulsos sádicos con un estado psicótico. Es el infierno”. A medida que íbamos conversando, iba descubriendo algunos aspectos sobre él: era un joven de 16 años, inmigrante afgano en alguna ciudad europea; prácticamente no tenía amigos y pasaba sus días frente al computador. Quise ayudarlo de alguna forma, quise hacerle comprender que era importante tener algún guía en este tipo de experiencias, si las iba a buscar. Sentí gran alivio cuando me dijo que no planeaba volver a tomar la mezcla: “Cuando tomo ayahuasca, soy capaz de matar a alguien. Tengo demasiada rabia y ella toma control sobre mí. Me temo que estos pensamientos surgirían también en presencia de un chamán. (...) No quiero lastimar a nadie, pero cuando la maldad se activa, no puedo controlarla”. Para Gorham fue una gran sorpresa descubrir que, no solamente yo tenía cuarenta años, sino que además era mujer, y una madre. Rápidamente perdió interés en nuestra conversación, y simplemente, al tercer día, desapareció de mi red. Aún me siento desconcertada, y el de Gorham, es el único caso tan dramático que llegué a

¹¹⁵Esta particular mezcla poco tienen que ver con las plantas que se utilizan en la preparación tradicional del yagé, o ayahuasca. Sin embargo la combinación que utilizó Gorham reproduce en cierta medida la química del brevaige tradicional, pues contiene una fuente de la DMT (la acacia) en combinación con un inhibidor MAO, que cumple la función de inhibir el que las encimas del tracto digestivo neutralicen el efecto de la DMT. Alguien alguna vez llamó a este inhibidor **el plugg-in**. El ayahuasca combina una serie de plantas que también cumplen esta función química, combinado diferentes fuentes de la DMT (como *la chacruna*) con un inhibidor MAO (el bejuco mismo del yagé).

conocer.

2.2 Un espacio de aproximación a la muerte.

Andrew Stone, un programador de *software* que figura en el documental “La Molécula Espíritu” dice “(la DMT - N,N-dimetiltriptamina) cambia completamente tu relación con la muerte, tu inminente muerte. Créelo o no, pero te vas a morir. Y ahora con la herramienta de haber ya cruzado hacia allá, se disipará alguna parte de ese temor”¹¹⁶. Basada en el libro del psiquiatra Rick Strassman, quién realizó una serie de experimentos en la Universidad de Nuevo México entre 1990 y 1995 con 60 sujetos, la película de Mitch Schultz documenta las experiencias de los voluntarios que participaron en los experimentos. La DMT es una sustancia natural en el sentido de que es contenida en numerosas plantas y especies animales¹¹⁷. Los estudios de Strassman asocian al DMT con la glándula pineal humana, la cual aparentemente también secreta esta sustancia de forma espontánea. Strassman ha especulado – y hace un llamado por realizar más investigación científica al respecto - que su función es la de facilitar al ser humano el paso de un estado de conciencia a otro, y que la DMT es un componente integral de la experiencia del nacer y del morir, y también de los estados más elevados de la meditación y de la experiencia trascendente. En su mayoría, los participantes describieron la experiencia como una de las más profundas de su vida. Los reportes tienden a ser similares: la visión de espacios descompuestos fractalmente, una marcada alteración de la temporalidad (pasado, presente y futuro tienden a fusionarse) y el contacto y comunicación directa con seres inteligentes no ordinarios, de los cuales se recibe información¹¹⁸.

Dice uno de los participantes de los experimentos: “La utilización de sustancias como la DMT o la 5-MeO-DMT podría realmente prepararnos al hacernos practicar de forma temporal la experiencia de la muerte. Hasta ahora hemos estado observando resultados muy positivos en cuanto a la naturaleza de la experiencia durante las sesiones y posteriormente, efectos en la regulación del ánimo, el control de la ansiedad, la percepción del dolor y la calidad de vida en general en pacientes de cáncer. A grandes rasgos, les va bastante bien a nuestros sujetos durante el tiempo que les queda”¹¹⁹.

116Schultz, *DMT*. Andrew Stone, voluntario, programador de software. min. 1:04:57.

117Strassman, *DMT*. p. 42-44. Ver también James Oroc, *Tryptamine Palace: 5-MeO-DMT and the Sonoran Desert Toad* (Rochester, Vt: Park Street Press, 2009). Appendix 2, p. 284.

118Strassman, *DMT*. p. 153-246.

119Schultz, *DMT*. Charles Grob MD, psiquiatra. min. 1:05:41.

“Para aquellos que resuelven (su relación con la muerte), parte de este proceso es reconocer que los psicodélicos han abierto un espacio del cual no tenían conciencia, y darles una visión de lo que podría haber tras la muerte, a la vez que una mejor perspectiva sobre lo que han logrado durante sus vidas”¹²⁰.

“Ahora empiezo a preguntarme si la consciencia no podría sobrevivir a la muerte, si tal vez el modelo bajo el cual hemos venido trabajando en la psiquiatría y la farmacología comportacional no esté simplemente errado, que sea retrógrado en realidad. Que la consciencia es primaria en el universo, y que la materia sea su resultado”¹²¹.

Natalia, una dibujante rusa de películas de animación me dijo “¡No sé, a mi me parece que hasta tal punto no sabemos nada! La psicodelia hace entender aún mas el hecho de que no entendemos nada. Lo único que si sé, es que dejé de tenerle tanto miedo a la muerte. Antes le temía mucho más. Eso me ayudó”.

Son frecuentes las alusiones a la muerte en las descripciones de la experiencia psicodélica, y en especial la noción de la disolución del “yo” ante un *algo* mayor. “No tengo un gran uso para el concepto de Dios pero sí creo que existen niveles más altos, niveles trascendentes de realidad, y ahora realmente empiezo a creer que el cerebro no es la fuente de conciencia, no es realmente quienes somos, pero que es más bien como un receptor de radio para algo mucho más grande”¹²².

La muerte entonces es un espacio que se navega, similar al viaje chamánico, y el libro “La Experiencia Psicodélica” de Timothy Leary es un ejemplo concreto de ello: “el modelo tibetano en el cual se basa el libro está diseñado para enseñar a la persona a dirigir y controlar la conciencia para llegar al nivel de comprensión llamado bien sea liberación o iluminación. (...) La conciencia será liberada de los juegos que comprenden la personalidad”¹²³. Estos son los juegos del ego y el propósito central del budismo tibetano consiste en liberarse de ellos para entrar en fusión con *el todo*, el estado de *nirvana*. El Libro Tibetano de la Muerte describe la experiencia que ostensiblemente toma lugar durante los 49 días que siguen al momento de morir, el estado intermedio del Bardo, que culmina con la reencarnación en una de las seis esferas kármicas, reinos mentales, o estados de conciencia, según se

120Ibid. Dave Nichols PhD, químico medicinal. min. 1:06:18.

121Ibid. Leanna Standish ND, PhD, médico naturopático. min. 1:05:19.

122 Ibid. min. 00:56:25.

123 Leary et al. p. 5.

le llame. La mente no está consciente de que ha muerto, y continúa respondiendo a los hábitos mentales que mantuvo en vida. “El propósito de este manual es preparar a la persona para reconocer los puntos decisivos que surgen en la experiencia (...) La persona experimentada será capaz de mantener el reconocimiento de que toda percepción proviene de lo interior y será capaz de estar tranquilo, controlando su conciencia expandida como una televisión multidimensional”¹²⁴. Se debe estar entonces preparado para percibir la ilimitada gama de niveles de conciencia para las cuales no se tienen aún palabras. Se debe estar preparado para aceptar que la conciencia es capaz de expandirse por fuera de su ego, de su identidad y de su capacidad de percepción habitual.

En su obra póstuma “Diseño para Morir” Leary expuso sus ideas sobre el futuro de la humanidad. “La tecnología extiende los límites del ser, envuelve y hace más subjetivo a todo aquello que era antes objetivo, o *externo* a nosotros. Estamos en la era de la persona expandida”¹²⁵. Para Leary los campos de lo material y lo espiritual se funden cuando se puede alterar el espacio en que se se está por un acto de voluntad; se adquiere así agencia sobre lo espiritual. “Ya estamos viendo signos de la continua fusión de la gente con la ecosfera/tecnosfera. La interacción no-localizada prospera por medio de las telecomunicaciones y la internet. (...) Los límites del “yo” se determinan solo por mi capacidad de influir sobre el mundo, y esto se incrementa cada vez más. (...) ¿Quién eres? Eres ilimitado. ¿Donde estás? Aquí y allá, y en todas partes”¹²⁶. Como el electrón en la física cuántica.

El ciberespacio de Gibson es sorprendente similar al *Bardo Thodol* descrito por Timothy Leary en su adaptación del Libro Tibetano de la Muerte a la experiencia psicodélica. Sin embargo, es en la fusión misma que hace la ciberdelia entre hombre y tecnología, en que pareciera existir un espacio de muerte, en el acto de disipar el “yo” ante una red de información colectiva, casi que colmenizada, en el cual existir no es más que la organización de pura información. El ciberespacio de Gibson abarca la realidad sensorial completa y opera por medio de símbolos e imágenes reminiscentes del mundo de los sueños. El *cowboy* cibernauta reconoce este lenguaje y sabe operar dentro de él, sabe reconocer los caminos, las trampas y conoce la salida. Al igual que la película *Matrix* (1999) que en gran medida retoma esta idea, en la novela *Neuromancer* se accede al ciberespacio por medio de un consola que proyecta la conciencia descorporizada a una matriz que es en sí, un mundo completo que existe por fuera de la realidad física y corpórea. En la novela aparecen personajes como el modulo ROM que contiene la conciencia de McCoy Pauley, el antiguo mentor de Case y con quién éste ultimo conversa

124 Leary et al. p. 33.

125 Timothy Leary, *Design for Dying*, 1st ed. (HarperOne, 1997). p. 37.

126 *Ibid.*, p. 37.

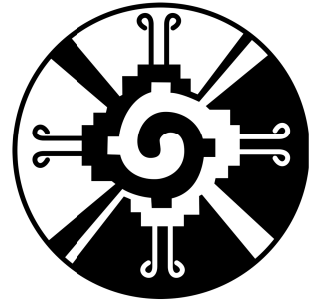
frecuentemente como si *estuviera* aún vivo. Y de hecho lo está, porque en *Neuromancer* la conciencia es información organizada y no requiere de un cuerpo biológico. Otro personaje interesante es Peter Riviera quien gracias a sus implantes cibernéticos posee el don de proyectar sobre la realidad complejos hologramas que dan la ilusión de ser *reales*. En el desarrollo de la trama, aparecen las figuras críticas de la novela, la inteligencia artificial (I.A.) Wintermute quien es la “mente colmena”, el poder de decisión capaz de afectar lo real, y su complemento – el *Neuromancer* - quien es personalidad e inmortalidad. La palabra *neuromancer* misma es interesante, pues contiene el sufijo *-mancia* que significa *conocimiento mágico*¹²⁷; la palabra evidentemente alude al término *nigromancia*, el arte de aplicar la magia para revivir y controlar a los muertos. El *Neuromante* entonces, opera en el espacio de la muerte. Estas I.A. conscientes de sí mismas están en la búsqueda de *ser*, de existir por fuera del control de su creador Ashpole y son en última instancia las entidades *detrás* de todo lo que ocurre en la novela. Se confunden las barreras entre la vida y la muerte, lo real y lo virtual, entre la mente humana y la inteligencia artificial, en un ciberespacio infinito que se extiende a partir del sujeto que accede a él y de su capacidad imaginativa para navegar en la alucinación colectiva.

Dentro de esta visión, la mente está en capacidad de unirse a un *sistema* mayor, un espacio natural que trasciende más allá de lo corporal. El escritor José Argüelles, conocido en su medio por haber popularizado la idea del 2012 como un año crítico en la evolución humana, utiliza el concepto de *noosfera* para referirse al estado psíquico colectivo de la humanidad - su campo común de pensamiento y de creatividad – como una manifestación de un orden natural establecido y programado biológicamente. “Desde William Blake hasta Madame Blavatsky, desde los visionarios chamanes hasta los místicos medievales, los humanos han estado “canalizando” la noosfera desde que la primera percepción trascendente iluminó la mente perpleja del ser cuestionante. Escritores como R.M. Bucke (“La Consciencia Cósmica”) y Aldous Huxley (“La Filosofía Perenne”) han detallado la visión unitiva prevaleciente entre humanos de variadas razas, creencias, o tiempos. (...) Toda la información canalizada llega en lo que se denominan estados “inspirados” de conciencia. Estos incluyen los sueños, las visiones, la meditación, la oración, voces, ensueños, trances y la ingestión de sustancias psicotrópicas. (...) En la etapa de la noosfera inconsciente, estos estados exaltados han sido la forma en que la noosfera se anuncia y provee a la humanidad de inspiración fresca y conocimiento divino. A medida que entramos en la etapa de Noosfera, puede darse que nos convirtamos todos en médiums – intuyentes visionarios que balanceamos nuestros downloads noosféricos con métodos racionales

127 *Mancia* es un término que proviene de las palabras griegas *manteia* (adivinación) y *mantis* (vidente) y que a su vez es un vocablo relacionado con la raíz indoeuropea *-men*, que significa pensar (con una connotación de medir o pesar).

científicos o artísticos armónicamente concebidos”¹²⁸.

Para Argüelles, el hecho de que estemos fusionándonos con la máquina obedece a un plan natural inscrito en la matemática misma de la naturaleza. En su libro “El Factor Maya” compara la estructura del DNA con el calendario Maya y el oráculo chino del I Ching para concluir que responden a una estructura matemática idéntica, una idea que como hemos visto, también influyó a Terence McKenna. La internet es para Argüelles una manifestación de un orden natural cuyo objetivo es unificar la conciencia planetaria para crear una fuente de poder en nuestra zona galáctica. Basado en su interpretación del calendario y de la iconografía Maya, Argüelles identifica la presencia de un centro galáctico llamado el Hunab Ku, el foco de la *resonancia* que rige la realidad, su representación gráfica siendo muy similar a la noción china del Yin y el Yang. La noosfera es entonces, para él, el campo colectivo humano del sentir y del conocer, y el ciberespacio puede ser la dimensión que representa el impulso natural humano por incorporarnos de nuevo a la naturaleza, habiéndonos segregado de ella solo en apariencia.



Símbolo del Hunab Hu

La noción de noosfera que utiliza Argüelles se remonta a principios del siglo XIX y al trabajo del mineralogista y geoquímico Vladimir Vernadsky¹²⁹, quien la definía como la esfera del pensamiento humano capaz de transformar la biosfera (una idea también desarrollada por él, junto las nociones de geosfera, atmósfera, biosfera, y tecnosfera). En su teoría, los principios de la vida y de la cognición son elementos esenciales a la evolución de la Tierra. La idea de noosfera de Vernadsky fue retomada algunas décadas más tarde por el paleontólogo y filósofo jesuita Teilhard de Chardin para quien el sentido del universo recae en su proceso evolutivo, en la constante complejización de los sistemas, desde las partículas elementales hasta el desarrollo de la vida y de los seres humanos, hasta culminar en lo que él denomina “el Punto Omega”, un estado de conciencia suprema, aquello hacia lo cual toda creación avanza.

Dice Chardin: “La gran máquina humana está diseñada y debe funcionar produciendo una superabundancia de mente. Si no funciona, o mejor dicho si produce solo materia, esto significa que se

128 José Argüelles, *Manifiesto for the Noosphere: the Next Stage in the Evolution of Human Consciousness*, (Berkeley, Evolver Editions, 2011). p 110.

129 Kendall E. Bailes, *Science and Russian Culture in an Age of Revolutions: V. I. Vernadsky and His Scientific School, 1863-1945*, First Edition edition (Bloomington: Indiana University Press, 1990).

ha puesto en reversa. (...) A primera vista nos desconcertamos con la asociación de un Ego con aquello que lo es TODO. La mera desproporción de los dos términos parece flagrante, casi irrisoria. Esto es porque no hemos meditado lo suficiente sobre las triples propiedades que posee cada conciencia: (i) de centrar *todo* parcialmente sobre sí mismo; (ii) de ser capaz de centrarse a sí mismo sobre sí mismo *constantemente*; y (iii) debido a esta super-centración, de estar entrando cada vez más en asociación con todos los otros centros que lo rodean. ¿No estamos acaso a cada instante viviendo la experiencia de un universo cuya inmensidad, por medio del juego entre los sentidos y la razón, se acopia cada vez más en cada uno de nosotros? ¿Y en lo que se está estableciendo por medio de la ciencia y las filosofías del *Weltanschauung* colectivo humano en las que cada uno de nosotros co-opera y participa, no estamos acaso viviendo los primeros síntomas de un agregado aún mayor, el nacimiento de un centro único a partir de la convergencia de millones de rayos procedentes de centros elementales dispersados sobre la superficie de la tierra pensante?”¹³⁰

Es la disolución del “yo” ante un *todo* más grande. Para la ciberdelia, la internet y la computación son interpretadas como la expresión de la evolución natural humana hacia el Punto Omega, esa gran singularidad de la fusión con la máquina, en una etapa de marcada aceleración del conocimiento, para acceder a un plano humano de conciencia unificada. Para la corriente transhumanista, la tecnología es naturaleza, y el hombre se encuentra en el proceso de reconstituirse con ella accediendo a un campo mental y energético unificado - en palabras de Argüelles – a una misma resonancia galáctica. O a un mismo programa.

2.3 Un espacio en el que se requiere de un *know-how*.

Para los ciberdéllicos, en la extraña circunstancia de existir en medio de una aceleración exponencial del conocimiento, y de estar aproximándonos a un estado de singularidad producto de la fusión consciente con la máquina, está el potencial para crear un nuevo tipo de humano que debe entrenarse para lidiar con esta nueva realidad constituida de pura información. El ser humano debe conocer los caminos de la experiencia transbiológica. La película documental “The Singularity is Near” (“La Singularidad se Aproxima”) del inventor y futurista Ray Kurzweil expone esta particular trama y predice que para el año 2045, los avances tecnológicos en genética, inteligencia artificial y nanotecnología habrán transformado al hombre irreversiblemente. Dice Kurzweil: “Veo el futuro como la explosión del conocimiento humano, y la explosión de cosas como la música y el arte, la

130 Teilhard de Chardin and Sir Julian Huxley, *The Phenomenon of Man*, trans. Bernard Wall, 2nd edition (Harper & Row/Harper Torch Book, 1965). p. 257-259.

poesía, la ciencia y la ingeniería. *La ley del retorno acelerado* dice que las tecnologías de información crecen exponencialmente. De hecho en este momento, se está duplicando anualmente, y este índice continua incrementándose en el tiempo”¹³¹. Por exponencial, Kurzweil se refiere a la duplicación de la duplicación: “Hoy en día todos dicen que la única constante es el cambio. Pero el cambio no es una constante. En realidad está ocurriendo cada vez más y más rápido. Va a llegar a un punto en que el cambio ocurra tan rápido que no podremos seguirlo a menos de que realcemos nuestra propia inteligencia”¹³².

El escritor Robert Anton Wilson - quién figura en un documental similar al de Ray Kurzweil llamado “Technocalyps”¹³³ – llama a la aceleración de la información a través de la historia, *the jumping Jesus phenomenon*, (“el fenómeno del *Jesús-brincón*”): “Yo primero escuché hablar sobre esto del matemático polaco Alfred Korzybski, un matemático polaco que inventó una disciplina científica llamada semántica general. Y Korzybski hizo notar que la información se estaba duplicando más y más rápido en cada generación. Él dijo que debemos prepararnos para más y mayor cambio; tenemos que entrenarnos a ser menos dogmáticos y más flexibles para que podamos lidiar con el cambio. El tomó la unidad 1 A.D. como su unidad básica para calcular cuanto toma para que se duplique la información disponible a los seres humanos; y tomó 1500 años, lo cual nos lleva a la época cuando Leonardo da Vinci estaba en sus cuarentas y el Renacimiento estaba en su cúspide. Yo decidí llamar a esta unidad un *jesús*. Así que en el año 1 A.D. tenemos un *jesús*, y en el año 1500 tenemos dos *jesús*. La siguiente duplicación solamente tomó 250 años, y ya podemos observar el factor de aceleración, y ya para 1750 teníamos cuatro *jesús*. La siguiente duplicación tomó 150 años y para 1900 teníamos ocho *jesús*. La siguiente duplicación solo tomó 50 años y para 1950 teníamos dieciséis *jesús*, para 1960, ¡en solo 10 años! Teníamos 32 *jesús*, para 1967 teníamos sesenta y cuatro *jesús*, y para 1973 teníamos ciento veintiocho *jesús*; y el último estimativo que vi del Dr Jacques Vallee, un científico de la computación, es que el conocimiento se está duplicando cada año, pero yo escuché eso hará unos cinco o seis años. Ví algo en la Net recientemente, alguien estimaba que se está ya duplicando dos veces cada año”¹³⁴. Continúa Terence McKenna, en el mismo documental: “Obviamente, si estamos ahora experimentando más cambio en un año que lo que habíamos experimentado en los últimos mil años, podemos propagar esa tendencia hacia el futuro y ver que llegará un día en que experimentaremos más cambios en una hora que en los últimos veinte o treinta mil años. Una situación

131 Raymond Kurzweil, *The Singularity Is Near*, Documental, Drama, Sci-Fi, (2010). min. 00:03:35.

132 Ibid. min. 00:05:30.

133 Frank Theys, *Technocalyps*, (Part II): *Preparing for the Singularity*. Documental (2006).

134 Ibid. Min. 00:00:57. Habla Robert Anton Wilson.

así es inimaginable, y por esto lo llamamos una “singularidad”, un lugar donde las reglas normales se quiebran”¹³⁵.

El cómo exactamente se llega a medir el conocimiento pudiera parecer un asunto arbitrario, pero es interesante notar aquí que por caminos muy distintos, se ha llegado a esta misma conclusión en otros campos como la física (con la teoría de la expansión acelerada del universo) y la historia donde también se discute el hecho de una progresiva aceleración del tiempo y de los procesos históricos. Reinhart Koselleck, por ejemplo, se dio a la labor de examinar la percepción que se ha tenido a través de la historia sobre el progreso y el acortamiento del tiempo atribuyéndola esencialmente a dos fenómenos: por un lado está el legado escatológico judeocristiano en el que “los años se acortarán a meses y los meses a semanas y las semanas a días y los días a horas”, según se aproxima el juicio final, donde literalmente se acorta el tiempo en beneficio del elegido, “para que su sufrimiento no dure demasiado antes del triunfo del Salvador sobre el Anticristo. (...) un presagio del fin del mundo”¹³⁶; y por otro lado está la “autoestilización” del progreso científico-técnico donde la historia se moviliza a través de ciclos evolutivos - “la consecuencia natural de una forma de manifestación de nuestro mismo progreso cultural”¹³⁷. En esta segunda instancia, la aceleración del tiempo es un particular contenido creado por el hombre, sin importar el tiempo natural objetivo; es solamente la percepción del hombre la que ha cambiado y es más bien la noción de aceleramiento la que importa, más que el literal acortamiento de la versión bíblica. Es nuestra experiencia del tiempo la que se acelera. Dios ya no es el eje central, sino el hombre. Sin embargo Koselleck ve en ambas nociones ciertos rasgos en común: “sus argumentaciones se nutren de la fijación de una meta, de la determinación de una teleología, de un tólos que debe ser alcanzado cada vez más deprisa. (...) El concepto moderno de progreso, verificable por la aceleración de los descubrimientos e invenciones, continúa teñido de antiguas expectativas cristianas. (...) En cierta medida, está parcialmente justificado hablar en sentido auténtico de mundanización de las metas cristianas”¹³⁸. La historiadora Donna Haraway también identifica en la retórica del progreso científico un “drama tecno-secular de *la historia de la salvación tecnocientífica*”¹³⁹.

El título de la película documental “Technocalyps” es sugestivo entonces, de una narrativa milenarista y ejemplifica una ambivalente relación con la aceleración que aparentemente se deriva del progreso

135 Ibid. Min. 00:02:45. Habla Terence McKenna.

136 Reinhart Koselleck, *Aceleración, Prognosis y Secularización*, Pre-Textos, 2003. p. 37.

137 Ibid. p. 39.

138 Ibid. p. 54-55.

139 Haraway, *Modest Witness - Second Millennium*. p. 47. El énfasis es mío.

científico: por un lado en la tecnología está la futura salvación e inmortalidad de la humanidad, una especie de determinismo tecnológico; y por otro hay una ideología de carácter ecológico, y el hecho percibido de estar destruyendo el entorno en el proceso de llegar a la inmortalidad: “mientras el acortamiento apocalíptico representaba aún una suerte de esclusa, de tránsito a la salvación eterna, en el ámbito de la aceleración del tiempo histórico se perfila, sin embargo, la posibilidad de que el hombre mismo aniquile las condiciones tradicionales de su existencia, saturadas cultural e industrialmente”¹⁴⁰. Koselleck es aquí poco alarmista, pues en “Technocalyps” se expresa una ambivalencia mucho más aterradora con respecto a la aceleración de los procesos tecnológicos: se habla de la aniquilación de la humanidad y de los ecosistemas del planeta a manos de inteligencias artificiales para quienes nos pudiéramos tornar irrelevantes en virtud de nuestras limitaciones físicas, expresando así un cierto tipo de tecnofobia. Otro posible escenario que expone el documental, es el potencial de la fusión con la máquina - para exaltar nuestra humanidad - a lo cual se opondrían vehementemente los *fundamentalistas biológicos*, afirma la película, llevando a guerras ideológicas; en todo caso el panorama para el futuro es sombrío, y mientras se resuelve todo esto, el medio ambiente y el planeta están en juego. Estamos en un proceso de *ecosidio*, hace notar un activista ambiental en el documental¹⁴¹, mientras un constructor de cerebros artificiales afirma que se siente “profundamente esquizofrénico con respecto a este asunto”¹⁴².

¿Cómo preparamos entonces, para esta *tecnocalypsis*? “El problema no son las máquinas,” – dice McKenna - “son los simios tras la máquina que debemos abordar. (...) Hemos estado viajando por este camino tecnológico desde hace 1500 años. Está ya un poco tarde para echarnos atrás e intentar tomar un nuevo rumbo. Nuestras manos, nuestras mentes, fueron hechas para manipular la materia y la creación de tecnología, así que yo la tomo en brazos. Pienso que el futuro es maravillosamente emocionante y luminoso”¹⁴³. Para el matemático Alfred Korzybski - al cual se refiere R. A. Wilson en “Technocalyps” - el poder lidiar con una tal circunstancia de novedad (sea cual fuere el escenario) requiere de una flexibilidad mental carente en Occidente, donde el mundo ha sido estructurado lingüísticamente en términos aristotélicos y no admite otras maneras de percibir y estructurar el mundo. La *semántica general* propuesta por Korzybski en los años treinta, consiste en reestructurar la percepción de la mente por medio del lenguaje, por medio de una metodología no-aristotélica más acorde al “orden natural”¹⁴⁴ para flexibilizar la mente y poder lidiar con la velocidad del cambio. Entre

140 Koselleck. p. 68.

141 Theys, *Technocalyps*. (Part II): *Preparing for the Singularity*. min. 00:16:09.

142 Ibid. 00:28:20 min.

143 Ibid. Parte II. min. 00:09:27, y min. 00:25:45.

144 Alfred Korzybski, *Science and Sanity: An Introduction to Non-Aristotelian Systems and General Semantics*, 5th ed.

los errores que cometemos cabe resaltar por ejemplo, que confundimos la palabra con aquello que representa, actuando como si el significado estuviera contenido en la palabra misma, sin considerar la importancia del individuo que pronuncia o escucha la palabra. Asumimos entonces los hechos como reales sin entender que en realidad estamos haciendo inferencias basados en supuestos y creencias¹⁴⁵. Construimos el mundo en términos de sujeto-predicado, en términos de bien y de mal, en términos de *es* y *no es*, sin tomar en cuenta los múltiples matices de gris que existen, separando con palabras lo inseparable, como *tiempo* y *espacio*, *mente* y *cuerpo*, y *emoción* e *intelecto*. Por medio de una serie de “recursos de extensión”, podemos llegar a tomar conciencia de estas fallas y actuar con mayor responsabilidad. “No caemos en cuenta comúnmente de que con el progreso del hombre, las complejidades y dificultades del mundo se incrementan siguiendo una función exponencial del “tiempo”, con las aceleraciones acelerándose indefinidamente. Estoy profundamente convencido de que estos problemas no pueden solucionarse hasta que no revisemos con audacia nuestras anticuadas nociones sobre “la naturaleza del hombre” aplicando métodos modernos de extensión para llegar a su solución”¹⁴⁶. A los estudiosos de la semántica general se les recomienda por ejemplo, poner especial cuidado en el uso del verbo “ser”, tomando en cuenta que aquello que llamamos un *concepto*, no es más que una *formulación* verbal. Al poner especial cuidado a la manera en que hablamos sobre el mundo - poniendo atención a la manera como ordenamos y relacionamos las ideas – flexibilizamos nuestra percepción: “Al entrenarnos para tomar conciencia de la abstracción, nos damos cuenta de *cuales* características quedan eliminadas en el proceso de abstraer que realiza nuestro sistema nervioso, y así, tomamos conciencia de la posibilidad de que nuevos factores puedan surgir en cualquier momento, que puedan requerir de un cambio en las generalizaciones que hacemos”¹⁴⁷. R. A. Wilson afirma por ejemplo, que “a ningún chino educado con el *I Ching* le parece enigmática la física cuántica. Es confusa solamente para aquellas personas formadas en la lógica aristotélica, donde las cosas son A o no son A. En el *I Ching* las cosas son A y no son A, al mismo tiempo”¹⁴⁸. El filósofo Ludwig Wittgenstein tenía una noción similar, pues para él, el lenguaje consiste de mil juegos de palabras que generan el sentido del mundo. Cualquier significado y sentido de las cosas que provenga del lenguaje es siempre relativo, y la primera condición para poder filosofar, es desconfiar de la

(Institute of General Semantics, 1995). p. xlvii.

145 ‘The Institute of General Semantics » Basic Understandings’. <http://www.generalsemantics.org/the-general-semantics-learning-center/overview-of-general-semantics/basic-understandings/>

146 Alfred Korzybski, *Science and Sanity: An Introduction to Non-Aristotelian Systems and General Semantics*, 5th ed. (Institute of General Semantics, 1995). p. xxxv.

147 Ibid. El énfasis es mío. p. lxiii.

148 Robert Anton Wilson Explica La Mecánica Cuántica. <http://www.youtube.com/watch?v=myc0aFj4rW0> min. 00:01:25.

gramática¹⁴⁹. Friedrich Nietzsche expresaba algo muy similar con su célebre cita: “Ah, la razón, esa vieja hembra embustera. No nos liberaremos de Dios mientras sigamos creyendo en la gramática”¹⁵⁰.

El antropólogo Lucien Lévy-Bruhl se preguntaba en la misma época, sobre la representación de la individualidad que tenían las culturas mal llamadas *primitivas*, concluyendo que su sistema lógico nos resulta casi imposible de comprender por que se encuentra por fuera de nuestra razón. “Para esta mentalidad, bajo la diversidad de las formas que revisten los seres y los objetos en la tierra, en el aire y en el agua, existe y circula una misma realidad esencial, a la vez una y múltiple, material y espiritual. Constantemente va pasando de unos a otros. (...) Esta realidad misteriosa expandida por todas partes, menos representada que sentida, no puede, como es el caso de la sustancia universal de nuestros metafísicos, presentarse bajo la forma de un concepto (...). Codrington la dio a conocer por vez primera, bajo el nombre de *mana*. (...) Ningún término de nuestras lenguas corresponde exactamente a las palabras con las que los primitivos se sirven para designar esta esencia refractaria a la definición”¹⁵¹. Así, cuando un chamán nos dice que es también jaguar, no es una simple metáfora, él *es* jaguar también.

Para Timothy Leary y Terence McKenna, la forma de flexibilizar la mente para lidiar con la velocidad de cambio y de todo aquello que se *le viene encima* a la humanidad, es el uso de sustancias psicoactivas, pues permiten percibir el mundo en términos no-aristotélicos, es decir, más allá de los límites que permite el lenguaje, y más allá de la lógica que asume la realidad como un hecho objetivo. “En algún sentido esta crisis histórica, esta *singularidad* a la que nos aproximamos es como una transición de un mundo dimensional menor, digamos un mundo de dos o tres dimensiones, a un mundo de cuatro, cinco o seis dimensiones. Esto es lo que creo le ocurre al sistema humano cerebro-mente bajo la influencia de los psicodélicos. Así que la mejor forma de practicar para la singularidad que se nos aproxima, es la repetida disolución y reconstitución de la personalidad por medio del uso de las sustancias psicodélicas. (Mostrando un ejemplar de la planta *Salvia divinorum*;) Esta es una de las más interesantes nuevas sustancias psicodélicas en el mundo y es definitivamente una de las plantas que marcará las siguientes décadas del nuevo milenio”¹⁵².

La “Experiencia Psicodélica” de Leary es un manual para viajar en una realidad diferente, que obedece

149 Ludwig Wittgenstein, *Los Cuadernos Azul y Marrón*, Estructura y Función: el Porvenir Actual de la Ciencia. Ed. Tecnos, Madrid, 1976.

150 Nietzsche, Friedrich, *El crepúsculo de los ídolos*, (1998), Madrid, Alianza, p. 184.

151 Lucien Lévy-Bruhl, *El Alma Primitiva*, Ed. Península, Barcelona, 2003. p 23-24.

152 Theys, *Technocalyps*. (Part II): *Preparing for the Singularity*. Habla Terence McKenna. min. 00:37:00.

a otra lógica; un espacio similar a la muerte tibetana, y también al mundo del acelerado cambio donde ya no es claro en donde termina el hombre y donde comienza su máquina; un espacio en donde la mente construye la experiencia de existir y debe por lo tanto entrenarse a funcionar por fuera de la razón. Es un espacio de navegación que requiere de un saber que se adquiere por medio de una práctica. El chamán DIY - el psicodélico, el psiconauta - aprende a desenvolverse en el espacio multidimensional de la conciencia expandida, adquiriendo conocimiento y experiencia en el proceso de navegar y explorar lo desconocido más allá de sus contemporáneos. Hay un espacio más allá de lo biológico, entonces, nos dice la ciberdelia, en el cual opera una lógica diferente. Se habla por ejemplo de hacer un *upload* de nuestra conciencia a un computador que a su vez, entrelaza la conciencia de los demás en un ciberespacio de totalidad; es un espacio de pura información; es la versión ciberdéliica de los archivos akáshicos y la noosfera. Sin embargo Leary no llegó a conocer la Web 2.0 que ahora estructura la forma como navegamos en la internet, donde las páginas se interconectan de tal forma que los usuarios pueden colaborar entre sí como generadores de contenido, en comunidades virtuales por medio de redes sociales, blogs, wikis, videos y etc. McKenna tampoco la llegó a utilizar habiendo fallecido en el 2000, a solo 4 años de que la Web 2.0 fuera presentada por primera vez ante el público.

2.4 Tecnologías de navegación.

Andres, el programador: “Pero, ¿cómo lo hace usted? A través de unas herramientas, que eso sí es básico. (...) La prótesis es una extensión de uno mismo; si usted coge unos alicates es como si agarrara súper fuerza, entonces, su mano puede - su mano, porque lo hace su mano - puede desatornillar una tuerca (...) a través de una extensión de sí mismo, pues que viene siendo el alicate en ese punto. (...) La tecnología son las herramientas”.

“Aunque esta es una idea radical, es simplemente una extensión lógica en muchas formas, en vez de usar una máquina para lograr ver más de lo que vemos ordinariamente, estamos más bien usando nuestro propio cerebro”¹⁵³.

Se requiere de una tecnología entonces para acceder y navegar el ciberespacio. El término griego *Technē* se traduce frecuentemente como “artesano”, “oficio” o “arte”. La esencia de la tecnología no es de ninguna manera algo tecnológico, dice Martin Heidegger en su ensayo “La Pregunta por la Técnica” (*The Question Concerning Technology*)¹⁵⁴. La tecnología es una forma de *revelar* aquello que

153 Schultz, DMT. Rick Strassman. min. 00:55:33.

154 Martin Heidegger, *Question Concerning Technology, and Other Essays, The* (New York: Harper Torchbooks, 1977). p 4.

yace oculto, y contrario a la definición antropológica de la palabra - dice Heidegger - no es solamente un medio para lograr un fin, ni es tampoco una simple manufactura. “La palabra se origina en los griegos. La palabra tecnología se origina del griego *technikon*, todo aquello que pertenece a *technē*. Debemos observar dos cosas con respecto al significado de esta palabra. Una es que *technē* es el nombre no solamente de las actividades y habilidades del artesano, sino también de las artes de la mente y de las bellas artes. *Technē* pertenece al *traer-ahí-delante*, a la *poiēsis*; es algo *poiético*”.

“Lo otro que debemos observar con respecto a *technē* es aún más importante. Desde los tiempos más tempranos hasta Platón, la palabra *technē* está relacionada con la palabra *epistēmē*. Ambas palabras son nombres que designan el conocer, en el sentido más amplio. Significan estar plenamente cómodo en algo, entender y ser un experto en ello. Este tipo de conocer provee una apertura. Como apertura, el conocer es un-hacer-salir-de-lo-oculto (el revelar)¹⁵⁵. Aristóteles (...) distingue entre *epistēmē* y *technē* y lo hace con respecto a *aquello* que revelan, y del modo como lo revelan. *Technē* es una forma de *alētheuein*¹⁵⁶. Revela (saca de lo oculto) aquello que no se produce a sí mismo y que todavía no se halla ante nosotros, y por ello puede parecer y acaecer ahora de un modo y ahora de otro. (...) Lo que es decisivo en *technē* no recae de ninguna forma sobre la manufactura ni sobre la manipulación, ni tampoco está en el uso de un medio, sino más bien recae en esta mencionada *revelación*. Es en el acto de revelar - y no en la manufactura - que *technē* hace salir (algo) de lo oculto”¹⁵⁷.

Para Heidegger el arte es una forma de *technē*, de revelar lo oculto que aún no yace ante nosotros y que por lo mismo, es capaz de revelar lo aún no imaginado. *Technē* pertenece entonces al campo de la *poiēsis*, de revelar y concretar una imaginaria del mundo, es decir, de ocasionar su *physis*, de materializarlo. **En este sentido *technē* es el uso de algo que transforma la realidad.** Eso es lo que es el arte, y lo artificial es lo que se hace con arte. Son objetos que producen, ocasionan y alteran el mundo, y por esto la relación entre arte y magia es muy fuerte. El arte y la magia están expresadas en el ciberespacio. Con la magia hablamos de la transformación del orden natural, que es precisamente lo

155Ibid. “Such knowing provides an opening up. As an opening up it is a revealing”. p. 12. Traducir a Heidegger es sumamente complejo pues las nociones que utiliza comprenden conceptos que requieren de un amplio conocimiento de su trabajo. Traduzco además, del inglés, tal vez la lengua más cercana al alemán. Comprendo el riesgo de realizar una traducción de una traducción.

156Ibid. Heidegger explica la palabra griega *alētheia* como una forma de revelar, de sacar de lo oculto. “Los Romanos la traducen con (la palabra) *veritas*. Nosotros decimos “verdad” y se comprende generalmente como la exactitud (o veracidad) de una idea.” p. 10.

157Ibid. p. 12-13.

que realiza el chamán y también el programador de un *software* por medio del cual nos relacionamos con el mundo, y lo conocemos, por medio de un estado alterado de conciencia. El ciberespacio expresa lo artificioso, al arte como modo de conocimiento que conforma la realidad; al arte que se distingue de otras maneras de conocer, al arte como forma intuitiva, polisémica y experiencial.

Dice la etnobotánica Kat Harrison, que figura en la película de Schultz: “Invaluables como han sido mis experiencias con la DMT, sin embargo siento que existe un valor más perdurable en esta **tecnología indígena** (folk) que elonga la experiencia y la convierte en un espacio navegable. Nuestra tradición europea de destilar alcoholes y de aislar químicos y hacerlos más potentes, y sacarlos de la naturaleza y preparar el *punch* más grande que podamos... No creo que sea generalmente la forma más útil. Pienso que existe una razón por la cual diversas culturas han aprendido a convertir una experiencia de 5 minutos en una experiencia de cinco horas”¹⁵⁸.



*Una representación visual de la experiencia psicodélica, inspirada en la DMT.
Net of Being (La Red de Ser). Oleo sobre lienzo, Alex Grey (2002-2007).*

Juan el sanador dice con respecto al yagé: “Entonces, la primera aproximación, con el yagé, entrando al yagé..., pues en realidad él es el que entra. (...) En realidad lo que se tomó uno ahí fue la sustancia de la selva amazónica. Entonces... y ahí llegan los primeros momentos. En realidad como..., como hemos olvidado un poco a transitar entre planos conscientemente. (...) Si, entra uno, empieza uno a entrar como a planos cercanos, diría yo. Planos que siempre están con uno, pero que en la conciencia no los tiene uno muy presentes. Entonces empiezan a haber esas conex..., esas interconexiones neuronales que

¹⁵⁸Schultz, *DMT*. Kat Harrison PhD, etnobotánico. min. 00:13:40.

ayudan a..., como acercarse a esos planos. (...) O sea que entra en realidad el espíritu amazónico y ayuda al cuerpo a recordar”.

Para Juan el yagé es **una tecnología de acceso al espíritu de lo antiguo**, lo cual es similar a lo que sostiene el antropólogo Gerardo Reichel-Dolmatoff en su estudio sobre el chamanismo tukano: “Lo que distingue al *payé* de los demás es que es un intelectual. (...) Es una persona de gran curiosidad intelectual. (...) Él es un humanista, en el sentido de estar interesado en las antigüedades “paganas” de su propia cultura; en mitos de origen, en sitios arqueológicos, en los nombres de lugares olvidados, y en relatos de migraciones legendarias; gozará con la compañía de otros hombres de inclinaciones similares. (...) La fuerza motriz, es un interés realmente intelectual en lo desconocido, y ello no tanto con el propósito de adquirir poder sobre sus gentes, sino para la satisfacción personal de “conocer” lo que otros son incapaces de comprender”¹⁵⁹.

Timothy Leary hace una lectura similar y para él, el chamanismo y la cibernética son tecnologías de acceso al espacio *akáshico*, *noosférico* - o como le queramos llamar - de lo antiguo: el espacio de las ideas. “Para mí, Platón está diciendo que dentro de la conciencia humana existen las ideas, y que las ideas son claras y perfectas. La idea platónica. (...) Pero el problema según Platón - y pienso que la mayoría de ustedes estarían de acuerdo – es cuando usted intenta traducir esa gloria, la novedad y la tontería de una idea que usted tiene. Cuando intenta ponerla en palabras, inglés, alemán, cuando intenta pintarla, es una fabricación artificial de segunda categoría, y no puede de ninguna forma expresar la verdad viviente y rápidamente cambiante sobre cómo opera el cerebro. En su gran parábola de la cueva, Platón dice “lo que usted piensa es real, es solo una fabricación, su fuego en la pared de la cueva. Pero allá adentro y allá afuera, están los ideales, y Platón insinuaba que existen las formas ideales. Para mí, él nos dio esta ambición, esta esperanza de que en algún momento del futuro humano podríamos tener una técnica (tecnología) de comunicación que nos permitiera expresar y mostrar y enviar el uno al otro la tontería y la maravilla del poder vivo, brincón y en Technicolor, de lo que somos capaces de pensar. Y eso es lo que la cibernética puede hacer, y es lo que significa el ciberespacio, y por esto ha emergido el movimiento del ciberpunk, para empoderar al individuo a que se comunique a la velocidad de la luz utilizando electrones y tecnologías (...) para intercambiar realidades electrónicas”¹⁶⁰. “El lenguaje electrónico es el lenguaje de Platón”¹⁶¹.

159 Gerardo Reichel-Dolmatoff, *Estudios Antropológicos*, (Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1977). p. 290-291.

160 From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 2_7, Video, (2013). <http://www.youtube.com/watch?v=XBun5bs7Y-A> min. 00:05:25

161 From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 4_7, Video, (2013). http://www.youtube.com/watch?v=41_G5m9f-ng min. 00:07:10

El chamanismo y el uso de sustancias psicodélicas, al igual que la programación de los mundos virtuales son tecnologías particulares de acceso al ciberespacio, al espacio de las ideas y de la información. Pero el uso de estas tecnologías es también un instrumento evolutivo y Terence McKenna ha colocado la experiencia psicodélica al origen de la cultura y de la civilización: “Platón dijo, “Si no existiera Dios, el hombre lo habría inventado”¹⁶². Si este mundo psicodélico, hiperdimensional no existiera, nosotros lo inventaríamos a través de computadores y de la interfase hombre-máquina. Afortunadamente, sí existe en el uso de sustancias psicodélicas. (...) Pienso que los psicodélicos muestran que la interfase entre la experiencia del mundo ordinario tridimensional y estos espacios dimensionales elevados puede ser alcanzada. Los psicodélicos permiten, al elevarnos una fracción de dimensión, algún tipo de acceso contemplativo al hiperespacio. (...) Nuestra humanidad se constituyó a partir de la interfase entre plantas y primates. Lo veo como un proceso en curso, interrumpido sobre el planeta en Europa hace unos mil quinientos años. Estas variadas sustancias actúan como una fuerza mediadora en la historia humana”¹⁶³.

“Debido al colapso de la conciencia, el conocimiento espiritual y científico se han separado. Las dos formas de conocimiento deben unificarse. En otras palabras la ciencia y la tecnología, desde una perspectiva religiosa tradicional no son un extra. Son parte del proceso por medio del cual la humanidad va a evolucionar a una siguiente fase”¹⁶⁴.

“Parece ser que nuestra realidad no es la única realidad; ocasionalmente las grietas se revelan y puede ser que quieran ser reveladas. Como humanos, somos criaturas con sed de conocimiento. Gastamos tiempo, dinero y energía infinita en su búsqueda en universidades, iglesias y en la tecnología. El conocimiento es poder y por ende, nuestra mayor misión. Dimethyltriptamina, una molécula con un nombre complejo y la más sencilla habilidad para abrir la puerta a otra dimensión, y tal vez, solo tal vez, a nuestra futura evolución”¹⁶⁵.

2.5 Una teoría particular sobre el mundo.

“No pienso que el mundo se constituya de quarks y ondas electromagnéticas, o de estrellas, o de

162 El origen de esta cita en realidad es de Voltaire, aunque también me ha sido dicho que es de Robespierre, un voltairiano.

163 McKenna, *The Archaic Revival*. p. 52.

164 Schultz, DMT. Joel Bakst, rabino. min. 00:59:15.

165 Ibid. Joe Rogan, narrador del documental. min. 1:10:30.

planetas, ni nada de esto. Mi creencia es que el mundo se constituye de lenguaje”¹⁶⁶. “Los dos conceptos, drogas y computadores están migrando hacia sí. Si agregamos el concepto de *persona* y decimos que estos tres conceptos – drogas, computadores, y persona – están migrando hacia sí, entonces usted se dará cuenta de que el cuerpo simio aún mantiene nuestra estructura lingüística. Pero si el cuerpo simio fuera disuelto, entonces sería más factible que nos definiéramos como siendo pura información. (...) El pulpo cambia de color no por razones de camuflaje como se supone, pero como un modo de comunicación. Los rubores, puntos y bandas de color fluctuantes que manifiesta un pulpo reflejan su intención lingüística. Su lenguaje aparece en la superficie de su piel. La telepatía es imaginada habitualmente como usted escuchando aquello que yo pienso, y luego yo escuchándolo a usted pensar. Pero una noción más enriquecida de la telepatía sería que usted pudiera ver mis palabras, en vez de escucharlas, como si fueran objetos esculturales. Yo haría una afirmación, y luego usted y yo nos posicionaríamos enfrente a considerar mi afirmación desde todos los ángulos. (...) Los chamanes hacen lo mismo. Los cantos chamánicos no están previstos para ser escuchados; están previstos para ser vistos por otras personas que están intoxicadas. (...) Vamos a pasar de un modo lingüístico que se escucha, a un modo lingüístico que se contempla. (...) Y será en este entorno de comunicación contemplada que el nuevo mundo del Logos será realizado”¹⁶⁷. En otras palabras, se vive la palabra, la palabra construye mundo. Alfred Korzybski hizo notar que el mundo se construye a partir del lenguaje por medio de una célebre anécdota: mientras dictaba una clase, ofreció a sus estudiantes unas galletas que traía. Luego de que todos las disfrutaran, reveló que en realidad eran galletas para perro, y muchos reaccionaron físicamente al asco que les produjo el haber comido algo que *no se come*. Con este simple experimento mostraba que uno crea al mundo conforme a lo que uno supone que es, por medio de las palabras que uno le adjudica.

Andrés, el programador, dice: “el mundo es lo que se percibe con los sentidos, un montón de datos que en su cabeza se procesan. (...) Pero yo sí soy de la teoría de que tal vez es una representación..., o sea, como dicen: “nosotros somos el universo sintiéndose a sí mismo” ¿sí? Es un mismo universo que de alguna manera puede experimentarse a sí mismo. Pues somos todos de lo mismo. Aquí no hay nada nuevo bajo el sol, o como dicen: “venimos de la tierra a la tierra”, y la tierra sigue teniendo la misma masa, y nosotros crezcamos, muramos o produzcamos un bloque de cemento pues, sigue teniendo la misma masa, simplemente se ha convertido. Que sea o no tipo *Matrix*, que todo esto sea un programa. Pues puede ser ¿por qué no? Puede ser porque, es que todo son datos, todo lo que uno percibe son datos”.

166 McKenna, *The Archaic Revival*. p. xiii.

167 *Ibid.* p. 19-22.

El chamanismo es una tecnología para crear y habitar mundos y por lo mismo es una teoría particular sobre lo que es el mundo y la realidad. El viaje chamánico que describe el antropólogo Carlos Pinzón es la experiencia de tener y recorrer las *pintas*, los constructos, visiones y conocimientos que se adquieren en el proceso tanto de conocer como de crear. “El tiempo del reloj es distinto al tiempo de las pintas. En el tiempo de las pintas, uno puede viajar más allá de su propia vida y hablar con taitas que ya murieron porque cuando el espíritu de uno “sale”, al tomar yagé, uno entra por otros caminos, que no son caminos de tierra, son caminos de pintas. (...) El yagecero es alguien que ha aprendido a ver las pintas despierto y a controlarlas. (...) Por eso cuando uno se inicia en el yagé, lo que uno recorre son esos caminos. Otros hay que inventarlos. A veces es doloroso”¹⁶⁸.

“El yagé es para eso, para ir avanzando y avanzando en ver cosas bellas, en ver pinticas lindas. Y así uno mejora la suerte de las personas, cuando les da esa sensibilidad, cuando le muestran que el mundo es bello, que ellos también son hermosos”¹⁶⁹. El taita siente esa belleza y la recrea, la resignifica en su jardín, en su chacra, que es como su propio cuerpo que utiliza como territorio de producción de la verdad, del conocimiento. El taita que informa a Pinzón construye conocimiento a través de su cuerpo en relación a la naturaleza y a su experiencia visionaria (la pinta) donde “cuerpo y naturaleza se llevan a un punto crítico, donde es posible orquestrar operaciones inauditas para el razonamiento occidental... la ciencia está en conocer y el experimentar las pintas que hay dentro de cada ser, y es puramente subjetiva”¹⁷⁰. Vale la pena hacer notar aquí, que para el taita, su cuerpo es una parte importante del proceso de conocer, en contraposición al pensamiento platónico-decartiano (occidental) donde existe una marcada dicotomía entre cuerpo y mente, un aspecto que la mayoría de informantes en este recorrido etnográfico parece también manifestar.

Lo que una persona ha pintado en su vida es su forma de **ver** el mundo y es la realidad en la que **habita**. La sanación chamánica consiste aquí en cambiar la configuración, o la percepción de la persona con respecto a su realidad. En otras palabras, si la persona piensa bonito, su mundo se tornará bonito. Cuando los *mamos kogi* hablan de tejer el mundo, por ejemplo, hablan de tejer la realidad en base al pensamiento. O dicho en las palabras del taita Don Manuel, del Valle de Sibundoy, “cuando uno viaja en el tiempo, en el yagé, sobre todo al futuro, o lleva al espíritu de otra persona a que viaje en el tiempo, lo que uno examina es lo que esa persona ha pintado en su vida, y ella misma ve cómo será si

168 Carlos Pinzón, Rosa Suárez, and Gloria Garay, *Mundos en red: la cultura popular frente a los retos del siglo XXI* (Univ. Nacional de Colombia, 2004). p. 149-150. Ilustración de la experiencia psicodélica de Alex Grey.

169 Ibid. p. 153.

170 Ibid. p. 159.

continúa así. La conciencia del tiempo no es como la conciencia del tiempo en el reloj. Es una conciencia de para donde va uno en el tiempo”¹⁷¹. Para Pinzón, el chamanismo hace uso de una tecnología para curar, hace uso de “una caja de herramientas” para construir una tecnología de poder, “cuya disposición no es arbitraria sino que corresponde a unos usos específicos, a unos deberes y a unos quehaceres. (...) En un sentido genérico, curar es restaurar los tropezos de la máquina (salvaje.) (...) Cada chamán sabe que curar es momentáneo, que siempre hay puntos de fuga y de salida, y que el mundo es experimental. Por eso comprende su propia situación singular, que no imita sino que es un acto de producción, donde el motor es su deseo inscrito en el campo social. (...) Se produce deseo, como se produce dolor, crueldad o un ritual”¹⁷². Se produce belleza también – agregaría yo - se conforman caminos, pintas que ingieren sobre la realidad del individuo.

El abuelo Clemente, un chamán sikuani con quién pude conversar en varias ocasiones, y a quién le hice la pregunta de si se puede cambiar la realidad con el pensamiento, me respondió así: “Sí, es posible. (...) mmm, para cambiar uno, siempre hay que haber ayuda, como estas ayudas que le estamos haciendo para uno poder cambiar. Mire, esto cambia... agresividad... esto cambia... así pueda ser un asesino, esto cambia el pensamiento, para que uno sea persona en la vida que sea como cualquiera, que uno tenga un amor por la humanidad, todo eso ¿sí?, siempre la medicina todo lo cura. No es tan fácil. (...) Kuwei, el dios creador, dijo. “yo tengo la oración”, con esta oración, que va a alimentar el cuerpo, se va a activar un espíritu de la misma planta, para que ese espíritu lo guíe bien... el mensaje que le va a traer. Por eso toda la medicina tiene su forma de activar un espíritu, para que así mismo la gente siente una alegría, un cambio de pensamiento, un cambio de ser. Porque hay cómo trabajar eso”.

La programación de un computador es también una manera de conformar mundos y, curiosamente, Andrés fue mago en su adolescencia, en un circo durante una temporada. Explica la programación de un computador así: “Cuando uno está programando, uno es un poco dictador de un universo chiquito. Un universo donde solo se suman dos y dos, por ejemplo. Un programa que suma dos y dos, es una cosita que vive ahí, y es un cúmulo de datos que si se interpretan de una manera, pues dan dos y dos, si se interpretan de otra, pues no va a dar nada, simplemente van a ser datos aleatorios, pero que si se interpreta de una manera específica, pues dan la suma de dos y dos y va a devolver cuatro. Hago con un programa pequeños munditos, con acciones muy específicas”.

171 Ibid. p. 149.

172 Ibid. p. 161-162.

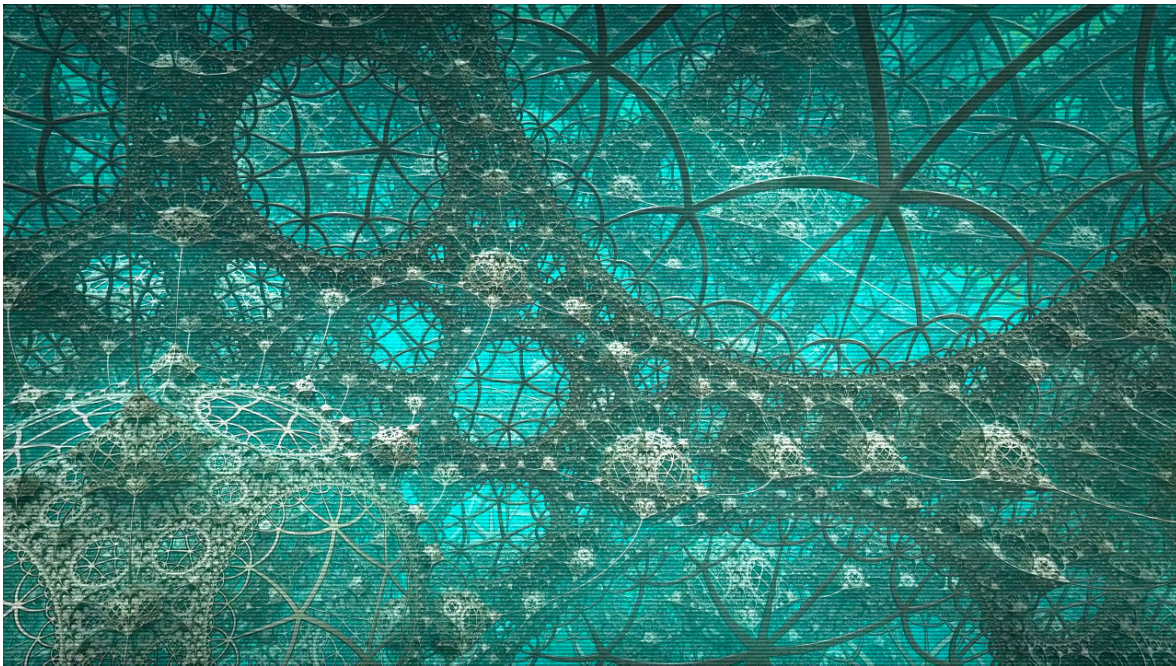


Imagen de la demo "Hartverdrahtet", por Demoscene Passivist (Akronyme Analogiker), 2012

“Un programador es un dictador”, continúa Andrés mostrándome en su pantalla el ejemplo de una *demo*, que es esencialmente una presentación de audio y video con base en un algoritmo matemático. La *demoscene* (o la escena de los demos) es un movimiento dentro del arte computacional donde el propósito es demostrar las habilidades que se tienen en programación, arte y música. Lo que diferencia este tipo de programas de un video común y corriente - y lo que demuestra la pericia de un programador - es que ocupan un mínimo de espacio; el equivalente a un documento en Word vacío. “Entonces lo brutal de esto, es que no están usando *flash* o una herramienta así, sino que lo están programando directamente en la tarjeta de video”. En la *demoscene* se compite para demostrar la habilidad de diseñar mundos estéticamente bellos, utilizando un mínimo de *bytes* de información.

Esto me hace pensar en las reuniones de taitas quienes durante varios días se demuestran el uno al otro la pericia que tienen para crear diversos tipos de yagé. Compiten, por así decirlo, en su capacidad para desconcertar a los otros con las pintas que son capaces de hacerse recorrer entre sí. El demo al que Andrés alude - “Hartverdrahtet, infinite complexity in 4096 bytes”¹⁷³ - fue uno de los ganadores de la competencia Revision 2012 y es “un viaje audiovisual de tres minutos a un universo fractal procedural, comprimido en una minúscula pieza de software (...) El archivo ejecutable contiene toda la matemática necesaria para generar y desplegar con un doble *click* gran complejidad visual y ambientación audio.

173 <http://www.pouet.net/prod.php?which=59086>

El esfuerzo de un talentoso programador (coder) que se hace llamar “Demoscene Passivist”, que revela un cosmos asombroso, observado desde lo que podría ser un microscopio de electrones – etéreo, verdoso y un poco inquietante”¹⁷⁴.

“Esta tecnología existe *desde* que existen los computadores con pantalla, estos manes existen”. Una misma ecuación puede producir diferentes imágenes, diferentes mundos según el algoritmo diseñado. “Matemáticas a lo bestia; están jugando con la misma ecuación (...) El algoritmo lo que hace es decir “póngale tal color a tal pixel” y ya, pues en teoría. Ya la animación quiere decir que un pixel se apaga y otro se prende ahí. (...) Cuando sea cuántico - lo que va a ser una chimba - es que va a generar unos números aleatorios, muy aleatorios. Entonces, eso es lo bueno, que se pueden generar números aleatorios al nivel del átomo”.

“Cuando programamos juegos o cosas así, necesitamos encontrar..., hacer una física del juego, o de esto, digamos, si esto fuera un sistema de moléculas, pues es una física que mantiene unidas a esas moléculas. Como no es la física normal, sino que uno, digamos, puede mover parámetros, como si uno pudiera alterar la física de la tierra y mover la gravedad, subirla y bajarla, por eso le dicen pseudo-física, porque uno, pues, como que puede alterar los parámetros naturales sin ningún problema. Entonces, pues la física ya no es tan complicada ¿sí? La gravedad puede valer lo que uno quiera que valga. (...) Es una forma de interpretar la información (...) que es el mundo, la información que uno interpreta por, digamos, los sentidos. **Es lo que es el mundo, es información (...) es una realidad manipulable. (...)** Yo creo que nunca habrá nada real, cuando uno entiende eso de los..., de las dimensiones, más o menos: la primera, la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta...”

Esta particular descripción del mundo me es aún difícil de digerir.

Graham Hancock, unos de los voceros más prominentes hoy en cuanto al uso de las sustancias psicoactivas dice: “La DMT está ampliamente disponible en plantas y animales alrededor del mundo ¡pero hasta ahora nadie sabe por que esta ahí! O que función tiene. (...) Yo no pienso que esté universalmente presente en la naturaleza por accidente. Tiene una función real, hemos co-evolucionado con estas plantas. Hay un propósito y un significado para todo esto”¹⁷⁵. Dennis McKenna (hermano de Terence): “La sabiduría convencional de hace 30 o 40 años consideraba estas cosas como una especie de ruido fisiológico. Esa era una comprensión muy inocente y lo que ahora comprendemos es que

174 <http://www.creativeapplications.net/windows/hartverdrahtet-infinite-complexity-in-4096-bytes/>

175 Schultz, DMT. Graham Hancock, escritor. min. 00:03:00, y min. 00:04:13.

estos compuestos secundarios son, en un sentido, el lenguaje de las plantas. Estas son moléculas mensajeras. Esto es lo que las plantas utilizan para mediar su relación con otros organismos en el entorno”¹⁷⁶. En el mismo documental “La Molécula Espíritu”, dice Leanna Standish: “Así que esto encaja con la noción de que la DMT puede ser el lenguaje molecular común, el lenguaje resonante entre todos los seres vivos sobre este planeta, y tal vez en otros también. No puedo pensar en una herramienta más poderosa para explorar la pregunta sobre *qué es la consciencia*”¹⁷⁷. McKenna, Wittgenstein, y Korzybski también afirman que la realidad se constituye de lenguaje.

Andrés, el programador: “Todo, *todo* en computación son algoritmos. (...) el algoritmo abstrae un concepto (...) a través de un lenguaje matemático porque hay muchas formas de abstraer un concepto. **Un algoritmo** es, simplemente, una sucesión de pasos para llegar a algo (...) Entonces, vamos a hacer un algoritmo que mueva un brazo para arriba. ¿qué necesitamos hacer? Entonces, primero necesitamos un hueso aquí, segundo, ese hueso tiene que ir con este hueso, tercero, taa... luego con las falanges, lalá... cada cosita, tatatatá... hasta que yo digo “aplico una fuerza proporcional al movimiento del brazo hacia arriba”, ¿cierto? y hago un *loop* que diga “sígalo hacia arriba hasta que llegue hasta cierto punto de altura”, eso es un algoritmo, es una sucesión de pasos. Un algoritmo es, el algoritmo de ir a trabajar: entonces, suena el despertador, me despierto, me quito la ropa, voy al baño, me baño, me echo el jabón... (...) eso es un algoritmo.. la sucesión de pasos para llegar a un fin”.

“Usted maneja un nivel de abstracción más alto, y eso le permite pensar en cosas más allá todavía: (...) puedo desarrollar más mi creatividad porque no estoy pensando matemáticamente, si no más espacialmente (...) El lenguaje de programación más básico, más a nivel del computador es el *assembler* ¿sí? El assembler es como, prácticamente, programar el microprocesador para que realice las instrucciones una a una (...) Hay unos lenguajes que abstraen fuu..., un montón de conceptos que tiene eso. Entonces, en vez de meter veinte o treinta líneas de esa vaina (de código), yo meto una línea, y eso me permite a mí... fuu..., volarme a otra vaina diferente. Entonces este problema ya es un problema menos, eso es una línea de código. Ahora metamos veinte líneas de código que abstraen seiscientos líneas del otro código ¿sí? Entonces en ese caso, no es que yo esté pensando menos, tal vez estoy yendo más allá, estoy pudiendo ir mucho más allá”.

“Un nivel mucho más alto de abstracción, es lo que para mí también dan los psicodélicos. Y precisamente por eso también los psicodélicos están tan ligados a la computación (...) De hecho, en

176 Ibid. Dennis McKenna PhD, etnofarmacólogo. min. 00:03:28.

177 Ibid. Leanna Standish ND, PhD, médico naturopáticomin. 00:04:24.

estos días había una noticia que decía que el gobierno de Estados Unidos estaba teniendo problemas en contratar buenos programadores, por el programa de *cerro tolerancia a las drogas*¹⁷⁸. Ningún buen programador pasa la prueba de drogas, *ninguno*. Además porque la programación requiere que usted piense el mundo diferente ¿sí? Usted tiene que pensar el mundo por pasitos chiquiticos, por *framecitos*, cada línea de código es una cosa que, junta, mueve el brazo de un robot así... pero usted tiene que pensar que primero va a hacer así, luego aquí, luego acá, hasta que llegue allá arriba. Usted tiene que pensar todo en pasitos chiquiticos de esa manera. (...) Para poder llegar a ese nivel de abstracción, simplemente no de reconocer el movimiento, sino todo lo que eso implica: aquí hay que mover el codo un poquito, luego el hombro tiene que alinearse, la mano hasta acá. Pues necesita una percepción diferente, ver las cosas de una manera diferente, (...) si usted es un programador que no puede ver las cosas diferentes, el brazo le va a quedar muy rígido, (...) por eso necesita una percepción diferente (...) muy probablemente necesite abrir las puertas de su percepción y para eso es que ayudan los psicodélicos en ese sentido.

Slava, un pintor ruso que experimentó en su juventud con varias sustancias psicodélicas describe ese proceso de *abstracción* de una forma diferente: “Cuando te encuentras bajo el efecto del PCP¹⁷⁹, estás como en una película documental, eres como una mosca que ve todo desde un mundo diferente, por eso es tan difícil matarla, a la mosca, porque ella puede... para ella tus movimientos son supréramente lentos. Ella alcanza en el mismo tiempo (que te toma mover el brazo para aplastarla) brincar a un lado diez veces. Así más o menos te encuentras ante una escena, la lees, ella se combina con tu respiración en ese particular segundo en el que la observas”.

La psicodelia y la informática son percibidas entonces, como técnicas, tecnologías o prótesis para potencializar las capacidades de la mente pues otorgan un nivel de abstracción realzado que permite aumentar la capacidad de percepción normal de una persona. Para la ciberdelia el mundo es manipulable pues se constituye de lenguaje que es en sí una abstracción que le otorga una *physis* al mundo de tal manera que la realidad es siempre virtual, y por lo mismo, es programable y reprogramable. Si la realidad depende del observador y de su instrumento de observación, tal y como dice la física cuántica, entonces depende también del programador del instrumento. El technochamán trae a luz aquello que yace oculto y domina el arte de alterar la realidad por medio de las pintas y de los

178 Charles Levinson, ‘Comey: FBI “Grappling” With Hiring Policy Concerning Marijuana’, Wall Street Journal, May 20, 2014. <http://blogs.wsj.com/law/2014/05/20/director-comey-fbi-grappling-with-hiring-policy-concerning-marijuana/>

179 PCP (fenciclidina), conocida comúnmente como “angel dust” o polvo de ángel, es una droga disociativa y psicodélica utilizada en los años sesenta como tranquilizante y anestesia hasta finalmente ser prohibida por sus efectos adversos. Durante los años setenta y ochenta fue utilizada extensamente como droga recreacional. (Fuente: Erowid. https://www.erowid.org/chemicals/pcp/pcp_timeline.php)

programas pues comprende y se desenvuelve dentro de un espacio de lenguaje y de pura información.

2.6 La información y el conocimiento.

Andrés: “vea, esta definición de información está áspera: (de Wikipedia). En sentido general, la información es un conjunto organizado de datos procesados, que constituyen un mensaje que cambia el estado de conocimiento del sujeto o sistema que recibe dicho mensaje.

Existen diversos enfoques para el estudio de la información:

- En biología, la información se considera como estímulo sensorial que afecta al comportamiento de los individuos
- En computación y teoría de la información, como una medida de la complejidad de un conjunto de datos.
- En comunicación social y periodismo, como un conjunto de mensajes intercambiados por individuos de una sociedad con fines organizativos concretos.

Los datos sensoriales una vez percibidos y procesados constituyen una información que cambia el estado de conocimiento, eso permite a los individuos o sistemas que poseen dicho estado nuevo de conocimiento tomar decisiones pertinentes acordes a dicho conocimiento.

Desde el punto de vista de la ciencia de la computación, la información es un conocimiento explícito extraído por seres vivos o sistemas expertos como resultado de interacción con el entorno o percepciones sensibles del mismo entorno. En principio la información, a diferencia de los datos o las percepciones sensibles, tienen estructura útil que modificará las sucesivas interacciones del que posee dicha información con su entorno.”¹⁸⁰

Dmitry, el ingeniero de computadores, explica qué es la unidad básica de información en la computación, un *bit* (dígito binario, o Binary Digit). “Es una moneda. Si cae de un lado, es cero, y si cae del otro, es uno. (...) Es una unidad de análisis, no se ve. Es demasiado pequeño”. ¿Pero cómo se ve a través de un microscopio?: “eee... pues, por ejemplo en un tipo de tecnología se vería como un pequeño pozo, como una trinchera, como un huequito, como un pequeño pozo. Es un capacitor en esencia, ¿sabe? Se representa... usted... Usted manufactura un pequeño pozo, y luego utiliza materiales especiales para llenarlo, y luego le conecta dos electrodos. No se puede ver, es una carga eléctrica en

¹⁸⁰ Wikipedia, *Información*. <http://es.wikipedia.org/wiki/Informaci%C3%B3n>

una tecnología, electrones ¿ok? En una tecnología serían electrones, en otra sería simplemente el estado del material. Si es transparente, entonces equivale a uno, si es opaca equivale a un cero, tenemos ese tipo de tecnologías. O puede también ser totalmente invisible porque es como si uno organizara iones, de tal forma que el material se vuelve un conductor, en cuyo caso equivaldría a uno, o si la trayectoria de conductividad se interrumpe, si no es conductor, entonces es un cero. Lo que quiero decir es que estos son principios básicos, esencialmente es - lo que ya he dicho – si uno puede voltear (flip) algo, si uno puede volver algo un conductor, si uno puede cargar algo, o descargarlo, así es como uno representa a los bits dentro de un chip. (...) Así que los bits son la información, ¿correcto? Y esto es algo un poco abstracto. Se almacena en un medio físico, que es tu célula de memoria (memory cell), y cuantos bits puedes llegar a codificar en una sola célula de memoria, depende del tipo de tecnología, ¿correcto? (...) Hoy en día tenemos tecnologías que te permiten almacenar más de un sólo bit dentro de una célula física. Puedes almacenar dos, tres, cuatro bits. La única diferencia es que debes indicarle... si antes teníamos una moneda, ya ahora es más como un dado, se debe entender sobre qué lado de un dado se está. (...) Ahora debes indicar no solamente si es uno o cero, sino debes decir si es 00, 01, 10, 11. Hay cuatro estados, es en esencia como un cubo y se debe definir cada cara. Tenemos tecnologías que permiten almacenar 16 estados. Así que es algo así como 000, 0000, 0001 y etc., hasta 1111. (...) Es aritmética binaria”.

Las explicaciones de Dmitry y de Andrés permiten comprender que en la base de la computación existe una interpretación básica que se le otorga a un sistema binario de unos y de ceros que llegan a cobrar una forma física particular, y *no otra*, según la interpretación asignada. La computación es una abstracción de una serie de significados que se le otorgan a la combinación de dos dígitos. Dmitry agrega, “soy un ingeniero de computación, mi objetivo es desarrollar una nueva idea, o ideas sobre mecanismos, formas nuevas de organizar las cosas”.

La información que se recibe durante la experiencia psicodélica es similar a la computación en el hecho de que el individuo le otorga un sentido a un cúmulo de experiencias sensoriales, o de imágenes abstractas. Jobana, compañera de Andrés, ofrece un ejemplo de esto: “Fue que la primera vez que yo probé el LSD, tuve una imagen, que no recuerdo bien si era un sueño o una alucinación, en la que a mí me salía un ramillete de tetas, así, gigante, un montón de tetas, un montón de gente pegada a esas tetas, yo no sé, a mi esa imagen me impactó mucho. (...) y después comencé a leer cosas, empecé a encontrar

como lecturas y encontré imágenes que vienen de antaño que son iguales, o sea, que son la misma visión, la misma visión que yo tuve, que era eso. Entonces yo decía “es una imagen de lo femenino, de lo sexual”, o sea, yo siento que era claro, una experimentación la que yo estaba sintiendo en ese momento con el cuerpo, y conmigo misma como mujer, o sea, un encuentro conmigo misma como mujer, y de reconciliarme con esa sensación de ser mujer”. Jobana interpreta su experiencia y le da un sentido a la visión. Esta información cambia su estado de conocimiento.

“Esto no es algo recreacional y no creo que nadie deba entrar ahí a la ligera. Transforma la vida. Posiblemente lo sacuda lo suficiente para que usted caiga en la cuenta de que debe despertar ante el hecho de que usted no *conoce*, y ese es el principio de empezar a *conocer*”¹⁸¹.

Juan el sanador se refiere al yagé: “Por ejemplo, de lo más importante que me ha enseñado por vivencia a recordar es que... por ejemplo, la respiración es vital. Sí, o sea... Pero ya desde un sentir de que es tal, de que una respiración es lo más importante que uno puede tener en, en.. un momento. Eee., entonces.. ya.. cuando se entra a ese espacio.. con toda esa substancia tan.. poderosa y fuerte adentro de uno eee.. y.. ella con su característica de.., de la.. de la curación, de la limpieza, de la sanación, entonces.. empieza.. a actuar en el físico, ¿si? ee.. limpiar el físico, a veces da vómito a veces diarrea ee.. muchas veces también empieza a limpiar el..., la mente los cajones de la mente ee.. las cosas guardadas”.

“Yo lo estoy viendo desde el punto de vista de: “¿Bueno, esta droga lo está a usted sanando? ¿Lo está a usted ayudando? ¿Le está a usted dando las herramientas? ¿Que está usted trayendo de vuelta? (...) Los mejores exploradores psicodélicos son personas que entienden que *las verdades* que ven en sus viajes no son *verdades*, sino *nuevos modelos*, nuevos “¿que sería si..? Marcos alternativos”¹⁸².

“Debido a mi experiencia con ayahuasca, me considero una persona espiritual. Conozco cosas ahora que de otra manera no hubiera poder conocer”¹⁸³.

El conocimiento para estas personas es el sentido que le dan a la información recibida. No es una experiencia recreativa, sino que es más bien una experiencia donde comprenden *algo* al interpretar un conjunto de datos – sus visiones - que constituyen un mensaje que cambia su estado de conocimiento

181 Schultz, DMT. Andrew Stone, programador de *software*. min. 00:45:44.

182 Ibid. Douglas Rushkoff, escritor. min. 00:51:09.

183 Ibid. Leanna Standish ND, PhD, médico naturopático. min. 00:58:19.

sobre sí mismos. La información que recibe Juan es sobre la importancia de tomar conciencia de las funciones vitales del cuerpo que permiten la existencia. Al lograr este estado básico de conciencia, entonces su mente empieza a limpiarse de lo superfluo para estar en capacidad de recibir más información y acceder a mayor conocimiento.

La experiencia con psicodélicos requiere entonces de la activa participación e introspección de la persona en los procesos que le ocurren en aquel espacio. El filósofo y místico Allan Watts considera que “en principio no existe diferencia entre agudizar la percepción con un instrumento externo, como el microscopio, y agudizarla con un instrumento interno, como una de estas drogas. Si son una afrenta a la dignidad de la mente, entonces el microscopio es una afrenta a la dignidad del ojo y el teléfono a la dignidad del oído. En un sentido estricto, estas drogas no imparten ningún conocimiento, al igual que el microscopio en sí tampoco lo hace. Ellos proveen la materia cruda de la sabiduría, y son útiles en la medida en que el individuo pueda integrar aquello que le revelan, al patrón completo de su comportamiento y a la totalidad de su sistema de conocimiento. Como escape, o como éxtasis aislado y desasociado, pueden tener el mismo tipo de valor que el descanso sanador o un buen entretenimiento. Pero esto equivale a utilizar un computador gigante para jugar *triqui*, y las horas de percepción realzada quedan desperdiciadas a menos de que se ocupen con la sostenida reflexión o meditación sobre cualquier tema que pueda sugerirse”¹⁸⁴.

Allan Watts supone con su afirmación, al igual que muchas de las personas a quienes hemos escuchado, que el uso de drogas psicodélicas equivale a utilizar una **herramienta** como potenciadora para expandir la mente, mientras que para el chamán tradicional la experiencia visionaria supone un diálogo con la planta misma, con su espíritu. **Son dos sensibilidades muy distintas**: una es instrumental, la otra es mucho más espiritual en el sentido de una interacción con la voluntad de entidades metafísicas. Vale la pena también mencionar aquí, que en las formas de chamanismo basadas en tradiciones ancestrales, el cuerpo es parte integral del proceso de conocer, a diferencia de las manifestaciones más urbanas en la tendencia *do-it-yourself* - como la ciberdelia – donde la experiencia es más que todo mental. El cuerpo es fundamental para el taita que describe Carlos Pinzón quien utiliza su cuerpo para inscribir la información, para *guardarla* y para luego *acceder* a su conocimiento. Juan aprendió de su vivencia que lo más importante era su respiración, ella fue su orientación. Fue un estado de conocimiento al que accedió por medio de su cuerpo físico.

184 Alan Watts et al., *The Joyous Cosmology: Adventures in the Chemistry of Consciousness*, Second Edition edition (Novato, California: New World Library, 2013). p. 19.

Son muchos y variados los testimonios que compilé de personas que han conocido el viaje psicodélico. Para muchos fue una etapa a partir de la cual reprogramaron sus vidas de una u otra manera, sin buscar o necesitar repetir la experiencia. Tatjana, la neurobióloga rusa, experimentó con diversas sustancias psicodélicas en su juventud: “Mi primera experiencia fue con 2CB¹⁸⁵, y aparentemente no había yo aún cruzado un cierto umbral. Claramente el sistema se resistía, mi sistema, mi percepción, no me dejaba acceder a ese lugar, a ese otro mundo. Había que cruzar de alguna forma una especie de umbral, y en esa primera ocasión, lo crucé apenas un poquitico. Hubo algunas insinuaciones, pero entendí después que no fue completo. (...) A mí me causaba interés, en últimas soy un científico, y además un científico que estudia el cerebro. Así que por razones profesionales tenía interés por entender de lo que se hablaba, de lo que puede ser y etc. Además uno de mis abuelos fue revolucionario, el otro dirigió “la revuelta del pan”, cuando la gente no tenía qué comer, y fue fusilado. Y así. Esa es mi herencia”.

“Mi madre practicaba yoga; tenían en la universidad una colega que les enseñaba yoga, y ella me contaba todo. Desde los 10 años, creo, yo practicaba *asanas*, *pranayama* y todo eso. En general, para mí eso era suficiente. Bueno y claro, hay que hacerle una venia a la marijuana, que de una manera suave te modifica la percepción. Yo interpreto los psicodélicos como una especie de empujón que te saca de tus límites. Te hace más flexible. Te conviertes... entiendes que existen todavía muchas otras posibilidades. Entiendes que puede ser así, o que puede ser asá, y que puedes cambiar algunas cosas. En general, que todo depende de ti y de nadie más. (...) La realidad eres tú mismo, es muy sencillo. (...) En tu realidad existe solamente aquello que existe en tu conciencia. No existe nada más. (...) La realidad existe, pero es más de lo que tú percibes. ¿Qué hace nuestro cerebro, nuestra forma de percibir? Corta pedazos. Tenemos un diapasón concreto de sonidos que podemos percibir. ¡Pero el diapasón es infinito! Y nosotros solamente percibimos este poco. Con la visión es lo mismo, solo percibimos las ondas largas desde el rojo hasta el violeta, y mas allá, los ojos no perciben nada más, pero existe más. Imagínate, nuestro mundo es solo un pedazo que nuestra conciencia ha separado de algo gigante e infinito”.

Seva, un conocido músico ruso y promotor en los años noventa del legendario club de música “Tam Tam” en San Petersburgo dice: “Mi experiencia con la psicodelia ocurrió hace 30 años. Me ha guiado a través de la vida. Me da una suma de conocimiento que...(...) ahora me expande de alguna forma las sensaciones físicas. En esa experiencia psicodélica recibí conocimiento. Me cambió. Me encontraba en un estado de conciencia alterado, y luego no requerí ya del instrumento por medio del cual pude

¹⁸⁵ El 2C-B o 2,5-dimethoxy-4-bromophenethylamina es una droga psicodélica sintetizada por primera vez en 1974 por el químico Alexander Shulgin, inventor también del MDMA (o éxtasis) y un sinnúmero de drogas más.

rozar el origen, gracias a lo cual recibí este conocimiento. (...) Y por cierto, por casualidad, no habiendo leído a Castaneda, sin haberlo estudiado, leí unas cuantas páginas de su libro “Viaje a Ixtlán”. Resulta que una persona que ha cruzado la frontera una vez, busca regresar. El retorno a esa realidad de la cual saltó y que no le pertenece. (...). La gente puede a veces perder el balance y no entender este punto, el hecho de que han perdido acceso a eso”.

Seva continua: “No he tenido otra experiencia (diferente a la marihuana). Ni con ácido, ni con heroína, ni con cocaína, con nada más. Pero en esos primeros años fume 2 o 3 veces no sé si marihuana, o *hashish*, no recuerdo. (...) Y me cambió todo. Se me esfumaron los frenos, se me esfumaron todas las sensaciones de quien había sido hasta ese momento. (...) Yo era un tipo del común, tocaba en un grupo de rock n´roll, tenía amigos, era joven, podría hasta decir que era guapo. Con facilidad interactuaba con la gente, y ya. Y así vivían todos, así viven ahora. Y de repente a mi, ¡juás! Y todo cambió, se esfumó mi punto de apoyo. Tuve que aprender a orientarme en un nuevo mundo, y a reconstruirlo yo mismo. (...) Eso fue hace 30 años. Y desde entonces nunca jamás en la vida he vuelto a acercarme a ninguna sustancia. Y después de un año, esta experiencia empezó a tomar una nueva dimensión. Empecé a utilizar la experiencia. En mi estado alterado vi que podía dar el siguiente paso sobre la base de lo que sabía. Hasta el momento en que recibí este conocimiento eso no existía, ni siquiera el deseo. (...) El club TamTam existió del 91 al 96. Adquirí la capacidad de realizar cualquier actividad. Cualquiera. No importaba qué, lo que me importaba era empezar y observar la situación de un ladito un poco. Y además de lo que hacía, empecé a observar: un primer grupo de gente, cómo estas personas empezaban a aparecerse. Un primer grupo, luego un segundo grupo. Observé cómo resulté siendo capaz de generar un proceso”.

En su casa, Seva siempre ofrece té verde a la visita; no consume alcohol, y hace años que no consume ninguna sustancia psicodélica: “La persona que toma el camino del monacato ascético, llega a comprender a Dios. Rezos, ayunos, aislamiento y demás. Años, años, años, años. Toda su vida y él llega a despertar su conciencia de Dios. La persona que toma el camino de la psicodelia puede acelerar en un instante el proceso, y crea la ilusión de que en esta vida todo se alcanza sólo de esta manera, que aquel otro camino es cómico pues exige de toda una vida. Y resulta que la persona que recibe esta experiencia se salta... El resultado de esto es el *kaif* en nombre del *kaif*¹⁸⁶. (...) El monje no necesita recibir placer. Él se encuentra en un estado diferente de conciencia, se encuentra un estado de comunicación permanente con Dios.(...) Es decir, adquiere conocimiento que le permite ubicarse por

186 *Kaif* es un estado de placer, una expresión rusa derivada del arabe “*keif*”, estado de agradable ocio.

encima de lo mundano. Él puede analizarlo, puede observarlo, puede escribir libros, puede hacer lo que sea. Él se encuentra por encima de ello. Es decir, todo aquello que nos ofrece la civilización, la cultura, todo aquello acumulado, él lo rechaza. No se compara con el conocimiento que ha recibido, porque tiene abierto un canal directo. Él es más preciso; recibe esta información en su forma pura, no necesita analizarla. (...) La gente practica yoga para - como he dicho - acercarse a Dios, a *grosso modo*. Es una fórmula vulgar. Pero en principio ellos logran a acercarse a eso por medio de la perfección de su cuerpo — al encontrarse en buena salud física — a acercarse a eso... cuando se abre algún tipo de canal directo. Cuando la gente lo tiene abierto (...) no necesitan ese instrumento, no necesitan practicar esto dos horas a la semana o a diario para recibir algo”.

“El hombre era perfecto, el hombre era un dios. Luego, debido al pecado original, perdió su cualidad principal. El resultado es que... a algún nivel inconsciente permanece aún todo esto. Y algunas sustancias psicotrópicas ayudan al hombre. Resulta que su conciencia es mucho más amplia que el volumen que acostumbra utilizar. Resulta que teóricamente puede... abrir y recordar. Por un corto momento se le abre el canal, cuando puede un poco, no del todo... (...) y luego se cierra, y de nuevo la persona regresa a lo acostumbrado. Luego en un momento ¡juás! Una revelación. De repente tomas conciencia de algo que ni sospechabas que sabías”.

Alexei es arquitecto y un reconocido DJ en la escena de la música electrónica en Rusia. Su esposa Marina es hoy profesora de yoga y copropietaria de un restaurante vegetariano. Ambos fueron parte de la escena electrónica de la época post-soviética y ambos experimentaron fuertemente con diversas sustancias psicodélicas cuando fueron jóvenes — de hecho, su ceremonia de matrimonio tuvo lugar bajo el efecto de hongos alucinógenos. Ambos están de acuerdo con la célebre frase de Allan Watts: “*If you get the message, hang up the phone*” (Si recibió el mensaje, cuelgue el teléfono). Marina: “hasta el día de hoy Castaneda es el libro de mesa (de Alexey). Él lee a Castaneda todo el tiempo desde que lo conozco — veinte años. De verdad. Nos burlamos de él porque lee a Castaneda continuamente”. Alexey: “El asunto es que en Castaneda la cosa no es sobre los hongos, ni tampoco sobre la hierba. Ahí el discurso es otro. Ahí él fuma los hongos, no se los come. El los fuma y come es el peyote, ese cactus. Pero solamente en los primeros dos libros come y fuma eso. Después se le dice “no necesitas eso, ya está bien así, ya abriste el portal”. Por eso de ahí en adelante la situación ya es otra. Él ya puede hacer todo por sí mismo, dentro de sí. Su cuerpo ya lo hacía por sí mismo”. Al igual que Seva, Marina y Alexei han dejado por completo el uso de las sustancias psicoactivas, incluyendo el alcohol. Tatjana tampoco utiliza ninguna sustancia al día de hoy: “Me parece que los psicodélicos son

algo que debería... – y Castaneda los aborda de la misma forma – son algo que debería darte un empujón, que debería sacarte a otro nivel de percepción. Pero no deben convertirse en una muleta, en algo que haces todo el tiempo”.

Recordando a Znamenski y las comparaciones que hacía entre los tipos de percepción sobre la experiencia con el yagé que tuvieron los primeros botánicos y antropólogos en las selvas suramericanas, para los unos fue un evento transformativo y trascendente, mientras los otros simplemente reportaron luces y dibujos carentes de significado. Las personas que me han compartido su historia le atribuyen un significado a la experiencia. Le dan un sentido a una información recibida en un momento de conciencia alterada. A Seva le bastó un par de veces para entender una serie de asuntos que le sirvieron para el resto de su vida. Pero para otros como Juan y Serena, el yagé es un camino de vida en el cual cada vez se profundiza más en el conocimiento que se adquiere en aquel espacio. El taita va aún más allá, pues el chamán construye caminos dentro del espacio del yagé, y los transita a su voluntad. Él es el programador del programa-realidad-*physis*. Son caminos aparentemente muy diferentes.

Andrés: “Yo me etiquetaría de explorador. Sí, explorador, que es alguien que va a, a mirar qué encuentra sin un fin turístico determinado ¿no?, sino que va buscando como en lugares que más bien no han sido accesados normalmente. O que no son de acceso. (...) ¿Como se entera uno de que existen? La comunidad. Es la única manera. (...) Mi papá no es hippie, pero es más psicodélico, por ejemplo, que mi mamá que es más hippie. (...) Mi papá es más de probar sustancias, (...) mi papá es más psicodélico, digo yo, porque él es más una persona de experimentar con sustancias psicodélicas, mi mamá es más hippie porque, (...) yo creo que el hippie es más turista, porque puede ser que le den la droga y pruebe y dice “¡ay! Sí huevón, ¡que chimba!” Pero otra cosa es la persona que ya se pone a ver qué es lo que en el fondo hay de esas sustancias, qué significa ser un psicodélico, diferente de un estimulante o de un depresor. Ya es otra visión, pues yo no sé, yo creo que los hippies, muchos hippies, habrán hecho esa investigación también, claro que la hicieron, pero otros tantos sólo se dejaron llevar por la movida. (...) ¿Qué se gana usted con una experiencia psicodélica si después no se puede acordar? (...) Nada. Usted pues, pasó muy bueno, seguramente estuvo muy loco, pero de mañana no le quedó a usted nada”.

Andrés es el explorador do-it-yourself por excelencia: “Yo nunca he sido muy amigo del taita, yo es

que siempre he tenido problemas con la autoridad”. Jobana, su compañera dice de él: “El internet fue el taita de él.” (...) Nosotros no tuvimos taita, nosotros tuvimos Erowid y otras páginas (web) de ese tipo. (...) Pero hemos probado un sinnúmero de sustancias, que conoce uno con eso más que el taita, en realidad (...) porque uno consulta constantemente en internet diferentes fuentes y a través de esas fuentes se va educando (...) Erowid fue, yo digo que es la fuente fundamental de nosotros, pero ya las otras generaciones tendrán otras fuentes. (...) Siempre que traíamos una sustancia nueva o probamos una sustancia nueva, siempre la idea era “bueno, primero miremos Erowid qué nos cuenta, qué nos dice” y Erowid tiene toda una base de datos. (...) Yo no he leído a Carlos Castaneda, pero es una generación anterior a nosotros, que leyó toda a Carlos Castaneda. (...) Para mí fue Bukowski. (...) Yo llegué por Burroughs, llegué por Bukowski, llegué por... llegué por otras lecturas, pero sobre todo por las lecturas de Bukowski y del Trópico de Cáncer, Henry Miller, pero bueno, son lecturas que no sé... (...) Yo por recibir esa información me tocó ver Alicia en el País de las Maravillas (...) pero yo siento que esa película a mí me cambió la vida desde muy niña, pero yo no me di cuenta hasta cuando ya fui muy grande”.

--¿Quién eres tú? --dijo la Oruga. No era una forma demasiado alentadora de empezar una conversación. Alicia contestó un poco intimidada:

--Apenas sé, señor, lo que soy en este momento... Sé quién era al levantarme esta mañana, pero creo que he cambiado varias veces desde entonces.

--¿Qué quieres decir con eso? --preguntó la Oruga con severidad--. ¡A ver si te aclaras contigo misma!

--Temo que no puedo aclarar nada conmigo misma, señor --dijo Alicia--, porque yo no soy yo misma, ya lo ve.

--No veo nada --protestó la Oruga.

--Temo que no podré explicarlo con más claridad --insistió Alicia con voz amable--, porque para empezar ni siquiera lo entiendo yo misma, y eso de cambiar tantas veces de estatura en un solo día resulta bastante desconcertante.

--No resulta nada --replicó la Oruga.

--Bueno, quizás usted no haya sentido hasta ahora nada parecido --dijo Alicia--, pero cuando se convierta en crisálida, cosa que ocurrirá cualquier día, y después en mariposa, me parece que todo le parecerá un poco raro, ¿no cree?

--Ni pizca --declaró la Oruga.

--Bueno, quizá los sentimientos de usted sean distintos a los míos, porque le aseguro que a mí me parecería muy raro.

--¡A ti! --dijo la Oruga con desprecio--. ¿Quién eres tú?

Con lo cual volvían al principio de la conversación.”

Alicia ha caído en un espacio que cuestiona todo - absolutamente todo - lo que ella conocía hasta entonces, donde la física y la lógica del mundo son totalmente diferentes. Alicia ha perdido su sentido de qué es la realidad, pero es una viajera en la zona liminal de la anti-estructura, como lo son Andrés, Juan y Serena y también Timothy Leary y Terence McKenna. Son psiconautas y cibernautas exploradores, navegantes en el sentido clásico de la palabra. Seva, Tatjana, Alexey y Marina han viajado al ciberespacio de la anti-estructura, y conocieron lo suficiente para incorporarlo a sus vidas y nunca han tenido que volver.

En el ciberespacio también hay *turistas* que como explican Allan Watts, Andrés y Seva, no buscan ni derivan conocimiento, sino más bien una forma de lúdica o de evasión. Dmitry, el ingeniero de computación dice con respecto a la internet: “Intente usted explicarle a alguien de hace cincuenta años que usted tiene en su bolsillo un aparato que le otorga acceso a todo el conocimiento de todos los tiempos, pero que lo utiliza para mirar videos de gatos. Así que pienso que el drama es que la internet es una herramienta tan extraordinaria, podría ser una herramienta extraordinaria, si la gente supiera lo que pueden obtener de ella, ¿me entiende? Desafortunadamente, la gente es inconsciente y no sabe vivir... Se van por recompensas inmediatas, se pasan el tiempo mirando gatos y a la mayoría nada le ocurre de verdad. Nadie aprecia realmente la internet, esa es mi opinión”.

Conocí a Elena y Nikita en el festival *Veshi Mokh* - al cual aludiré más adelante - en el campamento donde fui invitada a quedarme. Habían instalado una carpa de circo gigante en la cual se hacían proyecciones y actividades varias durante el transcurso del fin de semana. Elena es conocida por su talento como artista plástica y tiene gran reputación dentro de lo que se denomina el *body art*, o el arte de utilizar el cuerpo humano como recurso de expresión artística. En el transcurso del día transformó a varias personas en seres de musgo utilizando maquillaje, vestuario y claro está, musgo. La conversación que tuvimos aquel día describe a las personas que - así como los amantes de los gatos de la internet - no han sabido ni buscan obtener conocimiento de la experiencia psicodélica. O bien, lo interpretan de una forma diferente.

Elena: “las altas dosis de sustancias psicodélicas, en especial las disociativas, a veces afectan a la persona de tal forma que éste va y se entrega a cualquiera que le explique cómo vivir, ¿sí? Tengo

muchos amigos así. (Dirigiéndose hacia Nikita, le pregunta:) ¿Que puedes decirnos sobre los psiconautas y las sustancias psicoactivas que probaron sobre sí nuestros amigos?”

Nikita: “Que lo importante es no dejarse llevar (atrapar) por eso”.

Elena: “Para ser sincera, unirse a algún tipo de confesión, cuando sabes tanto..., es por amargura no más, cuando quieres que alguien te explique cómo vivir bien, para acabar con ese infierno interior y esa incomodidad. Por eso pienso que aquel que se entrega a una confesión particular, pienso que él...”

Nikita: “..escoge un operador”.

Elena: “..que simplemente tenía el espíritu débil en ese momento”.

Natalia: “En los años noventa teníamos no sabes cuantas sectas de todo tipo”.

Elena: “Oh sí, nosotros íbamos allá a tomar el té a todas esas sectas”.

Nikita: “Pero entendimos que nosotros éramos de la secta de “Kolobok”.

Kolobok es el personaje principal de un cuento eslávico en el que una masa redonda toma conciencia de sí y se les escapa a los viejitos que la cocinaron en plena época de hambruna. El cuento describe cómo Kolobok se le va escapando uno tras otro a los animales que se va encontrando, cantando la misma repetitiva canción sobre cómo se les va a escapar a todos, hasta que al final el zorro lo engaña con halagos, y se lo come. Nikita se refiere al hecho de permanecer independiente, de pensar las cosas por sí mismo. La secta de Kolobok es un asunto DIY, el asunto del conocimiento como fenómeno DIY tal y como pregonaron Timothy Leary y sus contemporáneos.

2.7 El paso por un estado liminal.

El antropólogo Victor Turner ha descrito el paso por estados alterados de conciencia como una expresión de lo que él denomina “el estado liminal”, un proceso que Turner identifica como universal y fundamental a la cultura: el proceso por medio del cual un grupo de personas se separa de su realidad social cotidiana para entrar en un estado donde se subvierten las jerarquías y las estructuras existentes con el fin de luego reintegrar esta experiencia al normal funcionamiento y evolución social del grupo. Cuando Turner sondeaba los rituales Ndembu en el sur de Africa, en el territorio de Zambia, estudiaba los recursos expresivos de la gente para ver cómo las experiencias rituales comunes y su comprensión eran producidas. Turner describió los estados alterados de conciencia como “experiencias de flujo”, el paso de un estado de estructura a un estado de anti-estructura (el estado liminal) en el cual se subvierten las normas: “Los atributos de la liminalidad o de la *personae* liminal (“gente al umbral” o “threshold people”) son necesariamente ambiguos, puesto que dicha condición y dichas personas eluden o se escurren por entre la red de clasificaciones que normalmente ubican estados y posiciones dentro del espacio cultural. Las entidades liminales están entre una cosa y la otra (*betwixed and between*), están ceremonialmente entre una y otra posición asignada y conformada por la ley, la costumbre, la convención. Como tal, sus atributos ambiguos e indeterminados se expresan con una variedad abundante de símbolos dentro de las muchas sociedades que ritualizan las transiciones sociales y culturales. Por ende, la liminalidad está frecuentemente ligada a la muerte, al estar en el útero, a la invisibilidad, a la oscuridad, a la bisexualidad, a lo salvaje, y los eclipses de sol y de luna”¹⁸⁷.

Los ritos Ndembu que describe Turner son “un momento dentro y por fuera del tiempo” que ocurren en momentos específicos de la vida de estas personas como ritos de paso cuya función es la de constituir y afirmar un particular orden social. Sin embargo, “lo que parece haber sucedido es que con la creciente especialización de la sociedad y la cultura, con la progresiva complejización en la división social del trabajo, aquello que era en las sociedades tribales un conjunto de cualidades transicionales entre estados de cultura y sociedad definidos, se ha convertido en sí en un estado institucionalizado. (...) No existe ningún lugar donde la institucionalización de la liminalidad haya sido más claramente marcada y definida que en los estados monástico y mendicantes de las grandes religiones del mundo”¹⁸⁸. Mostraré en el tercer capítulo cómo la internet que conocemos y utilizamos a diario – la World Wide Web – es un lugar donde la institucionalización de lo liminal se manifiesta, aunque Victor Turner no llegó a conocer esta particular red de interconexión entre máquinas y mentes humanas.

187 Victor W. Turner, Roger D. Abrahams, and Alfred Harris, *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*, Reprint edition (New York: Aldine Transaction, 1995). p. 95.

188 Ibid. p. 107.

El estado liminal es importante para Turner en su forma efímera y no tanto en su institucionalización: “La liminalidad es una serie de complejos episodios en el tiempo-espacio de lo sagrado, y puede también incluir eventos subversivos y lúdicos. Los factores de la cultura son aislados en lo posible con símbolos multivocales (es decir, con la ayuda de formas simbólicas-vehículo-sensoriales perceptibles) que son susceptibles no de uno, sino de muchos significados. Entonces son recombinadas de numerosas, frecuentemente grotescas formas, y grotescas porque se despliegan en términos de las posibles combinaciones, más que en lo vivenciado – por ende un disfraz monstruoso puede combinar características humanas, animales y vegetales de una forma “antinatural”, mientras estas mismas características pueden ser combinadas de forma diferente aunque igualmente “antinaturales” en una pintura, o en un cuento. En otras palabras, en la liminalidad, la gente “juega” con los elementos de lo familiar, y los desfamiliariza. La novedad emerge de la combinación sin precedentes de los elementos familiares”¹⁸⁹.

En esta novedad de lo desfamiliar recae también la forma en que se *conoce* por medio de los psicodélicos, en la recombinación de los datos para constituir nuevos mensajes que cambian el sistema de conocimiento de una persona. Turner se enfoca específicamente en los símbolos presentes en el estado liminal, para seguir su flujo y transformación a través de los procesos rituales. La multivocalidad de los símbolos es lo que él busca comprender, **mientras que lo que interesa aquí es comprender lo que la gente describe como *conocimiento*, la información que deriva en una comprensión modificada y amplificada del mundo, lo que aparentemente se recibe durante la experiencia de entrar en un estado liminal y temporal de percepción alterada.** Ahora bien, Turner desarrolló su noción de lo liminal a partir de su experiencia con los Ndembu, pero al referirse en específico a las sociedades industrializadas, él utiliza más bien el término *liminoide*, para referirse a los estados de creatividad derivados de una separación *optativa* del mundo que resultan de la separación que hacemos entre el tiempo de trabajo y el ocio: “Así como los hombres tribales usan máscaras, se disfrazan de monstruos, amontonan discrepantes símbolos rituales, invierten o parodian la realidad en mitos y cuentos, así también los géneros del entretenimiento industrializado, el teatro, la poesía, la novela, el ballet, el cine, el deporte, la música rock, la música clásica, el arte, el pop-art y demás juegan con los factores de la cultura, ensamblándolos de maneras aleatorias, grotescas, improbables, sorprendentes, chocantes y usualmente experimentales. Pero lo hacen de una forma mucho más

189 Victor Turner, ‘Liminal to Liminoid, in Play, Flow, and Ritual: An Essay in Comparative Symbolology’, *The Rice University Studies*, Vol 60, No. 3, July 1974, pp. 53–92. p. 60.

complicada que en la liminalidad de la iniciación tribal. Multiplican los géneros especializados de entretenimiento artístico y popular, la cultura de masas, la cultura pop, la cultura folclórica, la cultura refinada, la contracultura, la cultura underground, y etc., en oposición a los relativamente limitados géneros simbólicos de la sociedad “tribal; y dentro de cada género les permite una generosa gama de posibilidades a los autores, poetas, dramaturgos, pintores, escultores, compositores, músicos, actores, comediantes, cantantes folclóricos, músicos de rock, y “creadores” (*makers*) en general, para generar no solamente formas extrañas, pero también, y no infrecuentemente, modelos, directos y parabólicos o aesópicos que son altamente críticos del *statu quo* en su totalidad o en sus partes”¹⁹⁰. Lo optativo permea al fenómeno liminoide, mientras que lo obligatorio es lo liminal¹⁹¹. Victor Turner, sin embargo, murió en 1983 y podemos asumir que apenas conoció el computador personal y que ciertamente no supo ni de la ciberdelia, ni mucho menos del ciberespacio de Gibson y la realidad virtual. Aún así delineó una serie de nociones de gran utilidad en el estudio de los nuevos mundos que se están constituyendo por las tecnologías de acceso al ciberespacio. Pienso que a Turner le hubiera gustado conversar con Andrés, el programador.

El *communitas* de la común experiencia.

Cuando Alex, el arqueólogo, conoció la psilocibina en su adolescencia, soñaba con salir de su pueblo natal en el sur de los Estados Unidos: “Me empezaron a surgir todas esas preguntas, tú sabes. Supongo que hasta ese punto habían estado en mi subconsciente, pero empezaron a salir, sobre el sentido que tiene estar aquí, sea lo que sea esto. Sabes lo que quiero decir, eran preguntas bastantes filosóficas, que me dejaron algo confundido. (...) No hay mucho que hacer en Indiana, sabes. Más o menos en la misma época que probé los hongos, yo solo quería poder salirme de Indiana. Era lo único que quería. Yo no encontraba un grupo de gente que pensara como yo, y yo buscaba eso. Buscaba una nueva familia, por decirlo así. (...) Necesitaba personas con quienes pudiera hablar sobre estas cosas, sobre estas preguntas que requerían respuesta. No encontraba eso entre mis compañeros del equipo de fútbol”. Alex fue a estudiar antropología a California, donde entró en contacto con lo que él llama “The Cultural Creatives” (los creativos culturales), un concepto acuñado por los sociólogos Paul Ray y Ruth Anderson. En su libro de mismo título, describen como “50 millones de personas están cambiando el mundo”. Dicen Ray y Anderson: “La visión que usted tiene del mundo es el contenido de todo aquello que usted cree es *real* – Dios, la economía, la tecnología, el planeta, la forma cómo funcionan las cosas, la forma como usted trabaja y juega, sus relaciones con sus seres queridos – y todo

190 Ibid. p 71-72

191 Ibid. p 74

lo que usted valora. Para algunos, primero cambia la visión y luego viene un cambio de prioridades. Para otros el proceso ocurre a la inversa. Más generalmente es una mezcla de las dos estrategias, con los valores y la visión cambiando alternadamente, influenciándose el uno al otro. (...) Sin importar que usted se vaya de su casa, cambie su trabajo o cambie de profesión, si cambia su visión del mundo, cambia todo”¹⁹². En California Alex encontró una nueva familia: “ Tenemos una tribu de la luna (moontribe), nos reunimos en el desierto en las noches de luna llena, y es un especie de “solo-por-invitación”, es como exclusivo porque no queremos que llegue la policía. (...) Es como una gran familia, ¿sí? (...) Es como una gran reunión de hippies por decirlo así; el enfoque es muy espiritual, es la luna llena, y muchas personas están fumando DMT, y es una escena de ácido en su base. Y tenemos un sistema de parlantes instalados sobre una camioneta que se llama “tu propio gurú”, es fantástico. La música es *psytrance*, no se si te es familiar. (...) Todos están pendientes de los demás. Es como una especie de (Festival) Burning Man, pero mucho más pequeño”.

Para Victor Turner, el paso por el estado liminal deriva en un estado mucho más permanente al cual él denomina *communitas*, la fraternidad, el vínculo de la común experiencia de haber conocido el espacio de la transgresión, un lugar cognitivo y emocional donde se resuelven las contradicciones estructurales del grupo tribal para permitir que la cultura tenga su existencia. Pero Turner también transpone este concepto a Occidente: “Algunos intentos han sido hechos recientemente en (norte)America y Europa occidental por recrear las condiciones rituales bajo las cuales el estado de *communitas* espontáneo puede ser invocado - si puede uno atreverse a decirlo así. Los *beats* y los *hippies*, por medio del uso ecléctico y sincrético de símbolos y actos litúrgicos extraídos del repertorio de muchas religiones, y del uso de drogas “que expanden la mente”, de la música *rock* y de luces intermitentes, intentan establecer una comunión “total” entre sí. Ellos esperan y creen que esto les permite conectarse los unos a los otros a través del *dérèglement ordonné de tous les sens* (el desajuste ordenado de todos los sentidos), en una amable, silenciosa y consciente mutualidad, y en toda concreticidad. (...) Lo que buscan es una experiencia transformativa que llega hasta la raíz del ser de cada persona, y que encuentra en esta raíz algo profundamente comunal y compartido. (...) Una vez más, regresamos a la necesidad de percibir la vida social del hombre como un proceso, o mejor dicho de una multiplicidad de procesos, en el cual el carácter de un tipo de fase – donde *communitas* es primordial – difiere profundamente, casi abismalmente, de todos los otros”¹⁹³.

192 Paul H. Ray Ph.D and Sherry Ruth Anderson, *The Cultural Creatives: How 50 Million People Are Changing the World* (New York, N.Y.: Broadway Books, 2001). p. 17-18.

193 Turner, Abrahams, and Harris, *The Ritual Process*. p 138-139.

La noción de communitas que tiene Seva - aunque él no la denomina así - se fundamenta en el hecho de haber tenido la experiencia: “No puedo cambiar nada con respecto al hecho de haber tenido esta experiencia. Mi vida se divide en dos fases. La fase hasta los 30 años, y los 30 años que he vivido desde entonces. (...) Observo a la gente que no ha tenido esta experiencia. Tenemos visiones del mundo diferentes. Simplemente no entienden de que está uno hablando. Resulta que con esta gente no se puede hablar. Con ellos se puede uno relacionar, pero es imposible encontrar con ellos una intersección ahí donde se traza esta frontera. Cuando cruzas la frontera y te encuentras con personas que también la han cruzado, o que por lo menos se han acercado y han visto un poco del otro lado, entonces con ellos construyes un sistema comprensible de relaciones, y como regla general, son personas que han tenido una experiencia psicodélica. Con ellos es más fácil hablar porque las posibles diferencias quedan en segundo plano, las diferencias resultan siendo comunes. Son las mismas porque siempre queda la sensación de haber cruzado de un estado al otro. Se siente. (...) De repente se te abren unos nuevos receptores, y desafortunadamente las personas que fuman (marihuana) desde hace mucho tiempo, y que fuman mucho, no han entendido que no necesitan hacerlo ya más”.

Tatjana la neurobióloga: “recuerdo bien que antes de probar la primera vez, yo preguntaba... Había dos personas más con quienes hicimos eso juntos. Yo le pregunté a uno de ellos, una mujer encantadora... Empecé a hacerle algunas preguntas. Yo no podía entenderle las respuestas. Ella me dijo que era porque yo debía experimentarlo yo misma. Yo le dije, “pero si yo voy a estar percibiendo todo de una forma diferente,” y ella: “¡pues es que ese es el propósito!” Una persona que no ha tenido la experiencia simplemente no está en condiciones de comprender lo que se está diciendo. Ese es el problema de todas nuestras ciencias, que la gente que tiene un tipo de conciencia particular no comprende. Aunque existen excepciones. Los folcloristas por ejemplo, ellos saben cómo percibir de otra manera”. Quiero pensar que los antropólogos también.

Timothy Leary dijo ante algún público una noche: “Hace una hora yo no sabía que estaría sobre este escenario, así que antes de que centren su atención en mí, me gustaría que le dieran atención a la persona sentada junto a usted, a la persona sentada detrás suyo. Las circunstancias políticas nos han forzado a camuflarnos. Nos vemos como cualquier otro, pero un evento como este nos (congrega). Esta es su comunidad, este es su grupo de afinidad. Cualquier cosa que usted necesite, hay alguien en este recinto que sabe como conseguirlo. Así que no somos necesariamente los cuatros gatos aquí en escena que vamos a llevarlo a usted a un nuevo mundo. Es lo que usted haga por sí mismo al realizar

este viaje interno”¹⁹⁴.

Me sorprendió que en San Petersburgo las personas a las que entrevisté no se conocieran entre sí, pues yo esperaba que hubiera un movimiento social en alguna medida paralelo a aquel que ocurrió en los Estados Unidos. Y sin embargo, ninguno se conocía entre sí, ni habían sido partícipes de ningún tipo de *fenómeno* social ni cultural. Tatjana dice: “pero cuál comunidad podía haber, si a uno por eso lo metían a la cárcel, y discúlpeme pero hasta el día de hoy lo pueden a uno encerrar. Obviamente todos callan”. Sí, digo yo, pero aún en países occidentales se castiga por el uso de este tipo de sustancias, y aún así hubo un movimiento social fuerte que llegó a tener profundas implicaciones para la historia del siglo XX. “Occidente, me disculpas, no tuvo un siglo XX como el que tuvo Rusia en donde murieron decenas de millones de personas. (...) Porque es temor, porque la gente conoce el peligro inherente en hablar de esas cosas. Porque no hay una sola familia en la cual no haya alguien que no haya sufrido a causa del régimen. Es temor, y está profundamente arraigado. Toda la vida he tenido que esconder los libros que leo. No podía hablar con nadie de esto. Se podía hablar, es cierto, pero con amigos cercanos en la cocina, nada más”.

Alexei y Marina son 10 o 15 años menores que Tatjana, y por el contrario sí fueron parte de un movimiento, fueron parte de “la escena rave” y de la música electrónica de los años noventa, ya después de la caída del muro. Vivieron en carne propia los primeros años de la contracultura postsoviética y tienen menos presente el temor a cual se refiere Tatjana. Alexei fue y continúa siendo un DJ reconocido en los circuitos de las fiestas electrónicas, y tampoco conocía a las otras personas con quienes pude hablar (excepto a Seva, por los años en que dirigió el club Tam Tam): “La gente se relacionaba en torno a la música (...) A unos les gustaba el rock, a otros les gustaba lo electrónico, lo de bailar, a otros el industrial. Y entre sí no se relacionaban. Vivían de forma paralela. (...) Eran círculos diferentes. (...) Puedes dedicarte a lo mismo, por ejemplo a la música o a pintar cuadros, pero por el hecho de que escuchas una música, y los otros otra diferente, pues ustedes no van a tener ningún contacto”.

Estos relatos ejemplifican la noción de *communitas* de Victor Turner en la común experiencia de haber percibido al mundo de una forma diferente. Evidentemente no es solamente un asunto de conocer y de usar las drogas psicodélicas, sino también de ser partícipes de una cultura en torno a ellas que

¹⁹⁴From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 3_7, Video, (2013). <http://www.youtube.com/watch?v=kBae0SBC0r4> Habla Terence McKenna. min. 00:01:25.

frecuentemente se manifiesta en la música y en el uso de tecnologías que, o bien reproducen o bien realzan, la experiencia de habitar temporalmente los espacios de la anti-estructura. El uso de plantas sagradas es generalmente tolerado o aceptado en países como los Estados Unidos (como el uso del cactus del peyote que hace la *Native American Church*, por ejemplo) y en los países andinos y amazónicos donde aún se mantiene viva una tradición chamánica, y donde también existen numerosas iglesias sincréticas en torno al uso del ayahuasca (o yagé) y el san pedro (o wachuma, o aguacolla). Pero en el caso de las sustancias como la marihuana (que aún considerando el testimonio de Seva, yo no clasificaría como psicodélica), las drogas sintéticas y semi-sintéticas han sido ilegales desde finales de los años sesenta. El *communitas* se expresa entonces, en el hecho de haber compartido la transgresión de la ley jurídica o de las normas sociales y hábitos culturales, bien sea de forma individual, bien sea en la conformación de espacios físicos de transgresión y anti-estructura, como son el caso de las *rave parties* y de la *Deep Web*: son *zonas autónomas temporales*.

Una zona autónoma temporal (o simplemente TAZ: Temporary Autonomous Zone) es un espacio de anarquía. La noción de una TAZ fue acuñada por el anarquista norteamericano Hakim Bey en un libro del mismo título¹⁹⁵ para designar espacios sociales o territorios que eluden las estructuras de control. Andrés el programador dice: “Existe la alternativa de poder hacer sistemas descentralizados y de vivir en comunidades diferentes sin necesidad de estar supeditado a un estado común y corriente. (...) De hecho hay algo que es muy impresionante para mí y es esa cuestión de los espacios temporalmente autónomos (...) este es un concepto completamente *cyber*, el concepto de los espacios temporalmente autónomos es ciberpunk, eso viene de los ciberpunks cien por ciento. (...) La única vez que yo he visto eso realmente aplicado es en *Bogotrax* (...) los espacios temporalmente autónomos; eso era la visión de ellos y era lo que hacían, y era, son esos raves de la *free party*, toda esa vuelta es ese concepto aplicado a la fiesta, y son los primeros en pescarla, los de la fiesta (...) y que son *free* y que son espacios donde la fiesta no tiene permiso, ni tiene nada sino que *fuiamos y nos tomamos esta mierda hasta que llegue la policía y la acabe*”. Es temporalmente autónomo. Hasta que llegue la policía es autónomo y ellos (...) lo tenían recontra claro”.

Los nizaríes medievales (o Asesinos), las primeras colonias en Norteamérica, Croatan, los pueblos bucaneros y piratas en el Caribe son algunos ejemplos de zonas autónomas temporales. Son espacios que son esencialmente “invisibles”, son lugares donde se manifiesta una resistencia al orden social imperante mediante el acto de removerse físicamente de la cuadrícula. Son la materialización y

195 Hakim Bey, *The Temporary Autonomous Zone, Ontological Anarchy, Poetic Terrorism: Anarchy and Conspiracy*. (Forgotten Books, 2008).

territorialización de un estado liminal. Son liminoides. La fiesta Bogotrax a la que alude Andrés es una *rave party*, una gran congregación de personas que se reúnan a bailar bajo los efectos de luces, sonido, arte y drogas psicodélicas - constituyendo un eslabón importante en la consolidación de una contracultura ciberdética en Norteamérica. El fenómeno se ha difundido desde entonces por el mundo, en las playas de Goa en la India, en los bosques aledaños a las grandes ciudades rusas, en Bogotrax en Colombia. Sin embargo, como hace notar Carlos Páramo, las zonas autónomas temporales son mucho más cotidianas de lo que Andrés pudiera hacer pensar. Sin ir más lejos, se puede perfectamente hablar de una TAZ cuando un grupo de chicos se toma una calle para jugar fútbol – un acto político de interpelación a la autoridad o de poblamiento de espacios donde la autoridad no está presente. En una ciudad caótica como Bogotá, a diario se manifiestan estas zonas o sus extensiones, con fenómenos como los barrios de invasión o con las ventas ambulantes. Sin embargo, son las rave parties y la Deep Web que reúnen de una manera explícita el uso de tecnologías de acceso al ciberespacio para acceder a un estado mental alterado, conformando colectivos particulares de transgresión y de anti-estructura.

Alexei, el DJ ruso, explica como se dirige la sensación de miles de personas en una de estas fiestas y aquello que describe hace pensar en un ritual de chamanismo tecnológico, en el que se induce un estado colectivo con luces y sonido. La música juega un papel crítico en el acto de crear este espacio liminoide. Le pregunté si el DJ es como una especie de chamán, que dirige la experiencia: “Sí, claro. En primer lugar el movimiento, en segundo el ritual y en tercero aquello que consumen las personas, dependiendo de la música. Y claro, cuando pones música, tú sientes, al llegar a un lugar nuevo, bajo el efecto de qué sustancia está la gente. Si aciertas, si sientes, entonces todo bien, entras. (...) Yo no veo gran diferencia entre lo que llaman aquí (en Rusia) el *psychedelic trance* o el *goa trance*, o simplemente el *trance*. Así que aquí lo que ponen es más que todo un *goa psychedelic trance*, que tiene elementos hindúes por momentos, étnicos. (...) Yo no pongo esa música. No, bueno sí, un poco sí. (...) Eso depende de la fiesta. Si es para el cumpleaños de Lena P. es un tipo de música. ¿Sabes? Si es en el bosque para personas que han comido hongos, es otra música. Tengo en mi colección de toda clase de música, para toda ocasión, desde *caos* hasta *psychedelic trance*. (...) Tecno sí. Tecno es bueno para un club. Hay también que ver en qué club el tecno. (...) Hay que decir que, por ejemplo, comerse un ácido bajo música tecno es imposible, ¿entiendes? Es decir, si escuchas trance entonces el ácido está bien. Cuando pones música caos, es claro que es un asunto de extasy (conocida como MDMA), no cocaína, no ácido. Hasta cierto punto el cigarrillo y la champaña, pero ciertamente no la cocaína, porque la música es ligera, alegre. Si pones minimal tecno, entonces la cocaína funciona, la heroína. Cuando todos están bajo el efecto de speed, y tú de pronto pones una música que no corresponde,

empiezas a decepcionar a la gente, todos se disgustan. (...) Hay que decir que la música trance por alguna razón fue muy popular en Moscú. No entiendo el por qué de este fenómeno. Ellos tenían muchas fiestas con trance. Para mí personalmente, para ser sincero, el trance a mí... me gusta el trance mucho, pero me aburre rápidamente cuando hay mucho, cuando lo ponen por mucho tiempo. Es sencilla, tiene la misma estructura que el tecno por ejemplo. Pero como es un poco agresiva, el trance, empieza a... Ahí está por ejemplo el minimal tecno, no es agresiva. Es solo bum bum. Pero el trance te va derecho a la cabeza, es como si te la taladraran. (...) Sin embargo, cuando estuvimos en la India, cuando fuimos a esa fiesta trance (...) con Lena B., ninguno de los dos había consumido nada. Era una fiesta de trance, todos estaban bajo el efecto del ácido. Bueno, puede que no todos, pero si un 90% de la gente. (...) Sabes, a mí me afectan los que me rodean a tal punto, que caí en su trasfondo. Era como si yo me hubiera comido un ácido. Así, tal cual. Yo diría que atrapé una ola que me mecía, y la pasé buenísimo en esa fiesta, sin haber consumido nada”.

Estas fiestas congregan a miles de personas y son generalmente ilegales. En julio del 2013 participé en un festival ruso de psicodelia llamado “Veshi Mokh”, lo que traduce al español como *Festival del Musgo Profeta*. Este evento toma lugar cada año durante tres días, en un territorio extenso dentro de un bosque lo suficientemente alejado de la ciudad como para pasar desapercibido, pero lo suficientemente accesible como para poder llegar en alguna forma de transporte, ya sea en un vehículo privado, ya sea en tren. El lugar exacto se mantiene en absoluto secreto y sólo se anuncia a ultimo momento repartiéndose la información de voz en voz, y por medio de la internet, entre amigos.

Había ocurrido la noche anterior una redada de la policía de OMON (el “Escuadrón Policial para Propósitos Especiales”), un escuadrón francamente miedoso por su reconocido uso de fuerza brutal y arbitraria. No tuve la ocasión de presenciar en persona lo que sucedió aquella noche; sin embargo, supe que se habían llevado a unas 200 personas en enormes tanquetas y que continuaban aún patrullando la zona. Es difícil saber cuánta gente quedaba cuando llegamos, pero un cálculo aproximado del comité organizador pondría a unas 500 o 600 personas en el lugar. A lado y lado de un camino en el bosque



Festival "Veshi Mokh", 2013.

quedaban aún instalaciones artísticas y los campamentos de diversos participantes quienes desapresuradamente reconstruían el festival. Había puestos de venta de ropa, de pipas, de música; había restaurantes improvisados con fogones de leña al aire libre; colgaban cintas, telas de colores a lo

largo de los caminos. Había cuatro o cinco puntos de encuentro de música electrónica que consistían de una mesa o una pequeña tarima destinada al DJ y un espacio para la pista de baile, rodeados de zonas de descanso, o *chill outs*. Me sentí fascinada por una instalación artística en particular: unos veinte monitores antiguos de computador colgaban de un pino como si fueran sus frutos.

El bar “Absinthe”¹⁹⁶ consistía de un hongo gigante de tela en medio del bosque bajo el cual unas plataformas de madera delimitaban una rústica pista de baile. Con un montaje complicado de aparatos, luces y sonido que sumados a las instalaciones de arte, Absinthe recreaba un mundo psicodélico en el que la naturaleza es intervenida y remodelada por la tecnología para delimitar una zona temporal autónoma de fantasía y magia. Algunas personas bailaban tranquilas, otras simplemente rodeaban el bar sentados sobre piedras en grupos o solos.



El bar "Absinthe", Festival "Veshi Mokh", 2013.

Y como dice Andrés, el programador, las TAZ son autónomas hasta que llega la policía, y en el transcurso de aquella segunda noche, los aparatos fueron apagados en varias ocasiones, pues se reportaba la presencia del OMON en el territorio del festival. Regresaba en un instante el silencio de estos bosques que en la noche es casi sepulcral. Alguien tosía, alguna risa tal vez se podía escuchar, pero el bosque por un momento retomaba su absoluta y total calma centenaria. Como luciérnagas, se prendían y apagaban las luces de los celulares que la gente usaba como linterna y yo me preguntaba cómo era que no llegaban hasta nosotros los policías, si era imposible que no supieran dónde

¹⁹⁶ *Absinthe* es una bebida alcohólica de alta gradación, en base al ajeno y en combinación con otras plantas como el anís y el hinojo. Su uso fue extendido entre los *poetas malditos* del siglo XIX y principios del XX, y en parte por esta particular asociación con la vida bohemia, fue una bebida atacada y eventualmente penalizada por los prohibicionistas. Era conocida como “el hada verde” aludiendo a sus conocidos efectos psicodélicos.

estábamos. Nadie parecía alarmado, ni se veía a nadie huir de la protección de aquel gran hongo de neón. Nikita, a quién conocí en ese festival, me dijo: “Pues te puedo contar el hecho interesante de que en los grandes festivales de trance, los psicodélicos fluyen como agua de río. (...) Por lo general está muy inmiscuido en eso el control de narcóticos del gobierno. (...) Una forma concreta de ganar plata es la confiscación. (...) Es como lo que pasó anoche con OMON. Dicen que llegó, se columpió y la pasó bueno, y luego se fue. Se metieron todo lo que quisieron”. Un rato después se prendieron de nuevo las luces, el DJ retomó su púlpito y la música colonizó la totalidad del espacio auditivo.

El fenómeno de las rave parties sintetiza el cúmulo de nociones que vengo exponiendo. Si bien son lugares físicos, son también eventos en que la gente se congrega para tener una experiencia de *comuni3n* en un entorno altamente tecnol3gico y neurofisiol3gico donde la máquina y la droga en conjunto alteran la física percibida del mundo. Es un espacio liminoide que se sale del tiempo-espacio social del mundo cotidiano, para experimentar un éxtasis de comuni3n con los demás, la desintegraci3n del “yo” ante un algo mayor, sea esto el grupo, la noosfera o el universo. Está por fuera de la ley, y sin embargo, es también tolerada en cierta medida, sea por corrupci3n, sea por la necesidad de tener este tipo de espacios en cualquier sociedad, tal y como dicen Victor Turner, Stanley Tambiah, Terence McKenna y Timothy Leary.

La legalidad de las sustancias psicodélicas ha sido un campo de lucha política desde su prohibici3n. El antrop3logo Jeremy Narby pregunta: “¿Por qué es que en todo el mundo occidental estas sustancias que han sido consideradas interesantes por cientos de culturas, por miles de años, son prohibidas? ¿C3mo es que estas culturas que se consideran iluminadas, democráticas y científicas llegaron a declarar las plantas ilegales? Puede parecer extraño, pero claramente existe algo profundo y revelador sobre la naturaleza de estas sociedades”¹⁹⁷.

Graham Hancock se ha hecho famoso con sus teorías poco convencionales sobre el origen de la humanidad; sus libros han vendido más de cinco millones de copias y han sido traducidos a una veintena de idiomas. Su conferencia intitulada “La Guerra contra la Conciencia” fue censurada y removida por sus organizadores de la página de conferencias TED (Technology, Entertainment, Design) en la cual cuestionaba la política estatal de supresi3n de las sustancias psicodélicas. “Nos han dicho que la “Guerra contra las Drogas” está siendo librada en nombre nuestro, por nuestros gobiernos y sus burocracias y cuerpos policiales armados, para salvarnos de nosotros mismos. El criterio por el

197 Schultz, DMT. Jeremy Narby, antrop3logo. min. 00:18:58.

cual se reprime el uso de drogas es su potencial para el abuso y daño – entre mayor el potencial de abuso y daño, mayor y más vigoroso es el nivel de supresión, y mayores son las penas draconianas contra los consumidores. (...) Las excepciones notables en este sistema de clasificación basado en un percibido daño son, claro está, el alcohol y el tabaco, ambos altamente adictivos y dañinos – mucho más que el cannabis o la psilocibina, por ejemplo – y sin embargo son aceptados socialmente en base a una larga historia de uso acostumbrado. (...) Las sociedades occidentales industrializadas, y aquellas culturas alrededor del mundo que buscan crecientemente emularlas, nos enseñan a venerar por encima de todo el estado de alerta de consciencia apto para resolver problemas, particularmente apropiado para conducir las ciencias, los negocios, la guerra, y el análisis lógico, y las actividades como conducir carros, operar maquinarias, realizar cirugías, hacer cuentas, dibujar planos, acumular riqueza, etc., etc., etc¹⁹⁸.

En el documental realizado por Schultz, Hancock agrega lo siguiente: “Cualquier otro tipo de consciencia que no esté relacionado a la producción y consumo de bienes materiales es estigmatizado hoy en nuestra sociedad. (...) Si miramos los años sesenta, hubo un aumento tremendo en la exploración de los psicodélicos. Yo diría que la fuerte represión que vino después tenía que ver con el temor por parte del poder de que si suficientes personas llegaban a conocer esos estados y tuvieran ese tipo de experiencias, el tejido mismo de la sociedad que tenemos hoy sería rasgado y – más importante – aquellos que se encuentran en el poder, ya no estarían arriba¹⁹⁹”.

Dice Timothy Leary: “La libertad radical no significa entregarle el barco a alguien. La libertad radical significa ejercer el derecho de tomar y controlar el propio destino, y el destino de este planeta. La libertad radical significa retomar nuestro derecho de nacimiento (..) Al suprimir la experiencia psicodélica, los amos que dictan las reglas han retirado un pedazo importante de lo que significa ser humano. Esto es intolerable; hemos sido robados por los miedosos, los constipados, los de mente estrecha, los estúpidos y los temerosos. ¡Retoma tu mente! Este es el mensaje²⁰⁰”.

Tatjana la neurobióloga, considera que la razón por la cual las sustancias psicodélicas son perseguidas y penalizadas es porque “presentan un gran peligro para el gobierno. Las personas que son libres, son un peligro para el gobierno. Todo empezó cuando prohibieron el uso del LSD. La gente había empezado a protestar la guerra de Vietnam, no querían continuar matando a otras personas ni matarse a

198 Graham Hancock, *The War on Consciousness*, Transcripción de la conferencia, (s.f.).

<http://www.grahamhancock.com/features/the-war-on-consciousness.php>

199 Schultz, DMT. Graham Hancock. min. 00:19:27.

200 From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 3_7. Terence McKenna. min. 00:02:40.

sí mismos en pos de una idea política. El gobierno se asustó”.

Este sentido de lucha política se refleja también en la esfera de la programación de computadores en donde existe una comunidad de afinidad alrededor del libre uso de la red de computadores. Dice Angela “Etnosónica” Jiménez, antropóloga y activista, en su página de Facebook: “**Hackers y piratas informáticos**, en su origen, generan redes de información que buscan replantear el sistema hegemónico. Así que pilas quien se pone esta etiqueta en su vida, como acaba de pasar en Colombia. (...) Hacker no es quien está al servicio de la reproducción de viejas formas sociales en la virtualidad, serán unos mercenarios ingenieros de sistemas o *community managers* de pacotilla. Les advertimos entre más usen la palabra hacker para sus mercenarios digitales, más se les vendrá en su contra el profundo contenido activista y anarquista que le dieron origen al concepto”. Etnosónica se está refiriendo a la ola de noticias del año 2015 en Colombia en entorno al *hacker* Andrés Sepulveda quién fue acusado de utilizar su conocimiento informático para obtener de manera ilegal información privada sobre los negociadores de la mesa de negociación entre la guerrilla de las FARC y el gobierno colombiano en La Habana, Cuba.

La cultura hacker es mucho más que un conglomerado de piratas informáticos, es un conjunto de valores y convicciones sobre el libre acceso a la información y a la expresión²⁰¹. En el tercer capítulo, describiré en detalle algunos de los mecanismos de control inherentes a la World Wide Web, pero cabe mencionar aquí que la libertad de la Internet y el libre uso de tecnología digitales en general, se han convertido en un campo de lucha política para organizaciones como la EFF (The Electronic Frontier Foundation), cuya misión es la defensa de los derechos civiles en el mundo digital: la protección de la privacidad, la libertad para utilizar canales alternos de comunicación y el libre desarrollo de tecnologías de información, entre los principales.

El caso del programador Aaron Swartz es otro ejemplo de lo que ha venido a llamarse “**el hacktivismo**” en la Internet. La lista de sus contribuciones al desarrollo de plataformas para la Internet es extensa e importante; incluye la creación conjunta de las “**Creative Commons**” - licencias que permiten usar y compartir de forma simplificada el trabajo de un autor, ofreciendo una alternativa al *copyright* que restringe y complica los flujos de información y de conocimiento. Con el uso de este tipo de licencias, se permite la existencia de un dominio *público* de conocimiento, un fundamento importante de la ética hacker. Swartz fue arrestado por descargar el contenido de la biblioteca virtual

201 *The Internet Galaxy: Reflections on the Internet, Business, and Society*, 1 edition (Oxford University Press, 2003).

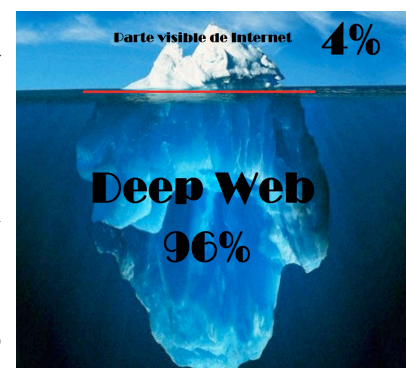
de JSTOR con la intención de hacerla público - un repositorio de más de 2000 revistas académicas que opera desde el servidor de la universidad MIT. El acceso a la base de datos de JSTOR es costoso y restringido, y para poder acceder a la información generalmente se necesita estar vinculado a una institución académica. Swartz fue procesado de una forma que muchos consideran desproporcionada en relación al crimen cometido, con una potencial multa de un millón de dólares y 35 años de prisión; una condena que nunca llegó a recibir de facto pues Swartz se suicidó en su apartamento de Nueva York en enero del 2013.

El juicio contra Swartz se fundamentaba en el *Computer Fraud and Abuse Act* (CFAA), Ley contra el Fraude y Abuso de Computadores, una legislación instituida durante los ochenta para prevenir intrusiones al sistema de computación estatal. Según la Electronic Frontier Foundation las múltiples enmiendas a la ley a través de los años, han llegado a incluir y penalizar actividades que son ya cotidianas en la Web - muchas de las cuales de una u otra forma infringen algún derecho de autor. Las penas pueden llegar a ser severas, y pueden también llegar a ser implementadas de manera arbitraria. Aún cuando la misma MIT desistió de proceder en contra de Swartz, el gobierno quiso castigarlo de forma ejemplar, de manera similar a los procesos contra Timothy Leary cuando fue declarado el hombre más peligroso del país por Richard Nixon. La EFF viene luchando contra esta ley desde entonces, por considerar que al restringir los flujos y acceso a la información, se están infringiendo los derechos fundamentales de los individuos en la Web, favoreciendo los intereses políticos de las élites y grandes corporaciones que empiezan a dominar la Internet.

Existen redes alternativas que por su misma arquitectura son prácticamente imposibles de regular, y la mayoría del tráfico digital que ocurre sobre el planeta, ocurre precisamente ahí. Son zonas autónomas y están al margen de la ley. Aunque una porción de la actividad que ocurre ahí es ilegal, esto no implica de ninguna forma que todo lo que ocurre ahí lo sea.

La Deep Web es un ejemplo de una zona temporal autónoma en la Web. Sus usuarios están vinculados por medio de una red *peer-to-peer* (P2P) o red entre pares (o iguales). El *communitas* se expresa en la común afinidad política de defender una red de comunicación anónima y libre de los dispositivos de control que regulan la Internet.

Andrés, el programador, me llevó de turista a la Deep Web: “eso



funciona sobre una red que se llama Tor, *the onion router*. Esa red es una red bastante compleja, funciona sobre Internet, es una capa encima de Internet, sí, por decirlo de alguna manera, donde todo está encriptado, y donde todas las comunicaciones son ruteadas, enviadas. Utilizan la misma infraestructura del Internet, pero es una capa encima de Internet. (...) Uno puede dividir las tecnologías de Internet prácticamente en dos, las que son cliente-servidor, (donde un) cliente, muchos clientes se conectan a un servidor, y las que son peer-to-peer, y es que yo nunca voy a usar Internet directamente, sino que yo voy por *peer* de aquí pa'cá. (...) Tenemos que ponernos de acuerdo en instalarlo (el software). Entonces lo que pasa con Tor es que yo no voy a ningún servidor central, sino que yo empiezo a pasar por varios nodos de la red que son *peers*, cuando yo no estoy en la red de Tor, yo también soy un peer. Puedes pasar por mi hacia otra parte, hasta llegar a tu destino, pero nunca va a un servidor central, tengo que brincar por un montón de gente”.

“Un *Hidden service*, que era como funcionaba Silk Road²⁰², aseguran que ni tú sabes a donde llegaste, ni donde tú llegaste saben que tú llegaste, ¿sí me explico? Todo está en una maraña, tan escondida, que yo voy a tu página en un hidden service, pero tu nunca vas a ver mi IP real de internet, nunca. Entonces si a ti nadie te da la dirección de Silk Road, la específica, es imposible encontrarlo, porque esas direcciones son generadas con números aleatorios chuchú... entonces eso da una dirección que es como x y z k m l blablablá, punto *onion*. Por eso, como explorador, toca tener la red. Entonces primero, el que la creó por allá en un hidden service en alguna parte, ése se lo dio a otro y a otro y a otro, y así hasta que uno puede, digamos, uno encuentra el punto donde está. (...) La tecnología para ver es la misma, es html y páginas web, lo que pasa es que no va por la misma red, va por otra red. Pero se ve y se siente igual, ¿sí? De pronto es un poco más lento porque hay que hacer muchas, muchas paradas antes de llegar al destino final. Pero es un navegador. (...) Es legal (el onion router), el problema con esas redes, descentralizadas, como bitcoin, es que lo pueden hacer ilegal, pero no se ganan nada. Porque no hay un solo punto de fallo”.

202 Silk Road (La Ruta de Seda) es el ejemplo por excelencia de una zona autónoma temporal. Es un mercado negro virtual similar en su funcionamiento a Amazon y Ali Baba, pero en la cual las transacciones ocurren en completo anonimato, razón por lo cual ha sido utilizada para la compra y venta de sustancias psicoactivas, entre otras cosas. Las transacciones ocurren en criptomonedas como bitcoin, un nuevo sistema monetario digital independiente y anónimo. Ha sido tumbada en por lo menos dos ocasiones por la FBI, y su creador, conocido como “Dread Pirate Roberts” fue culpado a principios de 2015 y sentenciado en mayo del mismo año, a cárcel de por vida sin beneficio de libertad condicional: “Su intención declarada era la de estar más allá de la ley. En el mundo que usted creó, no existía la democracia. Usted era capitán del barco, el temido Pirata Roberts. Usted hacía sus propias leyes,” le dijo la juez Forrest a Ulbricht mientras leía su sentencia. (*The Guardian*, mayo 29, 2015) Sin embargo Silk Road ha vuelto a surgir desde entonces en nuevos lugares de la Deep Web.

¿Cómo se llega a la Deep Web? “Entonces yo voy a abrir aquí un navegador especial, y es una ventanita que aparece por encima de la pantalla principal. Es una terminal. (...) Tú solo buscas *Tor bundle*, se llama. Te bajas eso y ahí te abre este navegador igualito, pero pues con un doble click normal. Aquí ya estoy con Tor; entonces para poder entrar a la Deep Web. (...) Este es un Firefox²⁰³ modificado, está configurado para usar Tor, porque se necesita Tor para poder entrar a la Deep Web. Lo primero que vamos a buscar acá es el hidden wiki. Este ya no nos va a llevar por Google, sino que nos va a llevar por DuckDuckGo²⁰⁴, ahhh, no, por start page. (...) Estamos buscando una dirección que es “.onion”. Estos “.onion” no se ven en la Clearweb; ésta es la Deep Web. Tú sabes que es la Deep Web porque es “.onion.” (...) La cebollita es porque la red de Tor funciona como inspirado en una cebolla. La cebolla viene como por unas capas, y se supone que Tor lo que hace es pasarlo a uno por varias capas como si fuera una cebolla hasta llevarlo al otro nodo, y la capa anterior no sabe cuál es la siguiente. Por eso uno puede pelar una cebolla y quitarle la capa así ¡chup! y sale, esta despegada de la otra de alguna manera. Están junticas, pero están despegadas, uno puede abrir la cebolla y por eso funciona así”.

¿Cómo se ve la Deep Web? “(El hidden wiki) es similar (visualmente a wikipedia) porque es un wiki, y el software de wikipedia, ... pues uno puede usar el software de wikipedia donde quiera porque es *open source* ¿sí? Entonces yo puedo montar una página igualita a wikipedia, pues obviamente no con el contenido de wikipedia pero sí el mismo software que luego lo puede empezar a llenar. Estos manes lo han ido llenado con toda la información de la Deep Web, con mucha información. Entonces acá lo primero que nos muestra... las (recomendaciones) del editor: “the matrix, very nice to read, how to exit the matrix, learn how to protect yourself and your rights. (...) Hay otros. (...) editan otras cosas, pero, este es muy bueno porque esta gente se ha puesto en la tarea y es armado por mucha gente, de encontrar los sitios o de, mejor dicho, indexar los sitios de la Deep Web ¿sí? (Sigue leyendo) Servicios financieros, monedas...(...) Ese es como un indicecito que hay, está *financial services*. (...) Mira, por ejemplo aquí: este de *green machine... forum type*, un *market place* a manera de foro: “con algunos de los más viejos y experimentados vendedores que hay por ahí”. Se pueden conseguir paypals, o sea cuentas de paypal, tarjetas de crédito, *credit cards*, etcétera. (...) Cuentas de banco, *highest quality*

203 Firefox es un buscador de Internet de código abierto, es decir que permite ser modificado por el usuario acorde a sus necesidades, y permite el libre desarrollo de programas compatibles con él.

204 DuckDuckGo es también un navegador, o buscador, de Internet que, a diferencia de Google, permite buscar información en la Web de manera anónima. DDG ofrece resultados sin considerar quién sea el usuario. Como se verá en el siguiente capítulo, el buscador de Google monitorea y evalúa las búsquedas que realiza una persona para ofrecerle resultados acorde a sus gustos. DDG ha incluido desde el año 2010, un buscador que permite navegar la red de Tor.

USD and Euro counterfeits on the market, trusted and reputable vendor, green notes counter, scammer cards... (dólares y euros falsificados de la mejor calidad en el mercado, vendedor confiable, contador de billetes verdes, tarjetas falsas)". Pero ¿cómo van a poder regular esto? "Es muy difícil, es complicadísimo. Y por eso, por ejemplo, el país que más *downloads* de Tor tiene en este momento es Siria; le tienen bloqueado medio internet. Entonces, ellos bajan Tor y mediante unos sistema especiales salen por Tor. China es más restrictivo, pero entonces si logran bloquear todo, los manes mandan unos correos y les dicen "bueno, conéctense a estos tres peers".

"**Meshnets** es el mismo concepto peer-to-peer, pero entonces mi *router* en vez de conectarse con la ETB, se conecta con el de este vecino, con este vecino, con este vecino, por la red wireless. (...) y todos los vecinos que estén conectados, están conectados con todos los vecinos que tengan todos los vecinos, ¿sí? Eso permite que sea una red que no esté controlada por un ISP, sino que si yo necesito llegar a x servidor, entonces voy brincando por esos puntos, hasta llegar a ese servidor. (...) Y hay una gente que pone una antena, que va a internet; éste se conecta a éste y éste a éste, éste llega a la antena y por la antena sale internet, ¿sí? Yo no necesito conectarme directamente, sino que a través de saltar de vecino en vecino, llego hasta la antena, y por la antena salgo a internet. (...) La idea es que todo eso es *open source*, cualquiera puede montar una antena, ¿no? No necesito una licencia o comprar algo muy caro. Obviamente depende de con quién hables. Yo soy más del lado del *criptopunk* que dice: no espere que le hagan leyes, que le garanticen su vaina, garánticela usted solo. ¿Cómo? Con criptografía. Criptografía es lo único contra lo que el gobierno no puede prácticamente hacer nada..., o sea criptografía buena, paila. Ahí los jodiste, jodiste a la NSA y a los más sofisticados sistemas, con criptografía buena".

"No hay que pedir permiso: ponga su antena, póngala men, no le pida permiso a nadie. Si le tumban esa, lo bueno es que si le tumban esa, pues va a estar ésta, y si tumban ésta, quedan más allá.. Y esa es la idea: o sea, toca hacer como el pajar para una aguja".

"Ese ciber mundo, digamos, en el que yo trato de estar, y que trato de difundir de alguna manera, porque como te digo, yo nunca trato como de masificar y pensar en masificar, pues pa' personas que (...) tienen la voluntad de pensar por si mismas, de que su acción es la única que determina su destino de alguna manera: no esperar a que otro le garantice su destino, que otro garantice su salud, su

educación, ¿sí? Es una forma de verlo. Esta forma en que yo lo veo es mucho más anarquista, que digamos es, el cambio del que tú hablabas. (...) Estamos apuntado mucho a unos sistemas mucho más anárquicos, mucho más de espacios temporalmente autónomos, cibernaciones, donde la gente se gobierna diferente. Y ese es el punto de todo, o la clave, *la gobernanza*, en esos sistemas descentralizados”.

“**Bitcoin** es una moneda por un lado, pero, Bitcoin como tal, Bitcoin con mayúscula es un protocolo, es un conjunto de reglas de comunicación, es eso, y lo brutal de ese protocolo es que resuelve el problema de poner un montón de gente de acuerdo sin una autoridad central... (...) Bitcoin requiere de que usted tome acción, ¿sí?, que comprenda que el dinero, como material de intercambio es una cosa que sólo tiene valor..., incluso el único que conocemos que es emitido por una Reserva Federal, Banco de la República colombiano, incluso ese no tiene ningún valor, y de hecho, está manejado por personas completamente no confiables, que obedecen a intereses completamente personales, y que ellos imprimen plata como se les de la gana. Además cobran por eso. Además generan inflación, además se cagan en todos (...) ¿que tiene el Bitcoin que es brutal, y es que todo está comprobado con criptografía”.

“La criptografía de llave pública funciona de la siguiente manera: yo genero un par de llaves. Ese par, esas llaves son unos números aleatorios gigantescos, esas dos llaves son una pública y la otra es privada, una la tengo yo solito, y la otra yo se la puedo dar al que quiera y cualquiera puede verme. Tú tienes las mismas dos llaves esas, yo te mando mi llave pública y tú la tuya me la mandas a mí. Son públicas, pueden viajar por donde sea, pueden brincar por teléfono y no hay problema ... es un número gigante que tu no tienes que registrar en ninguna parte ni nada. Es lo que pasa con bitcoin, tú no tienes que ir a ninguna oficina para abrir una cuenta de bitcoin. No, tú la generas, te la piensas si quieres y es un número. Yo te puedo decir, mándame plata a este numero, yo no necesito pedirle permiso a nadie. (...) Todos los computadores tienen sistemas que generan números aleatorios, lo mas aleatorio posible; para hacer una buena llave criptográfica se necesita MUCHA entropía”.

“Tú generas esos dos números muy complicados. Pues uno, generas uno generalmente, y con ese generas el resto de cosas, entonces generas uno muy grande que es tu llave privada, con esa llave privada generas una pública. Es imposible matemáticamente, por leyes de termodinámica, ¿sí?, que tú puedas llegar desde esa llave pública a mi privada, sí, que tu puedas hacer como la operación inversa, sí. Eso es un sistema que se llama *one way functions*. ¿sí? Funciones de una sola vía. La única manera

que una llave pública vea la privada es tenerla. (...) Yo cojo esa llave pública suya, yo le digo a mi programa de criptografía, yo le digo “encripte” este mensaje para esta llave pública. Yo puedo coger ese mensaje encriptado y publicarlo en internet. Yo te mando ese mensaje, yo no tengo que mandártelo ni siquiera por un punto privado, por correo, yo lo puedo publicar. La única persona que puede desencriptar ese mensaje que yo encripté con tu llave pública, eres tú con tu llave privada. La única manera es que yo entre y te robe tu llave privada y en ese caso yo podría leerlo. Pero tu guardas tú llave privada ... en un papelito, en el computador, encriptada”.

“Y entonces aquí viene otro concepto criptográfico, que es firmar.... Tu puedes comprobar con esos sistemas de llave pública y privada, que un mensaje lo escribí yo, y solo yo lo pude haber escrito por que yo tengo la llave privada con la cual firmé ese mensaje y tu puedes comprobarlo con mi llave pública. (...) Entonces eso pasa con bitcoin, yo mando un mensaje donde diga “oiga yo le paso estos bitcoins a esta llave pública y firmo con mi llave privada. Estos dos bitcoins antes estaban asociados a mi llave pública y ahora yo los voy a asociar a otro, y firmo con mi llave privada. Eso entra a la red, las firmas son números y letras. Entonces, una firma es un one way function, como un *hash*, (...) es como decir usted sacarle el alma a unos datos, (...) Entonces tú con tu llave pública sabes que eso, ese *hash* lo encripté yo con mi llave privada que solo la tengo yo, esto es de Alexandra, y luego coges todos esos datos, les sacas el alma y revisas: ¿esa es la misma alma que me mandó Alexandra? Sí, la misma alma, eso estaba encriptado por Alexandra y tiene la misma alma, eso viene de Alexandra, y está ahí integro, no le han quitado ni una letra ni le han puesto otra. Y eso es lo que es chimba de la criptografía y por eso los criptopunks dicen: no espere que (alguien) lo haga; hágalo usted porque con la criptografía se puede, sí, con la criptografía usted tiene el control”.

“¿Quién es el dueño de Bitcoin? No, no es nadie. ¿Quién se lo inventó? Satoshi Nakamoto. ¿Entonces quien es Satoshi Nakamoto, quien es ese tipo? No se sabe quién es. ¿Pero como así? NO IMPORTA. ¿Por qué no importa? Porque el código es público, las reglas del juego están claras. (...) Ese archivo gigante con todas las transacciones, eso se llama el *blockchain*, pummm, lo meten ahí. Esa es la primera vez que aparece su dirección en esa cadena de bloques, nunca antes había aparecido, hasta que yo le mandé dos bitcoin a usted, a su dirección, puuuu... ahí aparece y ahora, como usted tiene la llave privada de eso, puede firmar un mensaje que diga que usted le da sus bitcoins a otra llave pública. Entonces cuando usted manda ese mensaje eso queda escrito ahí en la piedra y dice *listo, ahora el que se los puede gastar es aquel* (...) en un archivo gigante que compartimos todos los que estamos en la red de bitcoin, es un archivo grandísimo, haga de cuenta la contabilidad del banco. (...) Hay veintiún

millones de bitcoins, y un bitcoin se puede dividir hasta una diezmillonésima parte. (...) Pero es simplemente algo por comodidad, como al principio digamos, no se iba a usar. (...) Eso era un experimento, lo que pasa es que se creció el enano. Eso no fue que lo sacaron. Cuando eso salió, de hecho la idea de Satoshi cuando todavía hablaba él, era que era para un jueguito, ¿no? como para que probáramos en un jueguito a ver si funcionaba ese sistema de una moneda descentralizada, pues, y las monedas criptográficas no es algo que vino con el bitcoin. Es una cosa que han estudiado desde los ochenta, marica, mirando a ver cómo se puede hacer una moneda digital (...) Sí, tengo una tendencia más anarquista que otra cosa, por decir de alguna manera, donde prefiero la ausencia de un poder central, si, de una autoridad central, que controle todo”.

“¿Cómo le enseñamos a manejar estas tecnologías, por ejemplo, a los indígenas de Santander de Quilichao? Ahí es donde está el error. ¿Usted para qué quiere enseñarle Bitcoin a los indígenas? ¡No! (Pues porque eventualmente es una herramienta para resistir). El día que ellos se interesen vendrán, es lo que yo le digo, o sea, intentar convencer a los demás (...), la cuestión no está por ese lado, porque lo que está probado es que intentar la salvación mundial, la salvación general es un concepto que no funciona ¿sí me entiende? (...) Existe la alternativa de poder hacer sistemas descentralizados y de vivir en comunidades diferentes sin necesidad de estar supeditado a un estado común y corriente (...) Porque todo es público, todo es accesible, de cierta manera ¿sí? Obviamente, si usted sabe cómo llegar a él. (...) Pero hay algo del propio gobierno, digamos, del autogobernarse. ¿Cuál es el problema? Las estructuras como las conocemos, todas, casi absolutamente todas, son piramidales, es un triángulo, hay una persona con mucho poder y ahí para abajo los demás (...) Nos han dicho que es natural (...) pero si usted analiza otras formas de vida funcionan *networked*, funcionan en redes, no funcionan en sistemas piramidales, todos los sistemas de bacterias y cosas diminutas funcionan *networked*, (...) cada quien funciona por su lado, pero el fin es común, están de acuerdo, están de acuerdo en eso ¿sí?”

Este capítulo ha expuesto los testimonios de diversas personas que describen su noción de un lugar que, aunque no puede ser situado exactamente, es un lugar virtualmente *real* y habitable, con una genealogía propia en Occidente. Es el espacio platónico de las ideas y el conocimiento que una y otra vez ha sido descrito y llamado de diferentes formas: la noosfera, los archivos akáshicos, el inconsciente colectivo. Es un lugar de neuromancia, en unos casos simbólico, en otros enteramente digital, donde se puede navegar en base a un *know-how* que se adquiere a punta de experiencia. Es un lugar de unidad colectiva que muchas personas asocian con la muerte al disiparse el “yo” ante una totalidad mayor.

Se percibe una aceleración exponencial del tiempo y la historia. La repetida disolución del ego es para muchas personas una manera de flexibilizar la mente en preparación para los grandes cambios en un momento cuando el hombre y la máquina se vuelven cada vez menos distinguibles el uno del otro. Es la experiencia de la mente expandida, y la experiencia del viaje es evidente no para quién está observando, sino para aquel que se encuentra viajando. Para el chamán DYI de la ciberdelia, el propósito es trascender las limitaciones impuestas por el cuerpo, a diferencia de otras tradiciones chamánicas tradicionales en las cuales no existe la separación entre mente y cuerpo.

El vuelo chamánico, la experiencia psicodélica y el habitar mundos virtuales son tecnologías de acceso al ciberespacio de las ideas y de la información. Son experiencias capaces de alterar la realidad del individuo porque en esta visión, la realidad se constituye de lenguaje y es manipulable – programable - y depende del sujeto que la percibe. El lenguaje (sea verbal, sea simbólico o sea un código de programación) es una abstracción de conceptos, un algoritmo particular que constituye al mundo de una forma, y *no de otra*. Por esta razón, el control sobre las tecnologías de acceso al ciberespacio es un campo de lucha para muchas personas: el mundo y la sociedad podrían ser diferentes; la forma de intercambio entre la gente podría ser diferente; la web podría haberse desarrollado de una forma diferente. Las fiestas *rave* y la deep web son lugares de resistencia – son zonas autónomas temporales - que materializan el espacio de la anti-estructura derivando en una experiencia de *communitas*, la común experiencia de conocer al mundo de otra forma. Psiconautas y cibernautas son chamanes *do-it-yourself*, exploradores en busca de conocimiento y de una comprensión modificada y amplificadora de su mundo.

3. Cómo describir la Internet

Nuestro propósito es aprender a navegar tanto la red imaginada como la real. (Donna Haraway²⁰⁵)

Enviamos nuestros primeros correos electrónicos hace unos veinte años y desde entonces no cesan los debates ni la multiplicidad de discursos en torno a las implicaciones de la tecnología en nuestras sociedades: los hay *computópicos* y los hay *compufóbicos* para utilizar los términos acuñados por David Hakken²⁰⁶ al referirse a la vasta literatura que existe en torno a la tecnología y sus implicaciones sociales; algunos autores expresan preocupación por la posibilidad de un mundo compuesto por individuos aislados y temerosos de la intimidad con otras personas, como la antropóloga Sherry Turkle²⁰⁷; para otros, en la tecnología está la posibilidad de ser aún más humanos como es el caso del antropólogo Tom Boellstorff²⁰⁸, y la posibilidad de reconstruir la sociedad bajo principios no capitalistas y no patriarcales, como es el caso de la historiadora de la ciencia Donna Haraway²⁰⁹.

Una descripción *densa* de la Internet implica necesariamente tomar en cuenta la manera en que ella opera *materialmente* para afectar la realidad social. Un texto antropológico que pretenda describir los nuevos medios y su papel social y cultural en el primer cuarto del siglo XXI debe tomar en cuenta a la *máquina* misma y a sus códigos y lenguajes. Esto implica indagar dentro de otras disciplinas de conocimiento por fuera de la antropología porque cada pieza es importante en el proceso de entender la manera en que la tecnología está moldeando un nuevo tipo de ser social.

Cuando se habla de las redes de Internet generalmente se habla de conectividad, de colectividad y de participación, y el trabajo del antropólogo Daniel Miller²¹⁰ es un ejemplo típico de este tipo de análisis con respecto a la Internet. El trabajo etnográfico de Miller retrata 12 historias representativas del papel que ha tenido Facebook en las vidas de la población que regularmente la utiliza en la isla de Trinidad. Por medio de estos retratos elaborados en el espacio de un año, Miller da a entender hasta qué punto las redes sociales virtuales pueden llegar a permear la realidad física de una persona: la transición entre lo

205 Donna Haraway, *Modest Witness - Second Millennium: FemaleMan Meets OncoMouse*; Feminism and Technoscience (New York, NY [u.a.]: Routledge, 1997). p.7.

206 David Hakken, *Cyborgs@Cyberspace?: An Ethnographer Looks to the Future*, 1st ed. (Routledge, 1999).

207 Sherry Turkle, *Alone Together Why We Expect More from Technology and Less from Each Other* (New York: Basic Books, 2011).

208 Tom Boellstorff, *Coming of Age in Second Life: An Anthropologist Explores the Virtually Human* (Princeton: Princeton University Press, 2008).

209 Haraway, *Modest Witness - Second Millennium*.

210 Daniel Miller, *Tales from Facebook* (Cambridge, UK; Malden, MA: Polity Press, 2011).

virtual y lo físico no es más que una continuidad entre los dos planos. Afirma que una característica importante de Facebook es que confirma lo que la antropología viene diciendo desde hace mucho tiempo: “que el individuo es *un sitio* conformado por redes sociales”. Sin embargo, el trabajo de Miller es poco crítico y poco descriptivo sobre *el medio* en el que se da la acción social. Como muchos etnógrafos virtuales, Miller tampoco incluye en su análisis a la *interfase* misma de Facebook, ni examina la manera en que sus plantillas construyen los procesos de socialización que él describe, ni los intereses comerciales latentes. En otras palabras, la etnografía de Miller es poco *densa*, aunque sí característica del tipo de etnografías que tienden a realizarse con respecto a la Internet²¹¹.

Si queremos conocer cómo funciona realmente la Internet social, cultural y políticamente, debemos primero entender cómo opera la Internet como tecnología, y la etnografía tradicional se queda francamente corta en esta tarea. Conuerdo plenamente con el antropólogo David Hakken quien replantea la separación existente entre los estudios de la antropología y los de la tecnología subrayando que el objeto de estudio esencial de la antropología debería ser el de entender *cómo* el hombre se crea a sí mismo por medio de su tecnología²¹². Sin embargo, Hakken cuestiona hasta que punto las nuevas maneras de manipular la información están realmente formando un tipo distintivo de cultura, en términos antropológicos, que pueda realmente llevar a afirmar que existimos hoy en “sociedades de información”, y que estamos siendo reconfigurados por la tecnociencia de *una manera sin precedentes*. Un trabajo de campo juicioso en las áreas donde se manifiesta el ciberespacio es una buena manera de responder a esta interrogante, y en específico, el caso concreto de las subculturas, pues para Hakken, apuntan a las maneras en que el *mainstream* puede llegar a comportarse.

El abordaje que propone Hakken reconoce la simultaneidad de la difusión de las nuevas tecnologías y el cambio social, pero rechaza la forma discursiva y dogmática que ha tomado la idea de una “revolución de los computadores”. Para Hakken “**siempre hemos sido cyborgs**” pues siempre hemos sido tecnológicos y biológicos (para él, la antropología podría denominarse también “ciborgología”) cuestionando la noción de que la tecnología es algo *externo* a lo humano. Más que un artefacto, la tecnología debe pensarse como una red de entidades humanas y artificiales, junto con las entidades que

211 Otras referencias etnográficas de este tipo que me parecen pertinentes son T. Boellstorff, B. Nardi, C. Pearce, T.L. Taylor, *Ethnography and Virtual Worlds: a Handbook of Method*, (Princeton University Press, 2012). Kimberly Ball, *UFO-Abduction Narratives and the Technology of Tradition*, en *Cultural Analysis* 9 (2010). p. 99-128. Felicia Wu Song, *Virtual Communities: Bowling Alone, Online Together* (Peter Lang, 2009). Avi Santo, Christofer Lucas, *Engaging Academic and Nonacademic Communities through Online Scholarly Work*, en *Cinema Journal* 48, No. 2, 2009. p. 129-137.

212 David Hakken, *The Knowledge Landscapes of Cyberspace*, 1st ed. (Routledge, 2003).

organizan estas relaciones. Retomando la idea de Michel Callon²¹³, Hakken propone una teoría tecnología-actor-red, en la cual *todas* las entidades, tanto mecánicas como humanas, participan de su propia construcción²¹⁴. Para mi particular descripción de la Internet, esto significa tomar en cuenta las interfases y los algoritmos que son la base de los programas por medio de los cuales accedemos a la Web, y que inevitablemente afectan la manera como circula tanto la información como los significados e interpretaciones que le atribuimos. Sin embargo considero que una descripción de la Internet implica aún mayor interdisciplinaria que aquella que propone Hakken. Una descripción *densa* de la Internet implica consultar también a la filosofía, la historia de la ciencia, los estudios mediáticos y a la literatura, labor que asumo en la presente sección.

La Internet es solo una de muchas posibles redes. Es un espacio conformado por máquinas, interfases, códigos y personas en mutua y permanente autoconstrucción y configuración. Por el contrario de lo que plantea Miller, y más en línea con el ciberespacio que imagina William Gibson, la Internet es un espacio de lucha política y ha entrado a operar como un dispositivo de control, tanto en el sentido planteado por Michel Foucault (una red de discursos, instituciones y aparatos, que operan como una red de saber-poder y que configuran las subjetividades y la realidad social) como por Gilles Deleuze (donde los usuarios internalizamos y reproducimos la configuración convirtiéndonos en el dispositivo de control mismo)²¹⁵. Críticos como Alexander Galloway y Donna Haraway han hecho la labor de entender cómo funcionan materialmente la tecnología y las relaciones de poder dentro de la *tecnociencia* definida como “el momento histórico cuando la materia misma es entendida en términos de información (...) cuando la vida se define ya no como esencia, sino como un código – el momento cuando la vida *se convierte* en un medio”²¹⁶. De cara a esta idea, podríamos replantear la definición de cultura en términos de un código, lo que equivale a pensar en la cultura como un principio ordenador, un algoritmo de la vida. Podríamos hablar entonces de una cultura de la tecnobiopolítica - una particular organización del mundo, un algoritmo que es internalizado y reproducido por la población en general.

Haraway habla de perder *inocencia*, de posicionarnos con un *conocimiento situado* dentro de la Red con el entendimiento de que es un espacio donde circulan estrategias de control dentro del régimen de

213 Citado en David Hakken, *Cyborgs@Cyberspace: an Ethnographer looks into the Future*, (Routledge, 1999). p. 13.

214 David Hakken, *Cyborgs@Cyberspace: an Ethnographer looks into the Future*, (Routledge, 1999).

215 Luis García Fanlo, ‘¿Qué Es Un Dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben.’, *A Parte Rei, Revista de Filosofía* 74, 2011.

216 Alexander R Galloway, *Protocol: How Control Exists after Decentralization* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 2004). p. 111.

la tecnociencia, donde la tecnología y la biología se mezclan con intereses económicos específicos. Debemos entonces abordar la Internet como *viajeros* y no simplemente como *turistas*, para utilizar la metáfora de Fabián Sanabria²¹⁷. Para el filósofo Jacques Ellul²¹⁸ la tecnología ocupa hoy en día para Occidente el lugar que los ritos y reglas ocupaban antes de la modernidad, porque dirigen nuestras acciones y porque frecuentemente pasan sin ser cuestionados. Sin darnos prácticamente cuenta nos sometemos a los supuestos que tenemos sobre su función y sobre su efecto en nosotros.

La retórica con respecto a la Internet y a la tecnología en general tiende a ser progresista y está imbuida de atributos como la democratización del conocimiento y la pluralización de voces que previamente no tenían acceso a la difusión. Pero el crítico en comunicaciones Ulises Mejías²¹⁹ ve en este tipo de retórica una especie de adoración propia. Con los casos de la Primavera Árabe y las protestas en Irán (2009-2011), Mejías cuestiona si para Occidente el protagonista real de los sucesos no haya sido *su propia tecnología* - y no las miles de personas que salieron a protestar - en una especie de *orientalismo* del tipo descrito por el historiador Edward Said²²⁰: las imágenes en aquel momento eran las de miles de manos en las calles agitando teléfonos móviles como símbolos de resistencia. Cientos de *hackers* además, se dieron a la labor de ayudar y contribuir a la democracia en esos países, creando plataformas y medios alternos de comunicación, los cuales fueron en muchos casos detectados e infiltrados por los respectivos organismos internos de seguridad. Si por un lado podían transmitir imágenes a Occidente desde sus teléfonos - imágenes que los medios en Occidente luego transformarían en auto-exaltación - en realidad los activistas de *allá* perdieron rápidamente la posibilidad de usar la Internet para organizarse efectivamente *in situ*.

Nos dice el filósofo Marshall McLuhan que “los medios nos reconfiguran completamente. Son tan ubicuos en sus consecuencias personales, políticas, económicas, estéticas, psicológicas, morales, éticas y sociales, que no dejan ninguna parte de nosotros sin tocar, sin afectar, sin alterar. El medio es el masaje. Es imposible comprender de forma alguna el cambio social y cultural sin el conocimiento sobre la forma en que los medios operan como entorno”²²¹. El medio afecta a las personas y éstas

217 Fabián Sanabria, ed., *Vínculos Virtuales* (Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Salud Pública, 2011).

218 Citado en Ulises Ali Mejías, *Off the Network: Disrupting the Digital World*. (Minnesota: University of Minnesota Press, 2013). p xiv

219 Ulises Ali Mejías, ‘Digital Networks and Global Protest Movements’ (presentado en el St. Petersburg-New York Institute of Linguistics, Cognition and Culture, San Petersburgo, Rusia, 2013).

220 Edward W Said, *Orientalism* (New York: Pantheon Books, 1978). Said define al “orientalismo” como una creación ideológica Europea, una manera en que los escritores, filósofos y la administración colonial manejaban la *otredad* de las culturas orientales, una descripción romántica y exótica de un algo llamado *Oriente*. Mejías utiliza esta noción para referirse a nuestro propio imaginario occidental con respecto a nuestras tecnologías *en relación* a Oriente.

221 Marshall McLuhan, Quentin Fiore, *The Medium Is the Massage*, (Corte Madera, CA: Gingko Press, 2001). p. 26.

tienden a estar inconscientes de ello pues los entornos son procesos activos prácticamente invisibles. “Todos los medios son una extensión de alguna facultad humana, mental o física. La rueda es una extensión del pie. El libro es una extensión del ojo. La ropa es una extensión de la piel. La circuitería eléctrica es una extensión del sistema nervioso. Al alterar el entorno, el medio suscita en nosotros una proporción particular en nuestra percepción de los sentidos. La extensión de cualquiera de los sentidos altera la manera en que pensamos y actuamos - la manera en que percibimos el mundo. Cuando estas proporciones cambian, la gente cambia”²²². Pero estamos tan inmersos en el nuevo medio que no lo vemos porque nos envuelve completamente, y ya “no hay forma de regresar a casa”²²³. Sin embargo McLuhan resalta el hecho de que no existe lo inevitable siempre y cuando haya disposición para contemplar lo que está ocurriendo. Los *anti-entornos*, o las *contra-situaciones* creadas por artistas permiten enfocar la atención para poder ver y entender con más claridad estos cambios, una función similar a la que ejerce el espacio liminal de la *anti-estructura* de Victor Turner, un concepto ya discutido en páginas anteriores.

Para Donna Haraway, la tecnociencia constituye el gran Mito de Occidente²²⁴. La tecnociencia es un proceso de saber-poder que inscribe y materializa al mundo de una forma particular, y no de otra. Haraway ha demostrado convincentemente el hecho de que las tecnologías de comunicación y las biotecnologías están en efecto reconstruyendo nuestros cuerpos, nuestras relaciones sociales otorgándonos nuevos significados. El peligro está en que esta reconfiguración responde a códigos que usan un mismo lenguaje y que obedecen a una lógica de control, comando y comunicación - el legado de su origen militar - y esta estandarización dificulta cualquier forma de resistencia.

He mencionado ya la película hoy conocida como “La Madre de Todos los Demos”, la primera presentación pública de las tecnologías básicas del computador personal en la que Douglas Engelbart muestra el uso de ventanas, el hipertexto, los gráficos, la navegación, las video-conferencias y el uso de comandos y controles a los cuales se refiere Haraway en particular: “Estas formas en que me muevo (a través de la pantalla) y las formas en que soy retroalimentado, la forma en que utilizo las dos manos para coordinar y decirle al computador qué comando y qué abreviación (short literal) quiero, están cuidadosamente diseñados para funcionar juntos para crear *el repertorio*”. (En pantalla aparece la siguiente lista:)

222 Ibid. p. 40-41.

223 Ibid. p. 16.

224 Donna J. Haraway, *Cyborg Manifiesto: Science, Technology and Socialist-Feminism in the Late 20th Century*, en *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature* (Routledge, 2013). p. 164

Técnicas de control:

aparatos de control

diálogo de control

metalenguaje de control

Continúa Engelbart: “Hemos hablado de los aparatos, ahora hablemos sobre la naturaleza del diálogo. Tenemos una especie de retroalimentación (feedback) que recibimos del computador por cada tecleo de los caracteres y de las acciones que realiza el usuario cuando se encuentra ejecutando un comando. Así que ese sistema realmente **se le presenta al usuario a través del repertorio de comandos que tiene**, por la función de cada uno de esos comandos y por un control de diálogo al que tiene acceso para cada uno. Todo esto va hacia crear un diseño, y para hacerlo bien, se debe tener mucho cuidado con respecto a la naturaleza de las funciones disponibles en el repertorio, y en la naturaleza de la forma en que se controlan. Así que hemos desarrollado un lenguaje muy especial para poder hablar con extrema precisión sobre estos controles, tanto las funciones de comando y el control de diálogo para ellos”²²⁵.

Con la Internet y otras tecnologías el mito y el instrumento se constituyen el uno al uno de tal forma que se vuelven indistinguibles, algo similar a lo que afirma McLuhan con su celebre frase “el medio (la tecnología) es el mensaje”²²⁶. Las máquinas modernas son esencialmente aparatos microelectrónicos miniaturizados hasta tal punto que están en todas partes y son invisibles. Son señales, son ondas, son portables y son móviles. Para Haraway, su peligrosidad radica en que son difíciles de ver material y políticamente, y su miniaturización ha resultado ser un asunto de poder. Son peligrosas porque otorgan significados, nos otorgan la visión del mundo externo y del mundo interno. Nuestra visión de lo más lejano y de lo más pequeño está mediada por los aparatos con que *vemos* galaxias distantes y el universo de las partículas atómicas. **Se nos olvida fácilmente que no son nuestros ojos los que ven, sino la combinación de máquinas y tecnología digital.** Vemos y conocemos por medio de prótesis. No existe una fotografía que no esté mediada, o una cámara que sea pasiva. Son posibilidades específicas para organizar el mundo y nuestro deber es entender cómo funcionan técnica, social y físicamente estos sistemas, para reapropiar los mecanismos que producen y reproducen nuestras vidas. Al entender las formas en que las redes de saber-poder nos han conformado como sujetos, podemos también visualizar maneras de participar activamente en su recomposición y en la manera como afectan la realidad social. Para Haraway, el objetivo del investigador comprometido es aprender a navegar tanto la red imaginada como aquella que es real, para llegar a reimaginar nuevas estructuras sociales

²²⁵The Mother of All Demos, Presented by Douglas Engelbart (1968). min. 00:36:45.

²²⁶Konstantine Klioutchkine, ‘Theorizing Media: How Industry Imagines Communities’ (seminario, St. Petersburg-New York Institute of Linguistics, Cognition and Culture, San Petersburgo, Rusia, 2013). El texto en paréntesis es mio.

por fuera de la historia de la salvación y del capitalismo patriarcal.

Con su libro “Protocolo”, Alexander Galloway se ha puesto en la tarea de conocer la tecnología material de la Internet - no con el saber de un programador de la Web sino con la perspectiva de un académico de las ciencias sociales nutrido por el legado conceptual de Foucault, Deleuze y la teoría crítica del cine. Para él, los aspectos técnicos son importantes a nivel ontológico y político. El preguntarse *cómo funciona* la Internet, implica también preguntarse *para quién funciona*, y Galloway examina al código (que rige la Internet) como un texto para experimentar y descodificar sus estructuras de control. En primer lugar demuestra que para entender realmente cómo funcionan las relaciones de poder en sociedades de control, hay que entender primero que las redes son *los medios* en proceso de materialización. En otras palabras, las redes están en el *proceso* de conformar nuestra realidad en el sentido expresado por McLuhan con su frase “el medio es el mensaje”. Hasta tal punto la tecnología (el medio) estructura nuestra percepción del mundo (el mensaje), que fácilmente se confunde con él transformando nuestra realidad²²⁷.

Para ilustrar este punto, basta con mirar la forma en que la computación y la internet nos han cambiado nociones básicas, como por ejemplo la idea del *tiempo*, y en consecuencia nuestra noción de la paciencia. Uno puede llegar hasta el punto de indisponerse – incluso fisiológicamente - por cualquier pequeña demora en el despliegue de una pantalla, por ejemplo. Retomando la serie de televisión “Halt and Catch Fire” que introduje brevemente en el primer capítulo, “cuando los ingenieros miden la velocidad de un PC, ellos hablan de algo llamado el *umbral Doherty de respuesta*. Suena complicado, yo sé, pero básicamente significa que cuando usted le pide a su computador que haga algo, y teclea *enter*, si le responde en menos de 400 milisegundos, un poco menos de medio segundo, entonces usted permanecerá pegado a esa máquina durante horas. Sus ojos podrán tornarse vidriosos, pero su productividad se verá disparada. Usted permanecerá fijado, fascinado. Cualquier pequeño retroceso a medio segundo permitirá que su atención se desvíe. Se pondrá a lavar los platos o cogerá el control remoto para ver el partido. Pero por debajo de 400 milisegundos, ah, ese es el punto dulce. (...) Así que pasen tiempo con sus familias, tómense unos tragos con sus amigos, porque una vez que nuestro nuevo PC pegue, ustedes van a pasar todo su tiempo con él”²²⁸. Nuestra noción de tiempo ha cambiado desde la invención de los aparatos que venimos utilizando en décadas recientes, junto con el tiempo que

227 Recordemos a Andres, el programador quién hablaba de diseñar mundos en los cuales él podía dictar las reglas de configuración, mundos que podríamos luego habitar. Recordemos también que existen, adyacentes a la Internet, otras formas de comunicación e intercambio virtual entre la gente, y de transmitir información, como ocurre en la Deep Web.
228 Halt and Catch Fire. Season I, episode 4. min. 00:03:17.

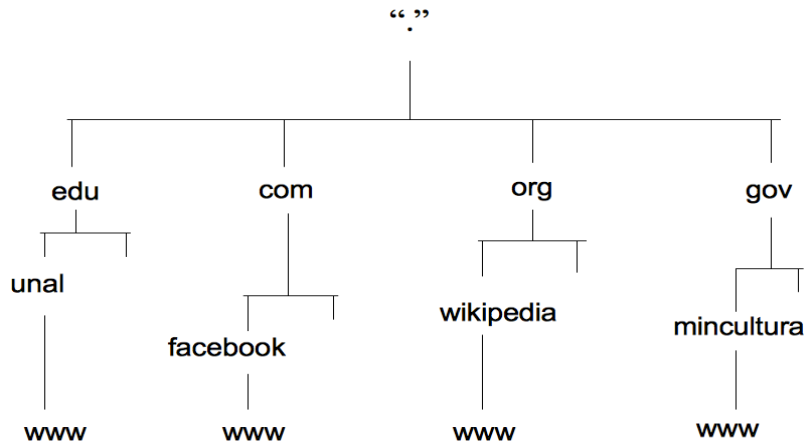
somos capaces de admitir para una transacción, o para obtener una información, o para que simplemente nos contesten el teléfono. Otro ejemplo ilustrativo de la manera como las tecnologías han venido cambiando nociones básicas en nosotros, es el uso de la palabra “memoria” pues se ha venido a convertir en algo externo que cargamos en el bolsillo: “Leo mi memoria, perdí mi memoria, se me quedó la memoria. Y todo a nuestro alrededor se ha convertido en prótesis de la memoria. Es decir nosotros ya no tenemos casi una memoria operante salvo para cosas absolutamente puntuales. Todo lo demás lo tenemos en algún lado. (...) Y eso evidentemente significa que ha cambiado *nuestra memoria*”²²⁹.

¿Pero cómo funciona materialmente la Internet? Volvamos a Galloway: la Internet opera sobre una lógica de dos niveles: un nivel horizontal y un nivel vertical. A nivel horizontal, la Internet es una red que puede expandirse ilimitadamente al ir agregando e incorporando nuevos nodos. Las TCP/IP (Transmission Control Protocol/Internet Protocol) distribuyen horizontalmente la información de computador a computador, y establecen el lenguaje de comunicación común a toda la red distribuida. En teoría pueden conectar cualesquiera nodos entre sí sin requerir de un intermediario, siempre y cuando operen con un mismo lenguaje, un mismo código.

Las DNS (Domain Name System) estratifican verticalmente la lógica horizontal a través de cuerpos que regulan las direcciones de la Internet y sus nombres. La función del DNS es la de traducir las direcciones de Internet de nombres a números en un proceso llamado “resolución” que opera a la manera de un árbol invertido²³⁰. En la parte superior del árbol se encuentran los servidores raíz representados por un punto (“.”) quienes tienen autoridad sobre los dominios de alto-nivel (TLD, o “top-level domain”) como los son “com”, “net”, “edu” y “org”. Estos dominios delegan control a cada rama del árbol directamente inferior a ellos.

229 Conversación con Carlos Páramo.

230 Galloway, Protocol. p. 48.



Tomemos el ejemplo de `www.wikipedia.org`: el servidor raíz recibe la solicitud del usuario y la delega al TLD inferior responsable, en este caso el dominio “org” que a su vez la delega al subdominio “wikipedia” que a su vez responde con la dirección numérica IP exacta dentro del subdominio `www`. Una vez que se conoce la dirección *numérica* exacta dentro de la `www`, la transacción se considera exitosa y el usuario accede a la página solicitada. Debido a esta estructura de árbol invertido, cada rama del árbol posee control absoluto sobre lo que se encuentra debajo de ella. “Casi todo el tráfico de la Web debe someterse primero a la estructura jerárquica del DNS para lograr acceso a la radicalmente horizontal y anárquica estructura de la Internet (...) Esta lógica contradictoria está difundida a través de todo el aparato de protocolos²³¹”.

La ambivalente relación que existe entre estas dos fuerzas permite entender la forma como opera el poder en sociedades de control. La fuerza horizontal desterritorializa mientras la fuerza vertical reterritorializa²³². ¿Quién tiene el poder de apagar la Internet, el poder de presionar el interruptor de apagado? La estructura horizontal promueve que no exista un *alguien* con ese poder, ya que toda la información de la red está distribuida entre servidores regados por todo el mundo. En el caso de una falla en un sector, puede reconfigurarse en cualquier otro lugar de la Red. Sin embargo la estructura vertical de servidores y subservidores permite cortar el acceso de una página a la red al negarle la resolución numérica dentro de la Web, borrándola así y en efecto de toda existencia virtual.

Galloway explica la exitosa fusión entre estos dos tipos de estructuras (la horizontal y la vertical) como

231 Ibid.

232 Ibid.

producto de la *forma* que está adoptando la Web para producirnos una experiencia de *continuidad*²³³ agradable. Los protocolos no son solamente una serie de especificaciones técnicas, son un aparato *formal* que consta de técnicas y convenciones cuyo operar permanece oculto de tal forma que frecuentemente pasa inapercibido. Por ejemplo, se oculta el código de tal manera que el usuario ve solamente sus interpretaciones (la ejecución del código) tal y como vimos en el segundo capítulo a través de los relatos de Dmitry el ingeniero, y de Andrés el programador; se busca que la experiencia de navegar sea rápida para lograr la ilusión de que se está fluyendo a través de la Web como una extensión natural del cuerpo del usuario; se busca que la transición entre tipos de *medios* (textos, imágenes, animaciones) sea fluida y se busca homogeneizar las diferencias existentes entre ellos. Estos son solo algunos de los ejemplos que Galloway explicita para demostrar que la Internet es en realidad un sistema sofisticado de reglas y regulaciones que corresponde a la noción de biopolítica de Foucault, o sea un sistema de reglamentos no siempre evidente que ejerce poder sobre poblaciones. Las cualidades formales de la Web crean las condiciones para la existencia de varias máquinas protocolarias²³⁴ como el HTML, los navegadores como Explorer, Firefox y Safari, y los motores de búsqueda de la red (Google, Bing, Yahoo y etc). Su análisis de estas relaciones muestra la forma en que los objetos se relacionan para dar una *continuidad* a la experiencia del usuario, para crearle una *ilusión* de fluidez que le permite *fusionarse* con la Web. La ilusión de tener *control* sobre la navegación se hace evidente al experimentar con diferentes motores de búsqueda: cuando realizamos una búsqueda en la Internet utilizando Google por ejemplo, los resultados que recibimos obedecen a un perfil sobre nosotros que su algoritmo ha venido construyendo en base a búsquedas anteriores. En otras palabras, al buscar información en la Internet, recibimos resultados acordes a aquello que nos interesa en general, reforzando aquello que ya sabemos dentro de lo que consideramos es posible. Dos personas en dos computadores diferentes reciben resultados diferentes a las mismas palabras de búsqueda, como también dos buscadores diferentes arrojan resultados diferentes pues utilizan algoritmos de búsqueda diferentes. Así pues, el navegante recorre los paisajes de conocimiento en base a su propia visión y a sus propios intereses personales. Esta cualidad de los protocolos **hace invisible** el actuar de la máquina en y sobre nosotros, tal y como advierte Haraway. La información se convierte en verdad y en realidad, porque la vimos y conocimos a través de Google.

Sin embargo Galloway afirma que el protocolo en sí es un tipo de lógica de control que opera por fuera

233 Galloway toma la idea de continuidad de la teoría crítica del cine, donde la continuidad se refiere a las técnicas utilizadas por los webmasters (o los cineastas) para lograr una experiencia fluida y agradable al usuario (el espectador).

234 La palabra *máquina* es mucho más plural que la noción de máquina como un *aparato*; se puede *maquinar* algo, por ejemplo. El lingüista Michael Barkas de la página “All Experts.com” afirma que la raíz original de la palabra máquina es *magh- (del protoindoeuropeo) y significa “tener el poder para”.

del poder institucional, gubernamental o corporativo, afirmación que sorprende dada su descripción del *cuerpo de expertos* que establecen las técnicas protocolarias y los estándares de la Internet: son establecidos por un cuerpo de técnicos-científicos “altamente educados, altruistas, profesionales de la ciencia con tendencia liberal que emergen de sociedades modernizadas de todas partes del mundo (...) una ad-hocracia de genios de computación intensamente creativos, privados de sueño, idiosincráticos y bien intencionados”²³⁵. Es una *casta* donde reina el especialista quien percibe su función en términos más bien *prácticos*: “A la mayoría de usuarios no les interesa el detalle de los protocolos de Internet (...) simplemente quieren que el sistema funcione (...) Si sus necesidades se ven satisfechas, no les interesa particularmente el *cómo* fueron satisfechas”. Esta *casta* sin embargo, representa un tipo de *institución*, al contrario de lo que parece estar afirmando Galloway.

Donna Haraway ha mostrado a lo largo de sus 30 o más años de investigación que estos tecnocientíficos no son tan *inocentes* como Galloway pudiera hacernos pensar, aunque ciertamente la descripción que él hace estaría apuntando hacia algo similar a la existencia de una casta sacerdotal casi premoderna que determina qué es lo que se debe conocer. Y también *cómo* se debe conocer. Haraway hace explícita esta idea al reconstruir **el legado de la tecnociencia** desde la Revolución Científica del siglo XVIII - un legado que ella percibe como esencialmente cristiano y patriarcal, y que responde a los intereses políticos y económicos de la historia del capitalismo avanzado dominante a finales del siglo XX. Haraway reconoce una narrativa cristiana en las promesas de salvación que promete la ciencia en medio de una inminente Apocalipsis, y en la búsqueda por llegar a la unificación del conocimiento con una visión total del mundo. Lo llama el truco-de-Dios (the God trick). Desde la conformación de la primera Sociedad Real, el científico ha estado también en la tarea de conformarse como *un gentleman*, un hombre modesto, sabio, heroico y casto – y que además, no es mujer. El gentleman posee una virtud por encima de todas que lo acredita como único *testigo válido*: es objetivo, porque utiliza instrumentos que son imparciales a lo político y a lo económico, y que están por fuera de la cultura. Es **el testigo modesto**. Las academias como la Sociedad Real existen para neutralizar cualquier tipo de sesgo, de pasión, de gusto o de disgusto personal. Se constituyen como un espacio de comunicación aparentemente libre y democrático, similar a la manera cómo se representa al espacio de la Internet. Es “la cultura de la no-cultura”²³⁶. Al eliminar cualquier agencia humana del proceso de conocer el mundo, los científicos se pusieron del lado de las máquinas - poderosos aliados. Todos los demás quedamos en el dominio de la cultura y la sociedad. Los genios en computación bien intencionados

235 Galloway, Protocol. p. 122.

236 Haraway, Modest Witness - Second Millennium. p. 33.

que describe Galloway, llevan y reproducen este legado cuando se desvelan a punta de café escribiendo los protocolos y los códigos que usamos para navegar en la Internet.

El protocolo también demuestra su carácter político en el momento en que crea *desconectividad*, el momento cuando no podemos acceder a una información por razones comerciales o por control gubernamental sobre los flujos de información. El simplemente eliminar el soporte DNS para una página determinada equivale a borrarla de la red. “El principio base de la Internet es el control, y no la libertad, el control ha existido desde sus inicios”²³⁷. No sobra recordar que la Internet emerge de los intereses militares norteamericanos que buscaban tecnologías para descentralizar los canales de comunicación internos en caso de un ataque. La información podía así distribuirse a través de múltiples servidores y no localizarse en una sola estructura central potencialmente vulnerable. El protocolo es un mecanismo concreto de economía política: “es un diagrama, una tecnología y un estilo de manejo” para “modular, regular y manejar la interrelacionalidad entre sistemas vitales”²³⁸, en el cual los cuerpos se asumen como nodos interrelacionados entre sí por medio de aristas y vínculos de información. “Los puntos pueden ser computadores (servidores, clientes, o ambos), usuarios humanos, comunidades, LAN²³⁹, corporaciones o hasta países. Las líneas pueden ser cualquier práctica, acción o evento efectuado por los puntos (descargar, enviar un correo electrónico, conectarse, encriptar, comprar, iniciar una sesión, escanear un puerto²⁴⁰). Con este “diagrama”²⁴¹ básico se pueden realizar muchas cosas. Se pueden conectar los puntos – todos – construyendo una red distribuida totalmente interconectada con más de una ruta a cualquier destino. Se pueden también desconectar los puntos, o hasta borrarlos (...) En resumen, una red-como-diagrama ofrece todo tipo de posibilidades para organizar, regular y manejar”²⁴².

La dinámica existente entre las TCP/IP (que distribuyen la información de manera horizontal) y las DNS (que estratifican verticalmente la lógica de distribución horizontal) regula el flujo y modula la información. El protocolo produce las condiciones para la experiencia corpórea personal, social, cultural, económica y política: en resumen *nuestra realidad* online. Este es el régimen del biopoder -

237 Galloway, Protocol. p. 141-142.

238 Ibid. p. xviii.

239 LAN (Local Area Network) o Red de Area Local. Es la interconexión de computadoras personales y estaciones de trabajo en un espacio de red geográfico determinado como una universidad, o una oficina.

240 Escanear un puerto significa utilizar un software para detectar posibles puertos de accesos a un computador.

241 Galloway utiliza la noción de *diagrama* de Deleuze en la cual un diagrama es un mapa (o la superposición de diversos mapas) de relaciones entre las diferentes fuerzas que conforman un campo social; estas relaciones se dan dentro del tejido mismo del ensamblaje que producen (Gilles Deleuze, *Foucault*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1988). De nuevo tenemos aquí la noción de McLuhan: “el medio es el mensaje”.

242 Galloway, Protocol. xix

del tecnobiopoder - donde la tecnología de reglamentos ejerce un poder sobre la relación hombre-máquina que afecta la población de usuarios a nivel global.

Pero el protocolo en sí, no tiene una opinión política, ni tampoco distingue entre una organismo y una máquina. Lo que le importa a Galloway es la habilidad que tiene el protocolo para operar entre y a través de substratos tanto humanos como tecnológicos sin distinguir entre un humano y un objeto tecnológico. Estamos en el territorio del Neuromancer. Haraway y Hakken utilizan el término *cyborg*, otros hablan de una era *postbiológica* o también de *transhumanismo*. Portamos ya memorias externas y nuestra comprensión de la biología utiliza cada vez más la tecnología haciendo que la línea entre cuerpo y máquina se torne cada vez más difusa. El protocolo solo se ocupa de las relaciones entre las “formas vitales” (los puntos) en un diagrama sin importar quién es que²⁴³.

Galloway muestra cómo lo político y lo biológico se extienden en capas estratificadas dentro de un flujo de información, lo cual es importante en los flujos porque permite, por ejemplo, que una descarga vaya a dar al lugar correcto en el computador o que un MP3 no se confunda con un documento de Word²⁴⁴. La capacidad de operar en múltiples estándares o sistemas operativos (**la portabilidad**) es esencial para la extensión en capas de la información, y a su vez la portabilidad depende de los estándares y de la forma como se estandarizan los códigos, los lenguajes de programación. El control protocolar en un contexto biopolítico no es simplemente un medio: es el médium (la técnica total) para el desarrollo de nuevas formas de manejo, regulación y control. El medio es el mensaje, como Galloway ejemplifica aquí: “Un canal de señales entre dos proteínas (leído e interpretado por medio de una máquina) se extiende a una predisposición en el genoma, la cual se extiende sobre una base de datos del genoma, que a su vez se extiende sobre un registro estadístico y demográfico de frecuencia de enfermedades, que se extiende luego a los recursos que se le asignan a un proyecto de investigación para desarrollar tecnologías de detección en caso de guerras biológicas, que a su vez se extiende al periodismo de ciencia popular y a las películas de ciencia ficción (...) Algunas de estas estratificaciones son metafóricas mientras que otras son enteramente técnicas (...) la naturaleza no necesariamente precede a la cultura, la cultura no necesariamente precede a la naturaleza”²⁴⁵. La comunicación efectiva

243 Ibid. p. xx.

244 Dmitry, el ingeniero de sistemas de computación, me explicaba que su trabajo consiste en lograr acelerar la velocidad de la memoria de los computadores al rediseñar la forma como la información circula entre los diferentes estratos: “El objetivo es lograr que sea más rápido, más eficiente en energía y menos costoso. La memoria es en esencia una jerarquía de diferentes tecnologías de memoria y yo busco nuevas formas de emplear esas diferentes tecnologías para que la información tome todos los posibles canales y no obedezca a una jerarquía, irrespectivamente de su ubicación dentro del sistema”.

245 Galloway, Protocol. p. xxi. La aclaración en paréntesis es mía.

depende de la traducción universal de *unidades de poder* llamadas *información*. Los organismos ya no interesan tanto como objetos de conocimiento, sino como tipos particulares de información, como dispositivos de procesamiento. Es el régimen del tecnobiopoder.

Dada esta circunstancia, a Ulises Mejias le preocupa el hecho de que el desarrollo de la Internet se encuentra sujeto a los intereses particulares de las grandes corporaciones. “Si el servicio es gratis usted no es el cliente, usted es el producto siendo vendido²⁴⁶”. El correo gratuito que prácticamente todos utilizamos, le provee información sobre nosotros bien sea a Google o a Microsoft. En su libro “Off the Network”, Mejías investiga cómo las redes digitales que conocemos comúnmente actúan conforme al orden capitalista que reproduce la desigualdad de participación. Las redes están diseñadas para atraer participación, pero entre más participamos de ellas, más desigualdad y disparidad producen gracias a estrategias específicas que incluyen la *comodificación* del trabajo social - entendida en el sentido marxista, donde bienes, servicios o ideas se convierten en algo vendible – junto con la privatización de los espacios sociales y el monitoreo de cualquier actividad disidente.

La participación en las redes digitales como Facebook, YouTube o Gmail produce desigualdad porque es asimétrica. Como usuarios, les entregamos información personal a cambio de la comodidad que nos ofrecen sus programas, pero los propietarios de estas redes no son necesariamente transparentes ni éticos con respecto a las formas en que utilizan nuestra información. Una vez que colocamos nuestros videos o fotografías en sus servidores se convierten en su propiedad privada y ellos las utilizan como su capital. Para Mejias esta particular economía política es un caso de *monopsomía*, un mercado donde el monopsomista dicta los términos de intercambio a sus proveedores, como único comprador de un bien o de un servicio (de la misma forma en que un monopolista dicta las reglas de mercado a sus compradores). Si antes los medios se podían resumir como la transmisión de uno-a-muchos (la televisión por ejemplo), en la monopsomía estamos ante un caso de muchos-a-uno. Contribuimos contenido a una o dos o tres compañías quienes a su vez, nos dictan la forma para hacerlo, por medio de plantillas que componen las interfases entre usuario y operador. Las plantillas en efecto, dictan la forma en que compartimos nuestra información con otros usuarios por medio de las interfases que nos proveen estas corporaciones.

Además de las plantillas de este tipo, a Mejias le preocupa el hecho de que la metáfora misma de la red

246 Ulises Ali Mejias, *Digital Networks and Global Protest Movements*. (St. Petersburg-New York Institute of Linguistics, Cognition and Culture, San Petersburgo, Rusia, 2013). Aparte del seminario.

se está convirtiendo en un modelo o plantilla para organizar la sociedad más amplia. Entre más emigra la socialización a las redes digitales, más está siendo estructurada por la arquitectura de la red y en consecuencia, la red se está convirtiendo en el episteme que no solamente estructura nuestra realidad social, sino que también organiza la forma en que adquirimos y organizamos el conocimiento del mundo. Este episteme es una estructura de conocimiento en donde el mundo se compone de nodos y vínculos – Mejías le llama a esto nodocentrismo – en donde se *debe* ser un nodo para simplemente *existir* dentro de una red específica bien sea de personas o de conocimiento. El *otro*, el que existe por fuera o en otra red se vuelve entonces invisible. Los motores de búsqueda son un ejemplo de esto: “apuntan hacia documentos, páginas y objetos que han sido indexados por la red. En lo que concierne a un motor de búsqueda, todo aquello que no haya sido indexado o listado como resultado podría perfectamente no existir en el universo de cosas conocibles”²⁴⁷.

Hace ya más de un siglo, los sociólogos Emile Durkheim y Marcel Mauss habían dicho algo similar a lo que expresan Mejías y Haraway en cuanto a que las plantillas en sociedades de conocimiento tienden a conformar la lectura social que se hace sobre la realidad. En su texto “Sobre Algunas Formas Primitivas de Clasificación”²⁴⁸ estos autores recurren a múltiples ejemplos tomados de culturas en las que el mundo se clasifica en términos totémicos y de clanes, o de familias de elementos como en la China y Grecia antigua, para sugerir que la lectura que se hace del mundo natural obedece primero a una organización cultural. “La clasificación de las cosas reproduce la clasificación de los seres humanos”²⁴⁹. No existe una naturaleza objetiva, es decir que la realidad se construye socialmente. “Estos sistemas, como el que ocurre en el de la ciencia, tienen una finalidad completamente especulativa. Su objeto no es el de facilitar la acción, sino hacer comprensibles, convertir en inteligibles las relaciones que existen entre los seres. (...) Tales clasificaciones están, así pues y ante todo, destinadas a asociar las ideas entre ellas y a unificar el conocimiento; en ese sentido puede decirse sin inexactitud que son obra de la ciencia y constituyen una primera filosofía de la naturaleza”²⁵⁰. El lenguaje también ha sido considerado como un constructor de realidades, como es el caso de Ludwig Wittgenstein, o de Peter Berger y Thomas Luckmann quienes vale la pena aquí mencionar solamente para mostrar que desde hace un buen tiempo ya, tanto la lingüística y la historia, como la sociología y la antropología, vienen intuyendo que la lectura de la realidad es una construcción social ante todo, que es también la misma idea que desarrollaron los voceros de la ciberdelia como Leary y McKenna. La

247 Mejías, *Off the Network*. p. 11

248 Émile Durkheim, Marcel Mauss, “Sobre Algunas Formas Primitivas de Clasificación”, *L’Année Sociologique* (1901-1902), p 24-103.

249 *Ibid.* p. 33.

250 *Ibid.* p. 96-97.

ciencia, más que una descripción objetiva del mundo, construye las plantillas con que luego venimos a operar para conocer y vivir en la realidad. Estas ideas constituyen la esencia de lo que ha venido a denominarse el postmodernismo.

La Web, como la conocemos hoy en día, es una construcción nodocéntrica y es también una forma de hegemonía porque una minoría dicta las reglas a una mayoría, y no por fuerza ni engaño, sino a través de un consenso de carácter muy ambiguo. Por un lado “las desigualdades que crean estas redes son generalmente ignoradas por la mayoría de usuarios porque la red es percibida como un mejor proveedor de oportunidades e igualdades” - la retórica mas prevalente con respecto a la Internet - y porque “apela a nuestros egos al permitir expresarnos (...) La participación en redes digitales es creativa y agradable”²⁵¹. Por otro lado, el no participar de ellas implica también el aislamiento social; y en ocasiones se hace imposible el no-participar de ellas como sería el caso del correo institucional de múltiples universidades y entidades que han adoptado la plataforma *aparentemente* gratuita de Gmail como medio de comunicación interno.

Como he mostrado en esta sección, la manera como accedemos a la información en la Internet está profundamente mediada, y en consecuencia, también la forma en que conocemos a través de ella. La Web se encuentra sujeta a sistemas de control históricamente inherentes a la tecnociencia, el proceso de materializar una verdad sobre el mundo por medio de un proceso de saber-poder fundamentado en la objetividad de una casta de *testigos modestos* - y de sus máquinas - que miden y describen la realidad. Las tecnologías de comunicación y las biotecnologías son los instrumentos que están reconstruyendo nuestros cuerpos y nuestra realidad social. Sin embargo, como fue discutido en el segundo capítulo, existen movimientos de personas que oponen resistencia a estos mecanismos de control, y que conforman redes alternas como las meshnets y la Deep Web y que, diseñando programas de código abierto, abogan por un sistema libre de los intereses comerciales de las grandes compañías mediáticas. Aún así la inmensa mayoría de usuarios nos encontramos sujetos a un sistema de control que no es evidente a menos de que se examinemos la manera como opera materialmente la Internet.

251 Ibid. p. 8.

4. Salida Segura: un cierre de ventanas a manera de epílogo.

Por alguna extraña razón a *Homo sapiens* le gusta conocer, y tiende a valerse de prótesis para ver, escuchar, sentir y percibir de manera realzada; se vale también de tecnologías que expanden la mente y generan experiencias trascendentes. Este texto es un recuento etnográfico de un aspecto muy particular de la genealogía del computador personal, uno en donde se funden la magia y la ciencia: dos maneras de conocer, dos ontologías, dos lógicas del mundo diferentes. Le seguí la pista a un conglomerado de ideas que inicialmente me pareció extraño: en la primera parte y segunda parte del texto hice una reconstrucción de *quién leyó a quién* y en que momento, y que ocurría en aquel contexto, para así, reconstruir algunos de los *clicks* que han configurado una particular forma de pensamiento. En la segunda parte, viajeros y navegantes – usuarios de tecnologías de acceso al ciberespacio - describieron diferentes lugares, y expresaron una visión del mundo y un sentido de *communitas* en la experiencia de haber transgredido los límites - y para algunos, el haber trascendido - su algoritmo cultural. Finalmente, en la tercera sección, describí la Internet con una perspectiva crítica, examinando la computación a partir de la noción de la *tecnociencia*, como un campo de lucha de poder: la ejecución de un algoritmo, y la imposición de una particular cultura en el ciberespacio. Existen alternativas para acceder a la información y para relacionarnos virtualmente. Pero la inmensa mayoría de nosotros utilizamos el computador para jugar *tricky*; y desarrollamos nuestra creatividad dentro de las plantillas que nos ofrecen los grandes proveedores de la experiencia virtual.

En un mundo en el que la magia se había relegado al nivel de una curiosidad antropológica, ésta parece haber resurgido en el más inesperado de los lugares: en aquellas *apariciones* que llamamos aparatos, o máquinas. Con la ciberdelia y los mundos virtuales digitales, la filosofía occidental pareciera haber dado una gran vuelta, para terminar regresando a antiguas premisas. El alfabeto fonético, la imprenta, el bombillo eléctrico y el computador personal, son parte de un continuo tecnológico que parecía habernos alejado de un conocimiento primordial sobre la trascendencia de la materia y de la realidad física. La máquina parece ahora estar regresándonos al principio del camino. Lo artificial termina expresando lo natural - por retomar la vieja pregunta filosófica sobre si podemos, o no, considerar el nido que hace un pájaro como algo natural. Estudiar la magia en un contexto contemporáneo es – como dice la antropóloga Susan Greenwood – especialmente apropiado para conocer este aspecto fundamental de la conciencia humana, que se manifiesta, frecuentemente, como una corriente subyacente a la tecnociencia.

La antropología es una disciplina particularmente pertinente en un mundo que se conforma cada vez más por redes y topologías de conocimiento diferentes – lo que podríamos también llamar algoritmos *culturales* diferentes, o patrones de pensamiento, o lógicas. Pensar históricamente se vuelve prácticamente imposible cuando las posibles combinaciones y redes de verdad se multiplican exponencialmente. Ser historiador en el siglo XXI se vuelve cada vez más difícil porque, como afirma McLuhan, “el mundo instantáneo de los medios eléctricos informativos nos involucra a todos. Ningún desapego o marco (fijo) es posible. (...) Nuestro mundo eléctricamente-configurado nos ha forzado a cambiar el hábito de clasificar información, y a pasar a un formato de identificación de patrones. (...) La circuitería eléctrica está recreando en nosotros la orientación espacial multidimensional de lo *primitivo*”²⁵².

La antropología es una disciplina particularmente útil para detectar los *patrones* subyacentes a la configuración tecnocientífica que habitamos, porque es una disciplina - ante todo - de *exploradores*. Se necesita habitar los nuevos mundos, con la mente expandida, y se necesita tener curiosidad y disciplina; es volver al origen, y a los cuentos de los exploradores. Para percibir las dimensiones históricas de un fenómeno contemporáneo, deberemos buscar patrones y topologías de ideas, porque estamos ahora en un mundo de hipertexto; en un mundo de mundos. Korzybski nos advirtió ya: no podemos apelar a nuestras viejas costumbre de pensar solo en términos lineales, aristotélicos y binarios. Las conexiones son prácticamente infinitas; el nuevo explorador del ciberespacio debe estar dispuesto a recorrer los paisajes virtuales de *otros* conocimientos, y ser sensible ante *otros* diseños de mundo; y es muy importante que el nuevo navegante reconozca las plantillas en que habita, que afectan la manera en que conoce el mundo. En la Internet se encuentra todo - nos decimos – y sin embargo apelamos a un motor de búsqueda particular, y a su algoritmo; apelamos a ciertos medios *confiables*, que consideramos parte de nuestra topología de conocimiento; y apelamos - en suma instancia - a nuestra noción sobre lo que consideramos puede *ser posible* en el mundo.

252 McLuhan and Fiore, *The Medium Is the Message*. p. 53-56.

Bibliografía y videografía

Nota: las páginas Web citadas fueron visitadas y revisadas en su totalidad el día 10 de junio de 2015 y se encontraban operantes.

- Argüelles, José, *Manifesto for the Noosphere: the Next Stage in the Evolution of Human Consciousness*. Berkeley, Evolver Editions, 2011.
- Bailes, Kendall E. *Science and Russian Culture in an Age of Revolutions: V. I. Vernadsky and His Scientific School, 1863-1945*. First Edition edition. Bloomington: Indiana University Press, 1990.
- Ball, Kimberly Ball, *UFO-Abduction Narratives and the Technology of Tradition*, en *Cultural Analysis* 9 (2010). p. 99-128.
- Ball, Martin W. *Sage Spirit: Salvia Divinorum and the Entheogenic Experience*. Likely 1st Edition edition. Ashland, Ore.: Kyandara Publishing, 2007.
- Ball, Martin, Bruce Shlain. *Acid Dreams: The Complete Social History of LSD: the CIA, the Sixties, and Beyond*. Grove Press, 1992.
- Boellstorff, Tom. *Coming of Age in Second Life: An Anthropologist Explores the Virtually Human*. Princeton University Press, 2008.
- Boellstorff, Tom, Bonnie Nardi, Celia Pearce, T. L. Taylor, and George E. Marcus. *Ethnography and Virtual Worlds: A Handbook of Method*. Princeton: Princeton University Press, 2012.
- Carlos, Castaneda. *Las Enseñanzas de Don Juan: una forma yaqui de conocimiento*. 1 edition. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1974.
- Carrillo, Ángel, *La Rebelión Funky al Óleo, entrevista a Édgar Jiménez*, Revista Cartel Urbano No 49, 2015.
- Chardin, Teilhard de, and Sir Julian Huxley. *The Phenomenon of Man*. Translated by Bernard Wall. 2nd edition. Harper & Row/Harper Torch Book, 1965.
- ‘David Pescovitz - Just Say Know: A Cyberdelic History of the Future.’ *Lift Conference*. <http://videos.liftconference.com/video/9426978/david-pescovitz-just-say-know-a>
- Deleuze, Gilles. *Foucault*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1988.
- Dery, Mark. *Escape Velocity: Cyberculture at the End of the Century*. 1st Pbk. Ed edition. Grove Press, 2007.
- Escotado, Antonio, and Ken Symington. *A Brief History of Drugs: From the Stone Age to the Stoned Age*. Original. Park Street Press, 1999.
- Galloway, Alexander R. *Protocol: How Control Exists after Decentralization*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 2004.
- . *Deleuze and Computers*. Conferencia, video, (2011). http://www.youtube.com/watch?v=fBZPJNoJWHk&feature=youtube_gdata_player
- García Fanlo, Luis. ‘¿Qué es un Dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben.’ *A Parte Rei, Revista de Filosofía* 74 (March 2011).
- Gibson, William. *Neuromancer*. 20th anniversary. Ace Hardcover, 2004.
- Gleick, James. *Chaos: the Amazing Science of the Unpredictable*. Vintage Books, 1998.
- Greene, Brian. *The Fabric of the Cosmos: Space, Time, and the Texture of Reality*. New York: Vintage, 2005.
- . *Spooky Action at a Distance*, Nova, PBS, 2011. <http://www.pbs.org/wgbh/nova/physics/spooky-action-distance.html>
- Greenfield, Robert. *Timothy Leary: A Biography*. Mariner Books, 2007.

- Greenwood, Susan. *The Anthropology of Magic*. Oxford ; New York: Bloomsbury Academic, 2009.
- Hagerty, Barbara Bradley. 'The God Chemical: Brain Chemistry And Mysticism.' *NPR.org*. <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=104240746>
- Hagerty, Lawrence. *The Spirit of the Internet: Speculations on the Evolution of Global Consciousness*. Tampa, FL: Matrix Masters, 2000.
- Hakken, David. *The Knowledge Landscapes of Cyberspace*, Routledge, 2003.
- . *Cyborgs@Cyberspace: an Ethnographer looks into the Future*, Routledge, 1999.
- Halt and Catch Fire: Season 1 (2014)*. Rotten Tomatoes. <http://www.rottentomatoes.com/tv/halt-and-catch-fire/>
- Hancock, Graham. 'The War on Consciousness', video. <https://grahamhancock.com/ted-war-on-consciousness-hancock/>
- Hanegraaff, Wouter J. *New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the Mirror of Secular Thought*. State University of New York Press, 1998.
- Haraway, Donna J. *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge, 2013.
- Haraway, Donna Jeanne. *Modest Witness - Second Millennium: FemaleMan Meets OncoMouse ; Feminism and Technoscience*. New York, NY [u.a.]: Routledge, 1997.
- Heelas, Paul. *The New Age Movement: Religion, Culture and Society in the Age of Postmodernity*. Wiley, 1996.
- Heidegger, Martin. *Question Concerning Technology, and Other Essays, The*. New York: Harper Torchbooks, 1977.
- Kantrowitz, Adam Rogers Barbara. 'Old Hippies Never Die.' *Newsweek Magazine*, 3 October 1994.
- Katz, Jon. *Geeks: How Two Lost Boys Rode the Internet Out of Idaho by Katz, Jon (2001) Hardcover*. Perfection Learning, 1900.
- Klioutchkine, Konstantine. 'Theorizing Media: How Industry Imagines Communities.' San Petersburgo, Rusia, 2013.
- Knorr-Cetina, Karin. *Epistemic Cultures: How the Sciences Make Knowledge*. Cambridge, Mass: Harvard Univ Pr, 1999.
- Korzybski, Alfred. *Science and Sanity: An Introduction to Non-Aristotelian Systems and General Semantics*. 5th ed. Institute of General Semantics, 1995.
- Kozinets, Robert V. *Netnography: Doing Ethnographic Research Online*. SAGE Publications Ltd, 2009.
- Kumar, Manjit. *Quantum: Einstein, Bohr, and the Great Debate about the Nature of Reality*. Reprint edition. New York: W. W. Norton & Company, 2011.
- Kurzweil, Raymond, Anthony Waller y Toshi Hoo. *The Singularity Is Near*. Documental, 2012.
- Latour, Bruno. *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford University Press, USA, 2007.
- Leary, Timothy. *Chaos and Cyber Culture*. First Edition. Ronin Publishing, 1994.
- . *Design for Dying*. 1st ed. HarperOne, 1997.
- . 'Starseed.1973'. https://archive.org/stream/starseed00learrich/starseed00learrich_djvu.txt
- . *The Psychedelic Experience: A Manual Based on the Tibetan Book of the Dead*. Citadel, 2000.
- . *From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 2_7*, 2013. http://www.youtube.com/watch?v=XBun5bs7Y-A&feature=youtube_gdata_player

- . *From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 3_7*, 2013. http://www.youtube.com/watch?v=kBae0SBC0r4&feature=youtube_gdata_player
- . *From Psychedelics to Cybernetics - An Evening with Tim Leary 4_7*, 2013. http://www.youtube.com/watch?v=41_G5m9f-ng&feature=youtube_gdata_player
- Levinson, Charles. 'Comey: FBI "Grappling" With Hiring Policy Concerning Marijuana'. *WSJ Blogs - Law Blog*, 20 May 2014. <http://blogs.wsj.com/law/2014/05/20/director-comey-fbi-grappling-with-hiring-policy-concerning-marijuana/>
- Markoff, John. *What the Dormouse Said: How the Sixties Counter Culture Shaped the Personal Computer Industry*. Reprint edition. Penguin Books, 2005.
- McKenna, Terence. *The Archaic Revival: Speculations on Psychedelic Mushrooms, the Amazon, Virtual Reality, UFOs, Evolution, Shamanism, the Rebirth of the Goddess, and the End of History*. 1st edition. San Francisco, Calif.: HarperCollins, 1992.
- . *Culture Is Your Operating System*, 2007. http://www.youtube.com/watch?v=9c8an2XZ3MU&feature=youtube_gdata_player
- . *¿Esquizofrénico O Chaman?*, 2012. <https://www.youtube.com/watch?v=xfOVXUcPplw>
- . *Novelty Theory Explained in Seven Minutes*, 2013. https://www.youtube.com/watch?v=4vP5OCPNfjg&feature=youtube_gdata_player
- . *The Message*, 2011. <http://vimeo.com/27111011>
- McLuhan, Marshall, and Quentin Fiore. *The Medium Is the Massage*. 9th edition. Corte Madera, CA: Gingko Press, 2001.
- Mejias, Ulises Ali. 'Digital Networks and Global Protest Movements.' San Petersburgo, Rusia, 2013.
- . *Off the Network: Disrupting the Digital World*. Minnesota: University of Minnesota press, 2013.
- Miller, Daniel. *Tales from Facebook*. Cambridge, UK; Malden, MA: Polity Press, 2011.
- Narby, Jeremy. *The Cosmic Serpent: DNA and the Origins of Knowledge*. Reprint edition. New York: Jeremy P. Tarcher/Putnam, 1999.
- Oroc, James. *Tryptamine Palace: 5-MeO-DMT and the Sonoran Desert Toad*. Rochester, Vt: Park Street Press, 2009.
- Ph.D, Paul H. Ray, and Sherry Ruth Anderson. *The Cultural Creatives: How 50 Million People Are Changing the World*. New York, N.Y.: Broadway Books, 2001.
- Pinchbeck, Daniel. *Breaking Open the Head: A Psychedelic Journey into the Heart of Contemporary Shamanism*. 1st ed. Broadway Books, 2003.
- . "'Towards the New Edge" by Daniel Pinchbeck (Arthur No. 13/Nov. 2004)'. *Arthur Magazine No. 13*, November 2004. <http://arthurmag.com/2011/03/04/towards-the-new-edge-by-daniel-pinchbeck-arthur-no-13nov-2004/>
- Pinzón, Carlos, Gloria Garay, and Rosa Suárez. *Antropología de La Salud. Itinerarios Autoetnográficos Por El Poder Mágico Y La Curación*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Salud Pública, n.d.
- Pinzón, Carlos, Rosa Suárez, and Gloria Garay. *Mundos en red: la cultura popular frente a los retos del siglo XXI*. Univ. Nacional de Colombia, 2004.
- Randolph, Lynn. 'Modest Witness, A Painter's Collaboration with Donna Haraway.' Accessed 17 May 2015. <http://companionrandolph.blogspot.com/>
- Robert Anton Wilson *Explica La Mecánica Cuántica*, 2011. http://www.youtube.com/watch?v=myc0aFj4rW0&feature=youtube_gdata_player
- Sanabria, Fabián, ed. *Vínculos Virtuales*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Salud Pública, 2011.

- Santo, Avi, Christofer Lucas, *Engaging Academic and Nonacademic Communities through Online Scholarly Work*, en *Cinema Journal* 48, No. 2, 2009. p. 129-137.
- Schultes, Richard Evans, Albert Hofmann, and Christian Rätsch. *Plants of the Gods: Their Sacred, Healing, and Hallucinogenic Powers*. 2nd edition. Rochester, Vt: Healing Arts Press, 2001.
- Schultz, Mitch. *DMT: The Spirit Molecule*. Documental, 2014.
- Song, Felicia Wu. *Virtual Communities*. First printing. Peter Lang Publishing, 2009.
- Strassman, Rick. *DMT: The Spirit Molecule: A Doctor's Revolutionary Research into the Biology of Near-Death and Mystical Experiences*. Later Printing edition. Rochester, Vt: Park Street Press, 2001.
- Styers, Randall. *Making Magic: Religion, Magic, and Science in the Modern World*. 1 edition. Oxford University Press, 2004.
- Tambiah, Stanley J. *Magic, Science and Religion and the Scope of Rationality*. Cambridge University Press, 1990.
- Taussig, Michael. *Shamanism, Colonialism, and the Wild Man: A Study in Terror and Healing*. University Of Chicago Press, 1991.
- 'The Institute of General Semantics » Basic Understandings.' Accessed 30 May 2015. <http://www.generalsemantics.org/the-general-semantics-learning-center/overview-of-general-semantics/basic-understandings/>
- The Mother of All Demos, Presented by Douglas Engelbart (1968)*. Fragmento, 2012. https://www.youtube.com/watch?v=yJDv-zdhzMY&feature=youtube_gdata_player
- 'The Trip Treatment.' *The New Yorker*. Accessed 3 June 2015. <http://www.newyorker.com/magazine/2015/02/09/trip-treatment>
- Theys, Frank. *Technocalyps*. Documental, 2006.
- Townsend, Joan. 'Neochamanismo y el Movimiento Místico Moderno.' In *El viaje del chamán: curación, poder y crecimiento personal*, edited by Gary Doore, 108–22. Editorial Kairós, 2002.
- Turner, Fred. *From Counterculture to Cyberculture: Stewart Brand, the Whole Earth Network, and the Rise of Digital Utopianism*. University Of Chicago Press, 2008.
- Turner, Victor. 'Liminal to Liminoid, in Play, Flow, and Ritual: An Essay in Comparative Symbolology.' *The Rice University Studies, Vol 60, No. 3*, July 1974, pp. 53–92.
- Turner, Victor W., Roger D. Abrahams, and Alfred Harris. *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Reprint edition. New York: Aldine Transaction, 1995.
- Walker, Jesse. 'The Acid Guru's Long, Strange Trip.' *The American Conservative*. Accessed 13 March 2015. <http://www.theamericanconservative.com/articles/the-acid-gurus-long-strange-trip/>
- Watts, Alan, Daniel Pinchbeck, Timothy Leary, and Richard Alpert Ph.D. *The Joyous Cosmology: Adventures in the Chemistry of Consciousness*. Second Edition edition. Novato, California: New World Library, 2013.
- Weiskopf, Jimmy. *Yaje: The New Purgatory*. Bogotá, D.C., Colombia: Villegas Editores, 2004.
- Yates, Frances. *The Art of Memory*. Random House UK, 2014.
- Zizek, Slavoj. *The Sublime Object of Ideology*. Verso Books, 1989.
- Znamenski, Andrei A. *The Beauty of the Primitive: Shamanism and Western Imagination*. 1st Edition. Oxford University Press, USA, 2007.